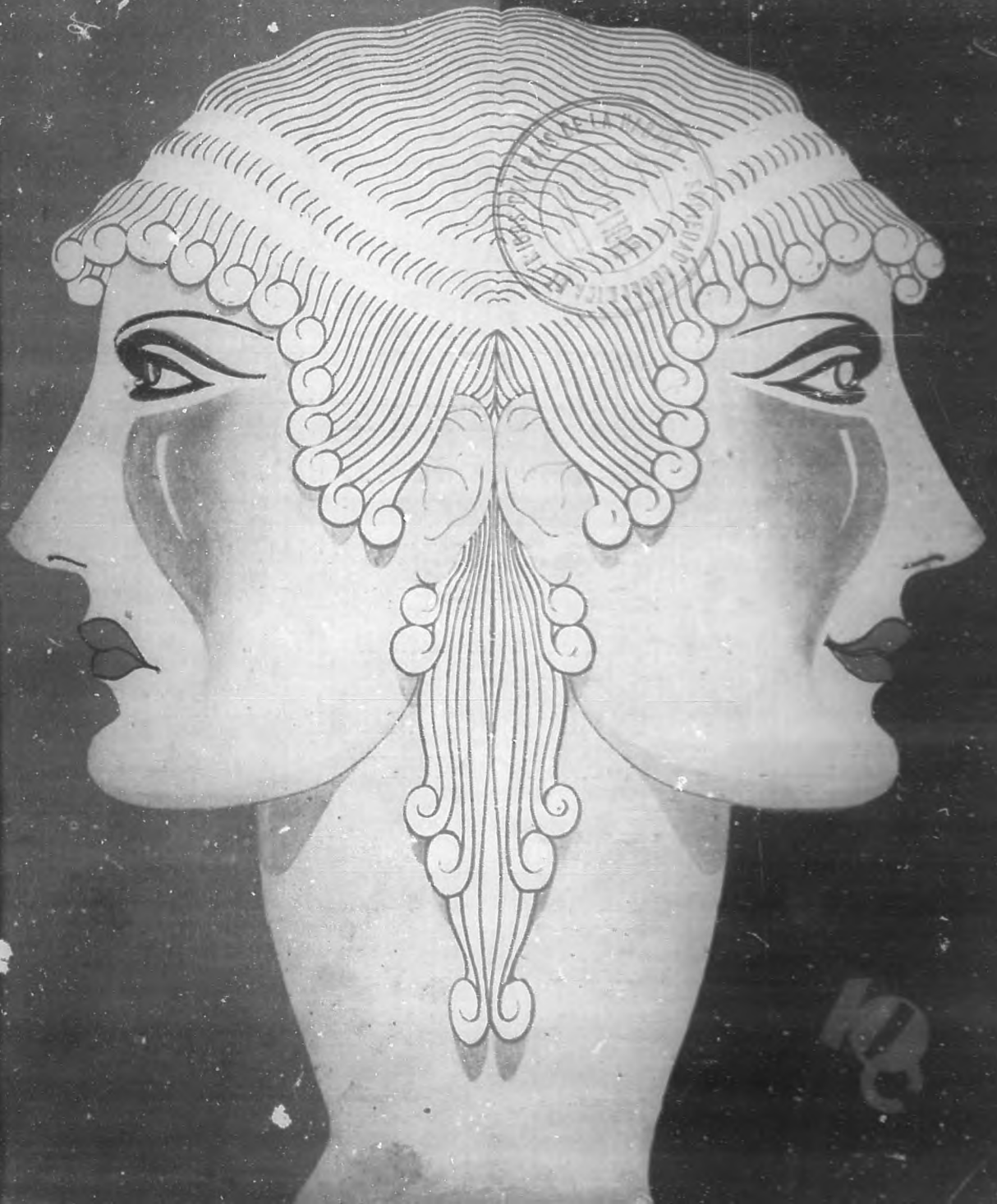


# Bohemia



Interferencia  
Interferencia  
Interferencia

por  
Sir Reginald Waxry

AMOR,  
MISTERIO,  
GUERRA,  
RADIO!

LA SERIE MAS SENSACIONAL  
QUE SE PUBLICARA EN 1932 EN

**BOHEMIA**

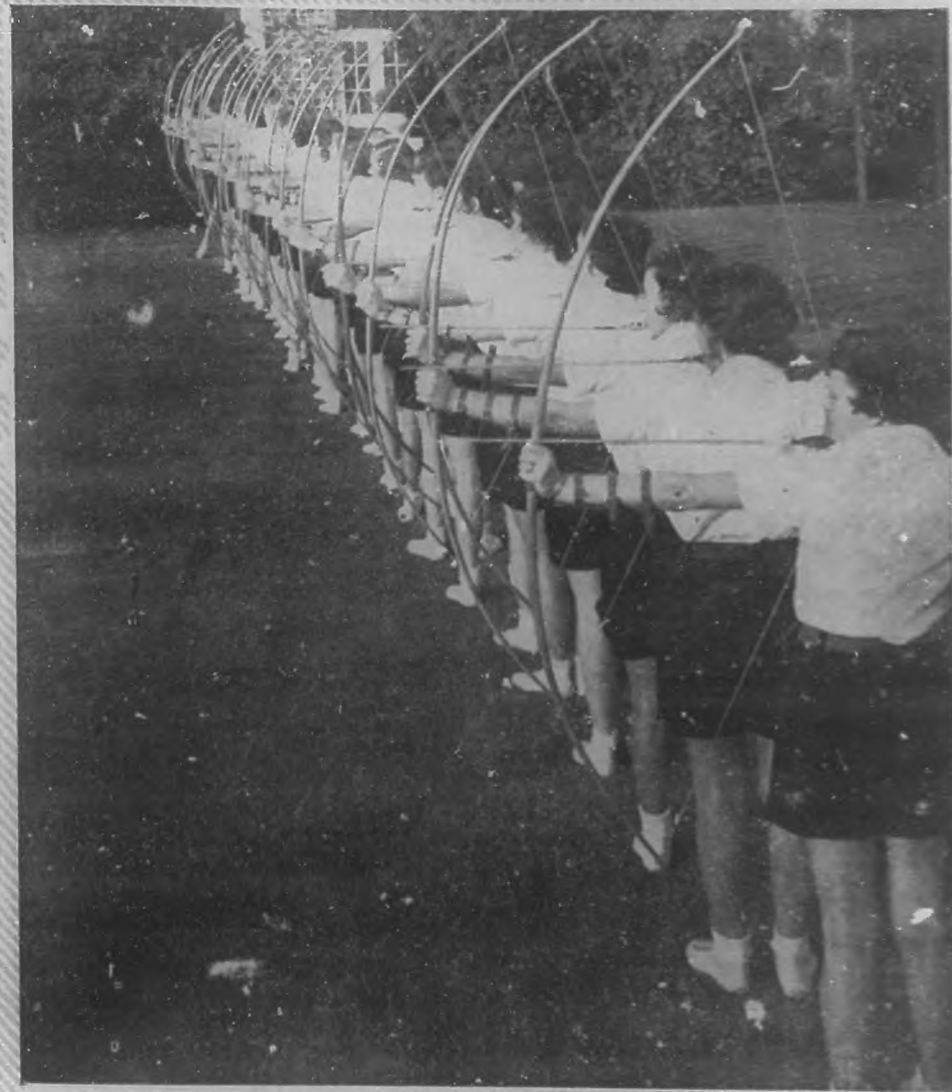
EMPEZARA A PUBLICARSE EL  
PROXIMO NUMERO.

Interferencia  
Interferencia  
Interferencia

AÑO 24.  
VOL. XXIV.  
NUM. 2.

**bohemia**

LA HABANA,  
ENERO 10  
DE 1932.



LAS HIJAS DE DIANA CAZADORA

Tenso el arco, la flecha apuntada, la vista muy fija marcando el lugar del blanco, estas chicas de Los Angeles encarnan una generación nueva de aquella Diana audaz y cazadora.

(FOTOS INTERNEWS)

# LA MANO DEL HEROE

por LEONHARD FRANK



—Las máscaras del dolor,—se esforzaba por sonreírles a los pobres ganados camino del cementerio de los vivos. Así fué el último nombre de las trincheras. Theodor Reitner, el herrero, con sus cincuenta años, sus bíceps de prodigio de feria y la eterna ironía de su labio inferior, sobresaliente como un guiño subrepticio, volvió a interrogar a su camarada:

—¿Pero dónde está ese buitre?

—Nada, que no se va y que te digo que algún privilegio debe tener cuando no lo llevan a las trincheras y se pasa todo el día dando zarreras como un afinado atado por la cintura y con sus botas relucientes.

—Lo que te digo es que cuando lo vuelva a ver rondando a mi hija, le voy a dar una zurra de las que no entran fácilmente todos los días. ¡Es un perro tenorio y!... (Aquí Reitner escupió una palabrota que hizo palidecer a su amigo)

—Harías mal Theodor. Ese granuja es un superior y tiene mucha influencia con la gente de Berlín. Seguro que te haría fusilar como un tonto. Espera que ya le llegará su día también.

El herrero no era hombre de pararse en axiomas ni cancelar las deudas de odio para plazos prudenciales aunque interviniera en ello la divina providencia y eso que él, acusado siempre de herético, creía algunas veces en algo que no eran precisamente los íconos de palo, pero que una voz interior le sugería premoniciones ultraterrenas.

Theodor Reitner se limpió las gruesas manotas en el delantal de cuero y llevándose el pulgar a la cabeza, se le rascó con esa furia incontentida que denota la preocupación de una idea fija, obsesionante, en ciertos espíritus rudos. Viudo desde muy temprano, le había quedado una hija a la que adoraba como su único tesoro. La niña que ya comenzaba a doblar la curva leve y azulosa de los quince, era de carácter travieso y caía con frecuencia en amos sin mayor importancia que el "flirt" de una semana con el boticario, un joven estudiante de ingeniero, de paso por el



UENO, ¿y dónde está ese?... A la verdad que salen tropas continuamente y el que estaba hoy en el pueblo, mañana desaparece y... muchas veces para siempre. En cambio el pavo de Müller tiene más suerte que los otros.—Por la estrecha calleja llena de barro y chapoteando con las botas más sucias aún, los regimientos de Meklemburgo iban cantando animosos y transfigurados por la emoción el "Deutschland über alles" y de todas las ventanas canijas, pese a la mañana gris que destiaba desde lo alto sus turbias lágrimas de despedidas, muchas caías

*De estilo flexible, cáustico en la idea, Leonhard Frank con Arnold Zweig, Remarque, Toller y Ernst Glaesser, forman hoy la nueva literatura alemana, unidos en la expresión ideológica, el pensamiento vigoroso y libre de prejuicios de la nueva Alemania de Remarque donde posiblemente surgirá el cóctel representativo de esta presente pugna intelectual. Frank, atildado autor de la novísima novela "El Burgues", expone en este cuento a los lectores de BOHEMIA una modalidad comparativa de su temperamento casi moroso, havelante en la crítica de pasados lastres y que es a la vez un fino humorista dentro de agresivas pinteladas filosóficas.*

(ILUSTRACIONES DE MORRON)

pueblo, un "unteroffizier" y más tarde, como para ir ascendiendo en la áurea graduación de los galones, llevaba ahora relaciones con Franz Müller, oficial de la reserva del Regimiento No. 45 de la guarnición de Bahrenfeld y destacado desde hacía tres meses en Gruenendorf. Pero ésta vez, los amos de Martha, que se le insinuaba más de los regular a Müller, por el despiante de la chica y la liberalidad del militar, comenzaba a dar que hablar a la aldea. La china contigua al herrero, una vendedora de cigarrillos y chocolate, juraba que por las noches, cuando Reitner se iba al "Club de Fraternidad Obrera", la muchacha alocada solía meterlo dentro de la casa. Al herrero nadie se atrevía a insinuarle a menor queja. Conocían el carácter enérgico e intransigente y la violencia del honrado artesano y era además muy querido de sus convecinos. Por esta vez la cosa prometía ser más seria y parece que no había ya remedio. Una mañana amaneció pálida, le había dolido mucho la cabeza en la noche y comenzaba a tener vómitos intermitentes. Na salió en todo el día a la puerta. La casa del buen herrero, con su luz mortecina, sólo dejaba pasar al través de los intererficios de la ventana alguna línea imprecisa de claridad tenue. Müller repasó más de una docena de veces la cuadra hasta que se plantó con su gesto fanfarrón y desafiante en el dintel de la portazona y dió tres golpes secos con el puño de la fusta. Algunos vecinos temerosos de que estuviera dentro del padre, se alarmaron. Creían llegado el momento de la tragedia. Pero nada, el silencio fué absoluto. En en interior se dejó oír el ladrido de un perro y el sonar de un cacharro sobre las baldosas. El cinico indiscreto se alejó lentamente por entre la neblina pegajosa de la noche. Su silueta, esfumada como una línea gris en el recordo de la calleja tortuosa, se cruzó con el herrero en dirección opuesta.

—¡Maldito imbécil! (Rugió con desesperación incontentida el bello iracundo de Reitner). Siempre sintió un odio feroz por el militar, pero lo que más le molestaba era esa mano izquierda suspendida, inanimada, mano indiferente y procaz que llevaba indefectiblemente enpuantada. Era una mano sin vida, sin ritmo, como un signo de desprecio y altanería que el guante de cabra gris la amparaba. Nunca se le vio, ni en los momentos de las colaciones, sin aquel guante insultante como una nota de elegancia entre el pueblo hambriente y arribado va por los estragos de la guerra. Era por excelencia el espécimen del tipo repulsivo y chocante del soldado. Como todo militar, con esa necia vacuidad de su cerebro microcefalo, se creía superior a cuantos se topaba en el camino y sólo reconocía superioridad del comandante hacia arriba, pero sintiéndose despreciado por su no alcanzada gerarquía. Se contaban de él muchas historietas poco edificantes. Un Sargento que había pasado recientemente por la aldea, lo conocía de su pueblo. Era como él prusiano y de una familia de bastante dudosa reputación. Cuando estudiante en la "Hochschule" sostenía frecuentes altercados con sus compañeros y siempre solía escapar magullado a porras. En una de sus forzosas huidas hubo de tropezar y ser arrollado por un tranvía urbano. Se sabía que un miembro de su entera anatomía había sido amputado y desde entonces comenzó a ser conmisericordado por sus compañeros. Ahora de pronto, tras una veintena de años, se le veía dentro del uniforme de hulano con un probable servicio que le eximia de ir al frente y no obstante, con su anatomía retulante y necia, parecía el más presto para presentar batalla. Pero como pasaban los días, las semanas y los me-



ses y el Teniente Müller permanecía con su flamantes botas y su eterno guante gris en la siniestra sin dar un golpe de mérito, la gente que ya le tenía ojeriza le motejaron con el ridículo nombre de "el héroe". Desde entonces, la más horrible tragedia que puede acontecerle a un militar, lo cubrió con su manto escarlata: la tragedia del ridículo. Y hélo ahí, de pronto envarecido por las miradas apasionadas que le lanzaban con descaro inusitado la hija del buen herrero. A sus inferiores los castigaba injustamente. Como todo cobarde que se ampara en la fuerza de un uniforme, solía arrestar a aquellos soldados que inconscientemente no lo saludaban al pasar. Y tras de amonestarlos públicamente, con toda clase de denuestos, informaba expediente al Estado Mayor que culminaba con días de arrestos. Una inquina sorda de todos los moradores iniciaba la represalia. Un tarde, al cruzar por uno de los barrios equivocos, se suscitó entre dos borrachos una trifulca; se oyeron imprecaciones y rodadas de cristalería por el suelo, pero al saltar una botella por sobre la mampara hacia la calle, se le fué alojando en medio de la espalda al heroico imbécil de Müller. Se abrió una investigación y nunca se supo a ciencia cierta el autor genial del proyectil. Otra tarde, en una incursión de un aeroplano enemigo, cuando las mujeres y los niños se desplegaban por las calles en busca de refugio seguro y los soldados disparaban sus rifles contra la siniestra máquina voladora, no se supo de donde habían partido dos tiros que cruzaron muy cerca de la cabeza hueca del teniente. Era sin duda, un imbécil predestinado con el aéreo bagaje de sus galones y apéndice antirritmico de su brazo anquilosado. Más tar-

de o más temprano terminaría su comedia, porque otra cosa no pueden hacer ciertos hombres en la vida que comer y finalizar a veces con una burda carcajada o con un gesto hilarante que los sepulta en la tumba moviediza del ridículo. Sófores lo hubiese desnaturalizado; Aristófanes, lo colocó entre los dedos enquistado de gris el tirso cascabeleante del bufón; nada más justo que cubrirlo con un uniforme; tatuaje lanar de los ociosos y de los intrigantes.

De la granja de Greslau le trajeron por dos veces recado. Había que ponerle el hierro a más de cuatro parejas. Ese día Reitner, por la primera vez en su vida rehusó el trabajar. La herrería permaneció cerrada, los tres ayudante esperaron en el dintel muy tarde en la mañana. Allí, junto a la barra del "Altegesthoff" discutía con algunos miembros del Club. Se mesaba los cabellos nerviosamente y se le oía murmurar contra los poderes y la sociedad. Juraba que tomaría venganza sin esperar al siguiente día y sus manarás se levantaban en el espacio con indefinidas parábolas, pero amenazantes y coléricas. Los otros, tan conmisericordados y tristes apenas si le convenían con palabras tiernas, encareciéndole resignación y esperar un poco más.

—Es preciso terminar de una vez! Mil veces la muerte con dignidad que vivir plácidamente en la deshonra! ¡Ese miserable no se ríe de mí!

Theodor Reitner tiró la puerta tras sí estrepitosamente y salió como un bolido bajo el plumazo cielo de la mañana de invierno. Unos cuantos muchachos con sus libros bajo el brazo, volaban de la escuela. En la esquina le plantó un zapato a un pobre can sobre el rabo deshilachado. El animal aulló trágicamente y desapareció. Las casas silenciosas y cerradas parecían retemblar por el cuerzo implacable que cruzaba sobre ellas. Algun establecimiento con aspecto medroso, entreabría alguna que otra puerta. Cuantos corrían por su veta le saludaban con ese tipo de protección que se les tiene a los niños enfermos y a las víctimas... El lo comprendía y ahora calculaba el tiempo que había ido blanco de toda esa lástima. Algun había dicho que la conmisericordia era a veces la burla pasiva en circunstancias especiales. Ya nada podía esperar de los hombres.

Probablemente también lo llamarían a filas y sabe Dios si una bala del otro frente daría cuenta de él... ¿Qué podía importarle ahora cualquiera de las consecuencias, si una poderosa razón le alumbraba el espíritu?... Y ella—(Aquí suspiró profundamente); fué como una autoconstricción de su pasado mezclado con el recuerdo de la estrosa muerta y la inevitable adoración a la hija loca e inconsciente).

—Ella, ahora que busque a otro padre que también pueda manejarle las canas... ¡Es toda una humanidad de miseria y locura!... (Agobiado en estos pensamientos, le sorprendió el pito agudo de una fábrica lejana y después otros más, hasta media docena de sirenas que atronaban el espacio. Era la señal, el aviso de la siniestra aparición de un avión enemigo. El tumulto se hizo a lo largo de las calles. Una fuga decrepita de todos los muchachos que en el asueto momentáneo, jugaban distraídos en las plazas. De pronto se escuchó una explosión y la panadería de Freudict, se envolvió en una nube de humo negro. Cuando se aclaró un tanto, nada del techo quedaba. Se sintieron otros más, pero sin importancia. La gente ya segura por el momento se en-

(Pasa a la Pág. 20.)



# CÓMO TCHU-TI CAMBIÓ DE CARA

## POR CHARLES PETIT

ILUSTRACIONES DE CARLOS



**A**QUELLA mañana, al penetrar en su gabinete de trabajo, el venerable M. Fifelet constató con tristeza que su mesa estaba en completo trastorno. Los cientos de papeles pequeños en los cuales acostumbraba anotar sus observaciones de sabio estaban esparcidos por todos lados, y el tintero completamente volcado sobre un manuscrito para él precioso!

Desde hacía medio siglo M. Fifelet, que era lo suficientemente rico para disfrutar de independencia, se había dado apasionadamente a los estudios áridos de la lengua china. Había llegado a conocer las 214 llaves indispensables que son la base de la escritura, y más de diez mil caracteres complicados que se yuxtaponen según la forma que son empleados, según la circunstancia en que se echa mano de ellos. M. Fifelet podía considerarse ya, muy

justificadamente, como un "pequeño letrado" al cual no faltaba sino el conocimiento de otros treinta mil caracteres de la misma lengua para llegar a ser un sabio en la inextricable lengua de Confucio.

De todas maneras, el caso es que esta ocupación había llenado por completo su vida metódica. Vivía solo, en un departamento de Neuilly, a orillas del Sena, no teniendo por compañía sino un viejo criado chino que había traído consigo desde hacía muchos años, desde su primer viaje al Oriente. Habitado desde tantos años a servir a su señor con irreprochable exactitud, era considerado como pariente suyo, por M. Fifelet. Como ni su cocina ni el resto del trabajo era complicado, Tchu-Ti se había encargado de todo.

Poco a poco, con los años, M. Fifelet había llegado a acostumbrarse tanto a Tchu-Ti, que lo consideraba como un complemento suyo, como un complemento indispensable de su existencia. El sabio orientalista lo veía como un viejo amigo no dudando jamás de su devoción.

Es por todo eso que, cuando entró a su gabinete de trabajo y vió en estado caótico su mesa, sus papeles, su tintero, sus plumas, sus libros todos, una especie de estupor le ganó el corazón y la conciencia. Desde hacía varios lustros, el único que entraba allí, como en un santuario de la ciencia, era Tchu-Ti. Su plumero, lleno de oriental discreción, desempolvaba todos los días los preciosos papeles del sabio. A la verdad, Tchu-Ti jamás había dado motivo de queja a su venerable amo. Jamás se había permitido cambiar de sitio un solo lápiz, de como M. Fifelet lo había dejado la noche anterior. Prefería a veces, no insistir con su plumero y dejar una pestaña de polvo allí en donde podía cambiar de sitio un trocito de papel lleno de anotaciones. Y M. Fifelet estaba encantado!

Apenas rehecho de su emoción, M. Fifelet llamó a Tchu-Ti. Digno y pulcro, Tchu-Ti apareció en la puerta. El gesto exasperado de M. Fifelet, indicando la mesa revuelta, sacudió al viejo criado. bajo las cuajales brillaban los ojitos negros rubricados de papeles hinchadas, contemplé aquel desastre con verdadera admiración.

—¿Cómo has podido hacer eso?—le decía M. Fifelet. —Cómo te has dado a semejante obra destructiva, tú que eres tan respetuoso para las Letras y para conmigo? ¡Ah, Tchu-Ti! me das verdadera tristeza...!

Pero como Tchu-Ti no respondía: —Pero al menos podrías excusarte—continuó M. Fifelet —Desde hace cuarenta años que me has servido puntualmente, legalmente, y es por eso que yo estoy dispuesto a perdonarte ese accidente que de seguro no ha sido expreso, pero por lo menos dame alguna explicación...

El silencio prudente de Tchu-Ti continuaba como si tal cosa. Su cara parecía la de un viejo ídolo empolvado de

*La sabiduría del Oriente se condensa en este lema: "Saber callar". Hay un refrán castellano que hace juego con ese dogma: "Por la boca muere el pez", o bien". En boca cerrada no entran moscas". Pero a veces el silencio acusa y pierde: "El que calla, otorga"... cuando se lanzan contra alguno las más ignominiosas de las acusaciones.*

*El viejo y leal servidor chino de este cuento, al servicio de un sabio durante muchos años, sólo habló—y para eso, escribiéndolo—cuando su alma había volado a las extáticas regiones de Buda. Un cuento extraño—como todos los de Pettit—en el que resalta la nota humorística bien envuelta en la trama intrigadora.*

misterio. El no tenía nada que decir, pues ni siquiera comprendía aquella. No era, comportarse así, ejercitar la verdadera sabiduría del Oriente?

Inquieto, el sabio trataba de penetrar la verdad, de profundizar lo que escondía la máscara impenetrable de su viejo criado. Y le dijo con tristeza:

—Vamos, Tchu-Ti. ¿Es que tu cabeza está bien fija sobre tus hombros...? Es que tú eres tú...? Es que sabes bien lo que has hecho...?

Pero Tchu-Ti continuó impasible. En su interior pensaba que era bien su pobre amo quien no tenía seguras las ideas, quizás a fuerza de enmagasinar tantos caracteres disparatados de la lengua china. Sólo que Tchu-Ti era suficientemente respetuoso para formular en voz alta semejante suposición. Prefería dejarse acusar en redondo.

Con gesto triste M. Fifelet hizo que Tchu-Ti se retirara a sus ocupaciones, cuando se convenció que su criado no hablaría. El resto del día pasó sin que nada extraordinario sucediera. Tchu-Ti sirvió la mesa con la puntualidad acostumbrada, aunque conversando un poco de inquietud: se veía que estaba poniendo corazón fuerte a mala fortuna. En cuanto a M. Fifelet, sentía también que oponía su tranquilidad de sabio a aquel accidente, diciéndole que no era suficiente para deshacerse de Tchu-Ti, pero que tendría ya que desconfiar de aquel servidor tan puntual y tan respetuoso durante cuarenta años.

Una semana transcurrió todavía de aquella manera. Nada de anormal se produjo, y M. Fifelet comenzaba a no pensar más en el desgraciado incidente, cuando al ir a trabajar, una mañana, encontró todos sus papeles desastrosamente arrugados y rotos, dispersos en los rincones de la pieza, en medio de un desorden indescriptible de libros. La cólera fué más fuerte que su estupefacción, esta vez: Fuera de sí, M. Fifelet se precipitó a la cocina, en donde Tchu-Ti estaba tranquilamente ocupado en preparar el café. Sin tratar de arrancarle una explicación siquiera, el sabio lo sacudió por los hombros, y usando de una fuerza que no sabía de donde le venía, lo arrastró ignominiosamente hasta lanzarlo fuera de la casa.



Un instante, Tchu-Ti volvió en sí, con una expresión rara en la cara, mezcla de tristeza y de sorpresa. Por la primera vez en su vida una lágrima resbaló por su cara arrugada. (Pasa a la Pág. 18.)

DESDE hacía varios años, Boris era guardián en el cementerio de Oremburgo. Llegado muy niño del campo, había vivido su vida monótona y apacible en la ciudad que, bañada por el Ural, mezcla las costumbres de Europa con los usos exóticos del Asia.



Cuando la revolución convulsión a Rusia era ya viejo. Sus hijos servían en el ejército; sus hijas, casadas, residían en otras ciudades. Como todos y todas eran analfabetos, habíase acostumbrado a no recibir noticias de ellos. Habitaba con su mujer en una pequeña choza adosada al muro del cementerio, y ambos amaban por su dulzura inmutable el paisaje de cruces grises separadas por amplias alamedas sombreadas por inmensos sauces y erectos pinos. Los comunistas dejáronle el puesto, porque nadie se preocupaba de pasar la vida en compañía de los muertos, y, como él, no deseaba otra cosa, fué uno de los pocos ciudadanos a quienes la tempestad respetó. Siguió, pues, cuidando de las tumbas antiguas, cavando otras y abriendo las puertas a los convoyes.

Las nuevas costumbres no le agradaban en absoluto. Del trato con los féretros, habíase habituado al orden y a la jerarquía. Sabía que todo el mundo no puede ser sepultado en el mismo sitio, y que debe haber hermosos sepelios como debe haberlos pobres. Su filosofía era corta, serena, y los razonamientos comunistas no hacían mella en su espíritu simplista. Su mujer, Marievna, buena vieja que, bajo el gran pañuelo que cubría su cabeza, semejava una imagen antigua, compartía estas ideas. Sólo que en ella el respeto por los muertos se acrecentaba de un pensamiento supersticioso. Negábase a creer la afirmación de su marido de que el cementerio sólo estaba lleno de huesos blanquecinos. Pensaba que las almas vivían siempre cerca de los esqueletos, y, a menudo parecía oír el susurro alado que hacen las palabras de quienes duermen bajo el césped o bajo la nieve.

Por eso, la anciana sufrió bien pronto en su piedad. Hubo combates cerca de Oremburgo; la misma ciudad pasó de manos en manos, ora a los coracos de Dutof, ora a los guardias rojos. Los obuses desventaron las alamedas tranquilas, quebraron los finos pinos, saquearon las tumbas sagradas. Marievna vivió entonces en el terror de los aparecidos, porque sabía que a los muertos les desagradaba el ser turbados en su sueño eterno y vienen a manifestar su despecho a aquellos que tienen la misión de proteger su reposo. Por más que el anciano se riera de estos temores, ella estaba siempre preocupada.

Pero cuando terminaron los combates, fué peor aún. Los comisarios habían prescrito una represión terrible: los burgueses fueron fusilados en las calles silenciosas, los oficiales del ejército blanco fueron masacrados salvajemente. Traían al cementerio cadáveres desfigurados, cuerpos sin miembros, rostros hollados, y era menester que Boris los sepultase conjuntamente en una fosa común. Marievna pasaba sus días rezando por la paz de aquellas pobres almas y las noches temblando, sin dejar de mirar las ventanas.



Los cementerios, con sus pinos simétricos que susurran lúgubramente, con sus sombras misteriosas, han sido siempre lugares donde la imaginación danza al compás del terror. J. Kessel, novelista francés, en un sugerente relato, nos presenta el caso de un "resucitado".

Luego, en invierno, el tifus asoló a la ciudad. Se llevaba a familias enteras, cerraba para siempre millares de miradas. Los féretros empezaban a faltar. Fué imposible abrir fosas en el suelo helado. Fué entonces, los dos espantados viejos vieron llegar todos los días un sinnúmero de cadáveres, desnudos en su mayor parte, porque las telas blancas escaseaban terriblemente en la ciudad. Estaban ya rígidos por el hielo y se entorchaban dentro de los trineos. Habíanseles reservado en el cementerio un ángulo libre, y se les echaba encima nieve que les creaba un lecho blando, cándido y glacial. Permanecían allí, en la postura que el azar les daba; los unos manteníanse de pie, como si vivieran todavía; otros resbalaban hacia un costado; otros, en fin, erguían sus piernas rígidas hacia el cielo. Por la noche, la luna les cubría con su luz azulada y, entonces, parecía como si celebrasen algún misterioso concilio o escuchasen el silbido del viento entre las ramas de los enormes sauces plegados bajo la nieve.

Una noche, Boris y Marievna habíanse acostado después de haber visto pasar el convoy ordinario. Habían musitado sus plegarias ante el icono primitivo que, desde su rincón, velaba por ellos con una mirada dorada. Bien pronto el anciano concibió dulcemente el sueño, pero Marievna no podía dormirse...

Entre tanto, allá, en el fondo del cementerio, en el montón de cadáveres sobre el cual soñaba la luna, algo se movía. Una forma viviente se abría paso entre los cuerpos rígidos. Logró libertarse y, vacilante, se dirigió hacia la puerta del cementerio. Aquella silueta trágica se envolvía en una gran sábana que la noche clara cargaba de sombra. Llegaba a la casita de los guardianes, golpeó a la puerta.

Marievna, conteniendo un gemido, abandonó su lecho y vino a abrir. El grito que profirió despertó a Boris, quien, como ella, vió, entrando en un rayo de luna, un cadáver envuelto en su sudario. La anciana, templando, se refugió bajo el icono; el guardián se persignaba ininterrumpidamente para conjurar al aparecido...

Cuando amaneció, el tífico desvanecido, a quien el frío resucitara, dormía en el lecho de Boris, y el anciano, sentado en una silla, mecía a su mujer que bisbiseaba una canción monocorde: la canción de la locura...

J. K e s s e l

Curiosidades



LOS PRISIONEROS AUSTRALIANOS SON CONDUCIDOS CON SEGURIDAD.—Con cadenas al cuello y con los ojos vendados, son conducidos estos cuatro hombres que han faltado a las leyes del país. Así la policía de Sidney está protegido contra todo intento de escape.



EL PRESIDENTE HOOVER ABRE LA FIESTA DE NAVIDAD.—Acompañado por su familia, el Presidente de los Estados Unidos concurrió a la Plaza Sherman, de Washington, donde estaba el árbol de Navidad de aquella comunidad que es ilustre iniciando las festividades de las Pascuas.



LAS MIDNETTES DE PARIS ELABORAN SOMBREROS DE PAPEL PARA FESTEJAR A SANTA CATALINA, PATRONA DE LAS MUJERES CASADERAS.—Estos cuadros modelos fueron los más elaborados. El de la extrema izquierda representa una cámara monocinética y el que le sigue es una miniatura del transatlántico "Le de France".



UN DRAGON DE GOMA SE PASA POR BUENOS AIRES.—Como parte de las festividades del Día de Guano, se vio concurrido la gran vía mercantil por un cocodrilo número de animales marinos, entre los que se destacaba este dragón que, como los otros, iba colgando al espacio.

(FOTOS: INTERNEWS)



PROCURE USTED QUE  
SU INVERSION EN  
ANUNCIOS TENGA EL  
MISMO INTERES QUE  
LA INVERSION DE SU  
CAPITAL.

*Estudie, observe, analice  
cuál es la revista más arraigada — por distintas razones — en el ánimo del público.*

# Bohemia

ES EL MEJOR INSTRUMENTO DE INVERSION EMPLEADO PARA CUALQUIER PROPAGANDA, POR SU CIRCULACION Y POR SU REPERCUSION EN EL ESPIRITU NACIONAL.

Llame al A-5658 y le daremos detalles, que le convencerán.



# La Casa de los Duendes

por

Gonzalo de Quesada y Miranda

La finca de recreo de Paolo Ernani, rico y alegre joven, poseía numerosas ventajas. Por su aislamiento discreto de la capital, su cómoda casa de vivienda, en medio de un frondoso bosque cómplice y la prodigalidad de su dueño, era un centro de atracción para sus amigos y amigas.

Aquella tarde, todos se habían refugiado de los calurosos rayos del sol bajo la sombra de un gran árbol de mangos. Se bebía, entre bromas y entre risas, se hablaba de las carreras de caballos, del último escándalo, de mil cosas frívolas y distintas, en deliciosa confusión.

El anochecer inició el tema favorito de los jóvenes avisados, los cuentos de duendes, espectros y espíritus. Cada relato espeluznante propiciaba la oportunidad deseada de poder tranquilizar y consolar alguna compañera impresionable y hermosa.

—¡Ahora te toca a ti, Paolo!—gritó una rubita, mientras le grupo coreaba su petición.

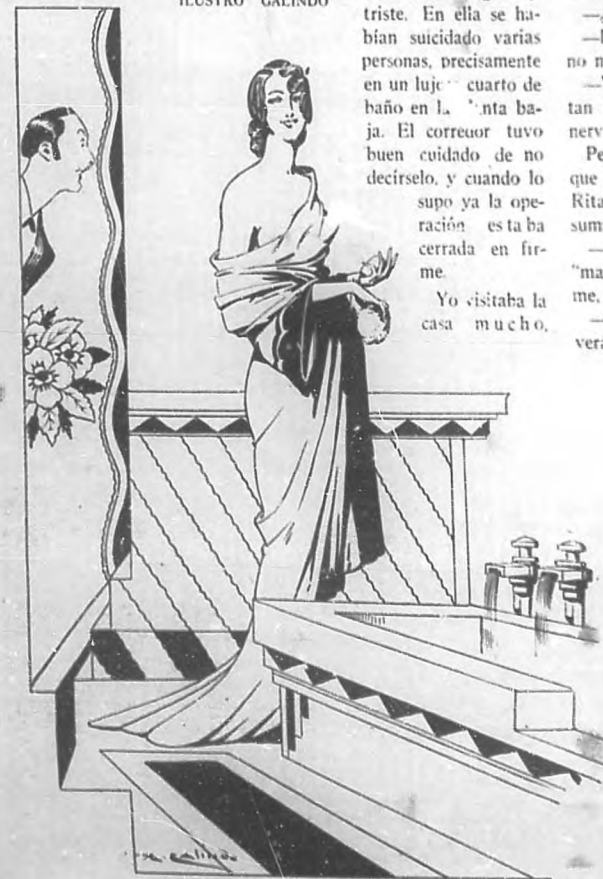
—Bueno, será por complacerte, Carlota—respondió Paolo, encendiendo un cigarro, y apagando rápidamente el fósforo indiscreto.

—Cuando el azúcar se vendía a precios fabulosos, conocí en la capital, un colono recién llegado del campo. Con más dinero que previsión, su mujer, una señora gruesa y vanidosa, sus dos hijos, dos zánganos gomosos, y su hija Rita, una linda muchacha, en la edad de todas las locuras, se empeñaron en comprar una gran residencia.

El pobre hombre estaba preocupado, pues la casa escogida tenía fama trágica y triste. En ella se habían suicidado varias personas, precisamente en un lujoso cuarto de baño en la planta baja. El correaor tuvo buen cuidado de no decirselo, y cuando lo supo ya la operación estaba cerrada en firme.

Yo visitaba la casa mucho.

ILUSTRO GALINDO



atraído por la belleza de Rita. Nos amábamos, pero su madre, convertida en un celoso perro guardián de su virtud, obstaculizaba nuestros planes. La vieja no se separaba de nuestro lado, y cuando la caritativa Rita levantaba un poco su ya breve falda para desagaviarme con la vista de sus encantos por la actitud antipática de su madre, ésta interrumpía mi fugaz alegría con una orden severa a la pobre niña de sentarse con mayor compostura.

¿Cómo lograr la soledad que ansiábamos? Me acordé entonces de la leyenda de los fantasmas, de los infortunados suicidas. En la siguiente visita, expresé con fingida curiosidad el deseo de ver el trágico cuarto de baño. Toda la familia, con excepción de Rita, que estaba enterada de mi audaz plan, se puso nerviosa. Sin embargo, su padre se brindó a satisfacer lo que calificó de un "capricho morboso" de mi parte. Estudié detalladamente el cuarto. La única ventana de la habitación tenía una gruesa reja ornamental. En cambio, había un gran botiquín empotrado en la pared medianera con la casa contigua. Después de unos meses se desalquiló el departamento estratégico para mi proyecto, y yo lo alquilé por medio de un amigo testaferrero. De noche comencé a poner mi plan en práctica. Con un cincel iba removiendo con el mayor cuidado y el menor ruido posible los ladrillos de la pared. Dudo que ningún presidiario haya jamás tratado de abrir un boquete en la cárcel con mayor entusiasmo del que yo podía en dar con el botiquín.

A la tarde siguiente visité al colono. Mientras Rita me guiaba uno de sus preciosos ojos, el viejo se lamentaba de su mala suerte.

—Los he oído—me dijo con tono alarmado y afligido.

—¿Quiénes?—le pregunté muy serio.

—Los fantasmas de los suicidas del cuarto de baño. Anoche no me dejaron dormir. Golpean como si quisieran entrar.

—Vamos—respondí con gesto tranquilizador—usted no será tan tonto de creer en duendes, don Paco. Usted lo que está es nervioso por la baja de los precios del azúcar.

Pero el asunto se complicaba, la pared era más gruesa de lo que supuse, y el ruido nocturno asustó aún más a la madre de Rita. Yo llegué el día en que le formulaba un ultimátum al sumiso don Paco.

—Sólo a ti se te ocurre comprar una casa donde ha habido "mataos"—gritaba la vieja.—Yo no estoy dispuesta a enfermarme, a no dormir. Si esos golpes siguen me mudo, ya lo sabes.

—Pero mamá—intercedió Rita—toma una tacita de tilo. Ya verás como todo se te pasa. ¿No me baño yo en ese cuarto? Nunca he notado nada extraño. Al contrario, a mí me parece de lo más bonito, con sus losas blancas y verdes. Respira alegría, convida a bañarse, a contemplarse luego en el espejo ovalado del botiquín.

—Pues yo creo que tu padre debía prohibirte la entrada a ese cuarto, debías utilizar el baño al lado de tu alcoba—afirmó la madre colérica.—Y déjate de frasecitas, tú no eres ninguna "fauna", ni Venos de... bueno tú sabes, como la estatua de esa mujer que le amputaron los brazos, que vimos en el "Bon Marché" de París. En mi juventud las muchachas no hablaban de ciertas cosas delante de extraños.

—Señora,—declaré con tono enfático, y creo que tenía motivos para poder hacerlo—estoy seguro de que esos ruidos no los oírás más. Los espíritus de los suicidas sólo visitan los lugares donde murieron en los aniversarios de su muerte, y por lo tanto...

—Como no, ahora me acuerdo que eso me lo enseñaron en el colegio—me interrumpió la vieja, mientras yo me despedía discretamente.

—A las diez—me prometió Rita excitada, en el portal de la casa.

(Pasa a la Pág. 11.)

PARA GLORIFICAR A LA MUJER CUBANA  
 Sensacional Concurso de la Revista  
**Bohemia**

La revista BOHEMIA, que durante más de veinticinco años da labor ha sabido ganarse el honroso título de "La Revista del Hogar", quiere ofrecer a la mujer cubana la oportunidad de participar en una justa, que siendo enaltecida de por sí, ya que propende a la selección de las mujeres más bellas de la Isla, tenga, además, el incentivo de un simpático premio a la triunfadora. En los actuales momentos en que el Cine es la diversión favorita y en que la vida de las "estrellas" se sigue, a través de sus más pequeños incidentes, con verdadero interés; Hollywood, el Templo del Celuloide, la Meca de las cele-

bridades de la escena; luce a nuestra vista como una ciudad mágica y acaso de ensueño. Conocer a Hollywood, ver sus estudios por dentro, presenciar la confección de una cinta, conocer a tal o cual artista en su vida habitual, ser presentada por José Mojica, es una de las más vigorosas atracciones de la hora y una de las más tentadoras promesas del momento. BOHEMIA, ofrece a sus lectoras, una hermosa oportunidad para ver de cerca todas las complicadas maravillas de la ciudad artística, mediante un sensacional CONCURSO, regido por las si-

**B A S E S :**

**PRIMERA:** Todas las lectoras de la revista BOHEMIA podrán participar en uno de los seis Concursos Provinciales que se inician con la publicación de un Cupón en nuestra edición del domingo, veinte de diciembre de 1931, para designar, por medio del voto acumulado de nuestros lectores, las DIEZ SEÑORAS o SEÑORITAS que por el mayor número de los mismos, tengan derecho a participar en la selección de la BELLEZA PROVINCIAL.

**SEGUNDA:** Esta competencia provincial quedará abierta el domingo veinte de diciembre de 1931 y durará hasta el día 15 de marzo de 1932.

**TERCERA:** En cada edición de BOHEMIA, a partir de esa fecha, se publicará un CUPON y semanalmente también, a partir del 30 de diciembre próximo—diecisiete días después de iniciado el Concurso—se celebrarán escrutinios parciales.

**DE LOS JURADOS:**

**OCTAVA:** El Jurado Nacional integrado por artistas y personas distinguidas de la capital, verificará los escrutinios parciales ante Notario, que dará fe.

**NOVENA:** Este mismo Jurado celebrará el escrutinio final en que se hará la selección de las DIEZ CONCURSANTES QUE MAYOR NUMERO DE SUFRAGIOS HAYAN OBTENIDO EN CADA PROVINCIA.

**DECIMA:** Las diez concursantes de cada Provincia concurrirán a sus respectivas capitales, en fecha que oportunamente se fijará, a fin de que el Jurado Provincial pueda emitir su fallo.

**DE LOS PREMIOS:**

**DECIMA TERCERA:** La BELLEZA NACIONAL CUBANA, obtiene como premio, pasajes de ida y vuelta a Hollywood, para ella y un acompañante, así como el pago de todos los gastos que la permanencia de ambas personas ocasione en el trayecto y en la ciudad californiana.

**DECIMA CUARTA:** La BELLEZA NACIONAL CUBANA,

**CUARTA:** Después de esa fecha, y con intervalos de una semana, se irán verificando sucesivos escrutinios que, como el primero, se realizarán por un Jurado, nombrado al efecto y ante Notario que dará fe.

**QUINTA:**—Para ser inscripta como Concurstante, bastará el envío de votos con el nombre completo de la persona favorecida y la ciudad de su residencia.

**SEXTA:** Los sobres conteniendo votos, deben ser dirigidos a Sr. Director del Concurso Nacional de BOHEMIA, Departamento Núm. 207, Edificio Bacardi, Habana.

**SEPTIMA:** Los Agentes de BOHEMIA, representantes autorizados de esta publicación, podrán en todos los casos, ilustrar con la amplitud que se desee, a todas las concursantes de su localidad, sobre los detalles del Concurso, así como de las posibilidades de éxito que éstas pueden tener, independientemente del volumen de población de las ciudades de su procedencia.

**ONCENA:** La selección de la BELLEZA PROVINCIAL hechas por los referidos Jurados Provinciales, será verificada tomando en cuenta como factores determinantes de su fallo, el número de votos acumulados y la belleza de la concursantes, para de este modo premiar el esfuerzo personal y garantizar el triunfo artístico de la justa.

**DUODECIMA:** En fecha que oportunamente se señalará, las SEIS triunfadoras provinciales se reunirán en la capital donde en gran fiesta de gala, el Jurado Nacional presidido por JOSÉ MOJICA seleccionará a la triunfadora "BELLEZA NACIONAL CUBANA", teniendo en cuenta exclusivamente, en esta oportunidad, los rasgos y detalles de belleza de la concursante.

será presentada en Hollywood por el notable artista José Mojica, Presidente del Jurado Nacional.

**DECIMA QUINTA:** Las BELLEZAS PROVINCIALES que no hayan logrado el triunfo final con el viaje a Hollywood, obtendrán premios valiosos que oportunamente se darán a conocer.

**GARANTIA DE LA TRIUNFADORA:**

**DECIMA SEXTA:** La revista BOHEMIA no se limitará a llevar a la vencedora del Concurso a Hollywood. Luego de ser presentada por José Mojica en los distintos estudios, LA BELLEZA NACIONAL CUBANA y su acompañante, regresarán a sus hogares por cuenta de BOHEMIA, que a su vez, les auxiliará en todo lo que sea necesario en el proceso y hasta el final del referido viaje.

**DE LOS GASTOS DE TRASLADO Y ESTANCIA:**

**DECIMA SEPTIMA:** Todos los gastos de traslado y estancia, tanto de las participantes en la justa provincial, como de las BELLEZAS PROVINCIALES en sus viajes a la Capital, serán cubiertos por la revista BOHEMIA.

**EXCEPCION:**

**DECIMO OCTAVA:** Quedan exceptuadas de esta competencia, las artistas profesionales, cuya popularidad determinaría ventaja en relación a las demás concursantes.

Las dudas que pudieran subsistir, luego de leídas estas BASES, serán rápidamente disipadas, tanto por las explicaciones más amplias de nuestros agentes en cada localidad, como por la correspondencia del Director del Concurso de BOHEMIA, cuya oficina radica en el edificio BACARDI, Departamento Núm. 207, en esta capital.

De las Cosas que el  
 Demonio Sabe

ILUSTRACION DE MORRON

**R**EVOLVIENDO libros viejos, de los que se escribían con más tiempo que en la actualidad, por no ser entonces granjería el hacerlos, sino simple motivo de recreación, encontramos tratado el también viejo problema de las supersticiones que siempre es nuevo, porque en su condición de indesarraigables continúan copando las tres cuartas partes del alma humana.

Se funda la superstición fundamentalmente en el terrible vicio de saber, en la diabólica ansiedad de querer penetrar los misterios del más allá. Estos hombres "cudiciosos y livianos con desordenadas cudicias de querer saber, no atienden qué cosas se pueden saber o qué cosas no se pueden saber", escribe el autor a quien seguimos. Claro que los hombres las quieren saber todas y sin mucho trabajo y por eso buscan "artes diabólicas y maneras supersticiosas que halló el Demonio para engañar y cegar a los hombres vanos que se desvanecen en estas fantasías." Se refiere el autor a quien comentamos, a los adivinos o barruntadores de las cosas secretas o que están por venir y que, usando de ciertas ceremonias establecen pacto secreto y encubierto con el Demonio. De aquí vino la perdición al emperador Heracleo de quien dice Illescas—Histo. Pontif. Lib. 4. Cap. 6—que sólo entendía de supersticiones, agüeros y hechicerías y por haberse entregado a ellas vino a descomponerse y perderse el Imperio Oriental.

En las cosas que están por venir, las hay que pueden ser efectos de causas naturales. "Proceden de las virtudes y movimientos de los Cielos, Estrellas, Elementos, humores y de los otros cuerpos naturales, virtudes de piedras, metales y animales, etc." De todo esto parece que el Demonio tenía, según los tratadistas, cierta capacidad científica en sus causas no impedidas. Así vemos que los nigrománticos dicen y aciertan en qué días, meses y años ha de llover y nevar tronar y granizar; cuáles de ellos serán fríos, calientes, secos y húmedos, cuáles serán serenos o nublados, claros u oscuros, en cuáles habrá cometas o terremotos, pestilencias, enfermedades y otras cosas a este tallo. Otras sobrevienen por puro acaecimiento sin que los hombres piensan en ello ni haber causas próximas o remotas que las condicionaran. De estas cosas no podía el Demonio alcanzar nada por carecer ellas de causas determinantes. "Desto se sigue que si el Demonio sabe que en tal tierra o día hay un tesoro soterrado y por otra parte sabe que un labrador está alquilado para ir a cavar aquella heredad, de esto puede el Demonio pensar



y colegir que en tal día aquel labrador se hallará aquel tesoro y de la manra que lo colige lo revela a su amigo el adivino que lo diga antes que ello sea." De donde se infiere que lo que para el labrador es un azar, lo tenía ya el Diabolo previsto. El Demonio algunas cosas sabe de cierto, otras por conjeturas o no de cierto; otras hay que ninguna cosa sabe, sino que anda adivinando.

Era necesario la hipótesis del Demonio para poder admitir luego la ciencia astrológica y filosófica de aquellos días, porque quien "conoce las virtudes y propiedades de las Estrellas podrá conocer los efectos en los elementos, cuerpos, aves, animales, árboles y frutos y podrán decir antes que vengan, es a saber, si el año será fértil, si tal día hará sereno o lloverá, si el niño que nace en tal signo es de buen ingenio y esto por el temperamento y calidad que influye el planeta". No había en estos principios superstición, puesto que, procediendo de la natural virtud de las causas necesariamente se han de producir tales efectos. La astrología era para los antiguos, ciencia verdadera como la filosofía o la medicina. Aunque muchas veces los astrólogos yertem, no es maravilla, puesto que es ciencia la que profesan que trata de cosas muy altas y no todas se pueden comprender por arte humano, a lo que hay que añadir que muchas veces las causas naturales se impiden y así no son infalibles sus efectos. "No hay duda sino que el Demonio, que sabe las naturalezas de las cosas mucho mejor que cuantos filósofos hay, ha habido y habrá, puede con mayor presteza y agilidad cuando quisiere encender fuego", y lo mismo el mago o hechicero que con él tiene parte y que lo representa entre los hombres. Primeramente y la experiencia lo enseña, que la piedra imán tiene virtud natural para atraer al hierro, pero como ponga uno en él un diamante, la pierde totalmente. "De la misma manera el Demonio como tan perito y en las cosas naturales tan sabio, aplica al fuego cosas con las cuales de tal manera le temple que no queme y abraze y esto lo hace trayendo un aire frío y ligero

(Pasa a la Pág. 54)

P. G. Blanco

CUANDO LO PRUEBE NO USARA  
NUNCA O REMEDIO PIDALO!  
UNA DOCENA DE  
SEBUOLAZO INSTANTANEO  
CONTRA DOLORS DE CABEZA, MUELAS Y DIBOS, CURA CATARROS, BRIFI,  
NEURALGIAS JAQUECAS, REUMA, COLICOS MENSTRUALES, ETC. ETC.

## JARDIN EL CLAVEL

### OFRENDA

Nada consuela más que dedicar flores naturales a los muertos que viven inmortales en nuestro afecto.

Nuestra especialidad en Coronas, Sudarios, Cojines, Cruces, Corazones y Ramos, nos permiten hacer los más artísticos y mejores trabajos.

Los precios económicos y nuestro exacto cumplimiento están al alcance de todos.

Su consulta u orden puede hacerla por teléfono.

**ARMAND Y HNO.**  
MARIANO.  
TELS. FO-7029. FO-7238.  
FO-7937. FO-3587.



## MUY IMPORTANTE

A partir del 31 de Diciembre pasado, han quedado nulos todos los carnets, cartas de identificación y demás documentos que de algún modo sirvan para acreditar la condición de colaborador, redactor o empleado de esta Empresa, no haciéndonos, por tanto, solidarios de los actos que amparados por tales documentos puedan realizar sus actuales tenedores.

Toda persona que se crea con derecho a poseer carnet de PRENSA ILUSTRADA DE CUBA, propietaria de la revista BOHEMIA, puede pasar por esta Administración, a partir del primero de Enero de 1932 a renovar el que en la actualidad posea.

PRENSA ILUSTRADA DE CUBA.  
Administrador.

## LA CASA DE LOS DUENDES

(Viene de la Pág. 11.)

Con los oídos afinados, percibí todos sus movimientos desde mi departamento. Cerrado el pestillo de la puerta del cuarto de baño, el "frou-frou" de su ropa, cayendo al suelo me enervaba. Luego me la imaginé, jugueteando con su carne tersa y blanca, en el agua perfumada de la bañera. Al sentirla salir del baño, la llamé suavemente, y entre los dos quitáramos el botiquín. Nos miramos con emoción parecida a los obreros que se encuentran en el centro de un nuevo túnel. Me deslicé por el hueco, y después... Perdóneme la falta de detalles, señoras, pero...

"Sin pena, Paolo"—exigieron las voces femeninas—"o nos cuentas todo o nada, somos casi todas mayores de edad, y las que no lo somos..."

"Comprendo, comprendo",—atajó Paolo, con una sonrisa.—"Sin embargo, me limitaré a un solo detalle; admiré la inteligencia del arquitecto de aquella residencia, y si por mí fuera, el Club Rotario le otorgaría una bella medalla por salirse de las corrientes para las bañaderas empotradas. Pude apreciar su competencia previsor a un sinnúmero de veces.

La familia de Rita ya se burlaba abiertamente de la leyenda de los duendes, proclamando con orgullo el valor de la muchacha. "Ha roto el embrujamiento",—me decía la madre muy oronda—"con esa niña no hay quien pueda, ni los espectros."

Y yo, visiblemente más delgado, le daba por completo la razón.

Duró poco el sosiego, Rita y yo, llegando a la conclusión que la presencia de los duendes se hacía de todo punto imperiosa. Yo le imprimí mayor actividad a los espíritus errantes, atemorizando nuevamente a la familia con extraños ruidos. Y a Rita no le costaba ningún trabajo alarmarse con los demás; una pequeña, pero creciente preocupación la mantenía asustada y lagrimosa. Fingió un terror pánico al famoso cuarto de baño, pidiéndole a su padre que vendiese la casa. Ante la imposibilidad de encontrar un buen comprador, ella planteó hábilmente el problema de un viaje. Por otra parte, la vieja apoyaba a su hija en su negativa rotunda de ver un médico. En mi época—decía—las muchachas nerviosas se curaban manteniéndolas alejadas de las ciudades. A Rita le haría mucho bien volver a la colonia, puede quedarse allá con tía Sara.

Pero el viaje se hizo innecesario, pues Rita recobró su... sí, su tranquilidad—terminó Paolo sonriendo.

"¿Y no la molestaron más los duendecitos, verdad?"—interrogó la rubita, desparezándose con una mirada enigmática y envidiosa en los ojos.

ESTUDIO **Valos**  
QUEINO CA  
BALANA

## Lirismo Plástico

por

Pita Rodríguez

**S**I un día, allá en los cielos del buen Dios, se rompieran las siete grandes arcas doradas donde se guardan las auroras boreales nuevas, los arco-iris sin usar y los relámpagos inestrenados, y en una desbandada lluvia de colores comenzar a descender sobre la tierra los fragmentos luminosos del tesoro celestial, nos amarraría el ánimo seguramente cierta dulce, encantadora pavora. Tendríamos miedo de aquel exceso esplendoroso. Tanta belleza frágil y suave de una sola vez nos aturdiría. Sólo tenemos derecho a gozar de lo maravilloso a cucharadas, como las medicinas peligrosas.

Frente a cosa alguna se sienten más ganas de ser bueno o de estar contento que frente a un cuadro de Raoul Dufy. Creo que es un personaje de Twain, el que, al tropezarse en un recodo de su vida con una gran alegría inesperada, confiesa que jamás ha sentido "tantos deseos de romper muebles". Es la euforia de la vida plena lo que traduce con este raro deseo destructor. La gran alegría plástica que son los lienzos de Dufy, inocula en el espíritu muy distinto deseo que el sentido por el personaje de Twain.

El gran poeta de constructora imaginación que fué Moisés, olvidó, al escribir el Génesis, decirnos cómo el Señor creó, después de las estrellas, la maravilla estremecida e inquieta de las banderas. Las banderas son un poco las mujeres del aire. En la guerra lo son más que nunca. Pero estas banderas no son ya aquellas que el Señor creó después de las estrellas.

Jehová era ante todo un exquisito decorador. El hizo las banderas con el único fin de que se estremecieran, contentas de color, al sol de las mañanas en que la vida es bella. Los

hombres estropearon ésta como todas las hermosas obras de Jehová. Y las banderas pasaron a ser los trapos trágicos de la guerra y los trapitos falsos de los discursos. Desde entonces las de el Creador cayeron olvidadas en el cementerio, donde van a caer todas las cosas líricamente puras, cuando se enferman de humanidad.

Raoul Dufy encontró, quién sabe dónde, las serenas banderas de Jehová.

\*\*\*

El mar de Dufy es un mar nuevo: Es un mar que se ríe. Se ríe porque ignora los tifones, el "malstrom" y los huracanes que aparecen furiosos sin saber por qué. El mar de Dufy es un poco triste como todas las cosas que se ríen así suavemente.

El mar, aquel mar que un día se separó de la tierra para dejar a los hombres plaza solida, y que se perdió hace muchos siglos, el día después de que un huracán devoró el primer barco y ensució con ello su temblorosa alma azul, está aquí, sonriendo, puro y tranquilo, como si no hubiese matado a nadie jamás; sereno, lírico e inocente como la primera bandera que nació en un temblor estremecido poco después que hubiera nacido la primera estrela.

\*\*\*

Los barcos que las compañías de navegación anuncian en los coloreados prospectos decorativos, no son los mismos que atraviesan los ríos selváticos en las novelas de Salgari infantil. Aquel ligero barquito de San Lókán, con las velas enfermas de aire pirata, se perdió en las selvas de Mompracem el mismo día que Salgari se dejó caer, enfermo de distancias imposibles, desde lo alto de la Mole Antonelliana de Torino.

Los barcos de Dufy son un poco piratas. Se dan aires de estar contentos de su fuerza cuando, empavesados con

las limpias banderas de Jehová, reposan en los muelles ingenios, rodeados por un mar tan azul y tan puro que hace pensar en los mantos de los arcángeles que pintó el Beato Angélico.

Son como piratas del cielo. Ladrones de cometas extraviados que una noche no encuentran el camino de su casa. Corsarios de las Islas Célestes donde se guardan las trompetas de oro de los arcángeles y la seda de que luego se harán los arco-iris.

\*\*\*

De todos los pintores modernos es Dufy el sólo que nos da esta emoción de contento temeroso. Hay tanta alegría que se piensa en algo fatal y triste que llegará después. María Larrency se le acerca un poco, pero por muy distinto camino. Sus niñas suaves, ligeras, casi aladas, traen ya un poco de amargura en sus redondos y profundos ojos negros. Giorgio de Chirico asusta sin alegría. Sus cuadros de ninguna parte dan miedo aun cuando sea el terror curioso de lo desconocido. Wlaminck, con sus paisajes de cielo eternamente tempestuoso que parece va a caer de un momento al otro sobre el doloroso paquete de basuras de la humanidad. Chagall, Miró, todos llegan por otra senda.

Sólo Dufy nos envuelve con un aire de fiesta marinera, rosada, verde y azul, y logra estremecernos a fuerza de maravilla. Pero hay que tener cuidado. Sólo tenemos derecho a gozar de lo maravilloso a cucharadas, como las medicinas peligrosas y frente a cada cuadro de Dufy tenemos necesariamente que pensar que allí en los cielos del buen Dios se rompieron las siete grandes arcas doradas, y han caído sobre un metro de lienzo mágico todos los fragmentos luminosos de las auroras boreales nuevas y los arco-iris sin usar.



# DIRECTORIO PROFESIONAL

BUSQUE EN ESTA SECCION EL ESPECIALISTA PARA SU ENFERMEDAD

ENFERMEDADES DE LA PIEL, CANCER CUTANEO, AFECCIONES INESTETICAS DR. FRANCISCO R. TIANT Consultas Diarias de 11 a 1 y de 4 a 6. SAN LAZARO 254. TELF. M-9219.		
DR. RODOLFO J. GUIRAL NERVIOSAS Y MENTALES OCULISTA De 3 a 5 Menisue 73. A-5013.	DR. OCTAVIO RIVERO Ex-Asistente del Profesor Sayé en Barcelona. TUBERCULOSIS De 4 a 6. Campanario 43. A-5848.	DKA. RITA SHELTON V. ENFERMEDADES DE NISOS De 2 a 4. 17 N° 5. F-4560.
DR. B. CRUZ PLANAS OCULISTA Consultas de 1 a 4. Hora fija previo aviso. Frente a la Universidad. L y 27. F-5547.	DR. G. ODDIO DE GRANDA RADIOLOGO. De 2 a 4. Lealtad 42. M-7822.	DR. G. GONZALEZ PERIS ENFERMEDADES VENEREAS, PIEL Y SIFILIS. Consultas: De 9 a 1. Reina 114. A-5709.
DR. HORACIO FERRER OCULISTA De 3 a 5. Línea y 1. F-4831.	DR. N. PUENTE DUANY CANCER Y TUMORES De 1 a 2. 11 N° 133. F-6356.	DR. PEDRO A. CASTILLO CLINICO De 2 a 5. Perseverancia 52. A-6574.
DR. RAFAEL BIADA D. CIRUGIA DE LA BOCA PROFESIS DENTAL F-6556. Traslado su Consulta a 23 N° 433 ent. 6 y 8	ORTOPEDICO DR. EMILIO P. MUÑOZ APARATOS PARA TODA CLASE DE IMPERFECCIONES. Consulado 69. A-9559.	DR. BERNARDO E. ACEBAL ENFERMEDADES DE LAS ENCIAS A-7622. Edificio del Barrio. San Miguel e Industria.

INSTITUCION NACIONAL DE SERVICIOS MEDICOS

## Asociación Cubana de Beneficencia

Departamento Especial para Pensionistas.

CLINICA DE CIRUGIA, DE OBSTETRICIA Y DE MEDICINA.  
(CASOS NO CONTAGIOSOS.)

CLINICA Y OFICINAS: CERRO NUM. 440. TELFS.: M-9841, M-9842 M-9843

# Como Descubrí a Bernard Shaw

por Siegfried Trebitsch

Fué un día nublado de noviembre del año 1900, en Londres, cuando me encaminé al National Liberal Club para verme con un hombre a quien tenía a la sazón por el mejor crítico literario londinense: William Archer. Llevaba una presentación para él de un amigo alemán, y Archer era casi la única persona de mis relaciones con quien podía conversar sobre temas de arte y de literatura, sin que me impusieran silencio desde el principio ideas y opiniones extrañas y para mí incomprensibles. Por entonces me dedicaba a escribir artículos de crítica acerca del teatro inglés para los periódicos vieneses, hondamente impresionado por las inmensas diferencias de gusto que separan a los británicos de los pueblos del Continente. Comprendía yo que, desde el punto de vista del arte, Gran Bretaña formaba parte de Europa, y no obstante, ¿qué abismo existía entre ambas! Las obras teatrales "avoritas del público británico eran tan completamente inexplicables para mí como las tendencias reinantes en materia de arte y literatura. En Archer hallé un simpatizante, y un amigo, y encontré además un luchador encarnizado, un profeta solitario, que luchaba por ideas muy semejantes a las mías y que no se dejaba amilanar en lo más mínimo por la incompreensión y la indiferencia absoluta que le rodeaban.

Recuerdo muy bien nuestra conversación de aquella tarde y nuestra absoluta comprensión mutua, así como lo orgulloso que me sentí oyendo hablar a Archer, con singular entusiasmo, en uno de mis libros, que le envié durante mi ausencia. Al cabo, refiriéndose a uno de mis artículos sobre el teatro británico, de aquellos que le remitía con regularidad, dijo con tono serio y algo diferente: "Temo no poder dejar de reprocharle una cosa. Usted suele hablar o escribir acerca del drama inglés como si no comprendiese sino los dramas que usted ve representar en el teatro, de lo cual deduce usted que no hay dramaturgia de rango continental en las Islas Británicas. Eso es injusto. Me gustaria llamar su atención hacia un autor que acaba de publicar sus dramas en tres volúmenes y que aun es casi tan desconocido en este país como en el extranjero. Como reformador social es muy conocido en los círculos profesionales. Es uno de los miembros más activos de la Sociedad Fabiana y se llama Bernard Shaw."

El hombre era al principio difícil de entender, así que pedí a Archer que me lo escribiese junto con los títulos de los dramas de aquel autor. Dos días después emprendí regreso a mi país llevándome estos tres libros: "Unpleasant Plays", "Plesant Plays" y "Plays for Puritans".

Nunca me pareció tan corto el viaje de Londres a Viena. Disfruté la lectura de "Cándida" como uno de los más deliciosos presentes de la nueva poesía individual, creciendo mi entusiasmo al releer luego aquella comedia en la tranquilidad de mi gabinete de trabajo y no cesando de aumentar durante la lectura de los diez dramas del autor. Sentíame como un afortunado buscador de tesoros, con la diferencia de que yo no quería mantener en secreto mi hallazgo. Lejos de ello. Quería divulgarle en lo posible. Decidi, pues, hacer traducir y representar las comedias de Shaw.

Pero mi intenciona resultó un fracaso completo. Durante casi un año visité agencias teatrales, me personé a empresarios, escritores, directores de periódicos, sin lograr despertarles el menor entusiasmo por Bernard Shaw. La respuesta que todos me dieron fué: "Usted sabe que el teatro británico no es popular entre nosotros. Ni los dramas que permanecen largo tiempo en los escenarios de Londres resisten unas pocas representaciones en el Continente, y usted quiere que probemos fortuna con un autor inglés que ni siquiera ha logrado representar sus comedias en Londres? ¿Quiere usted que hagamos un ensayo, que

los empresarios británicos no se molestan en hacer?" Fué inútil que intentara decirles que precisamente por no haber interesado a los empresarios ingleses de entonces, aquellas comedias tenían muchas probabilidades de triunfar ante el público alemán.

El propio Archer, a quien visité de nuevo al volver a Londres un año después, demostró el mayor escepticismo respecto a mis andanzas. "Usted exagera—me dijo—. Bernard Shaw se deja leer con agrado efectivamente pero sus producciones son buenas sólo en comparación con los espantosos engendros que se representan en los teatros londinenses de moda, y no creo que llegue a ser popular en el público en general." Afortunadamente, Archer resultó demasiado pesimista en su opinión sobre el gusto del público general.

Pero yo no quería ser derrotado. ¿Y pudiendo hallar traductor alemán para Shaw, resolví traducir sus comedias y encontrarles teatros y editor. A la sazón era yo conocido en Alemania como escritor y comediógrafo, y en consecuencia, pensé que si yo ponía toda mi influencia personal en su favor, podrían tener más probabilidades de hallarlo en el público.

Conseguí una presentación de Archer y me encaminé a Alephi Terrace en busca del hombre con quien anhelaba entrevistarme, temeroso casi de esa primera entrevista. Su relación era para mí demasiado valioso para que fuese a malograrse con una "primera impresión" desfavorable. Sin esfuerzo, la entrevista resultó decisiva en la carrera de mi vida. Comprendiendo su importancia, vacilé un instante antes de llamar a la puerta.

Archer había tenido la amabilidad de anunciar a Shaw de antemano mi visita, de modo que el dramaturgo me recibió inmediatamente apenas llegué. Fui recibido primeramente por la señora de Shaw, mujer sumamente agradable, cuya expresión acusa profunda vida intelectual y que, según me pareció, salió a enterarse un poco acerca del extranjero, antes de presentarlo a su marido a derrearlo si era desagradable o a llamar a Shaw si no lo era. En seguida empezamos a hablar de cosas corrientes, cuando, al cabo de un rato, apareció de pronto Shaw: un hombre de elevada estatura, de ojos grandes, celestes y risueños que miraban entre el marco de su rostro serio barbirrojo, en cuyos rasos se veía que el soñador trabajaba desigual batalla con el pensador. Jamás olvidaré la impresión de aquel momento. Empezamos a conversar en forma natural y amistosa, y le dije cuanto sentía y pensaba acerca de sus obras.

—¡Santo Dios!—exclamó Shaw al cabo de un instante—; parece que usted ha estudiado con cienfoldamente mis comedias, por la exactitud con que habla de ellas.

Entonces le dije sin rodeos que quería traducirlas al alemán... todas.

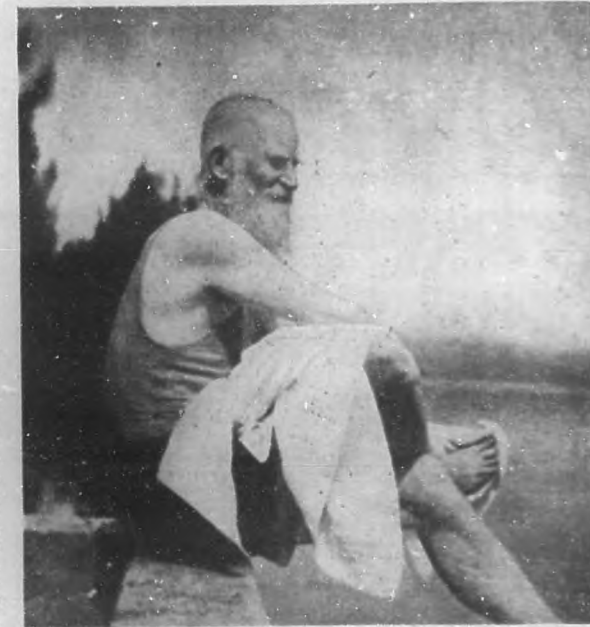
Shaw se manifestó visiblemente sorprendido y se echó a reír con incredulidad, diciendo:

—Desde luego, tendría mos que arreglar varias cuestiones de negocio. En primer lugar, el difícilísimo punto del derecho de propiedad literaria. Y, por otra parte, ¿podría saber cuál es su obra?

Timidamente, le mostré uno de mis libros en francés junto con una lista de mis artículos y dramas en alemán.

—Es decir que usted quiere hacer por mí lo que ya se ha hecho con usted, a tan temprana edad. ¿Usted quiere presentarme a sus compatriotas?

Y el dramaturgo volvió a hablar del derecho de propiedad literaria, cosa de la cual no tenía yo por entonces ni la más remota idea. Al principio no comprendí su importancia; sólo más tarde me di cuenta de ella. El "copyright" de algunas de las obras de Shaw estaba a punto de vencerse; tenía, pues, (Páase a la Pág. 44.)



GEORGE BERNARD SHAW representando al moderno Diógenes.

# CASINO NACIONAL

## COMIDA BAILE RULETA

Jueves y sábados, dinner de luxe, \$5.00 el cubierto. Las demás noches, \$3.00. También servicio a la carta.

Es necesario el traje de etiqueta para bailar todas las noches, exceptuando los domingos.

### DOS CELEBRADAS ORQUESTAS:

DON ASPIAZU, y su famosa orquesta del Casino Nacional y la popular neoyorquina de JERRY FREEMAN.

Bailes internacionales por la magnífica pareja FOWLER & TAMARA.

GUS VAN, director artístico del Casino.

Para reservaciones de mesas, teléfonos FO-7420, FO-7075 y FO-7365.

## COMO TCHU-TI CAMBIO DE CARA

(Viene de la Pág. 7)

grima que no fué suficiente para enternecer a M. Fifrelet quien cerró la puerta con violencia.

Después de esperar algunos instantes, Tchu-Ti descendió la escalera para salir a la calle. Quien lo hubiera visto, hubiera constatado que el viejo criado "había perdido su cara", cosa terrible en un oriental!

Desde lo alto de su ventana, M. Fifrelet vió que se alejaba poco a poco la espalda encorvada, baja la cabeza. Y a pesar de la cólera, el viejo sabio se sintió triste y desamparado, viendo alejarse al único compañero de su existencia. Pensó llamarlo, un instante, pero una especie de respeto humano por sí mismo se lo impidió.

Aquel desastre fué seguido por otros. Fué preciso cambiar de vida. M. Fifrelet se sintió verdaderamente desgraciado cuando, para comer, se vió precisado a vestirse e ir a un restaurant. Y cuando volvió, nueva sorpresa: la conserje le dijo que lo esperaban en la Comisaría del barrio.

M. Fifrelet subió corriendo las escaleras, en busca de papeles de identificación que podía necesitar. Y como abriera de pronto su armario, el viejo oriental se encontró... con un mono pequeño, que brincaba, rompía, miallaba, haciendo alegremente tiras de sus trajes.

Comprendiéndolo todo, M. Fifrelet, se lanzó sobre el mono, lleno de furor, pero el mono se escapó chillando y, agarrándose a un tubo de aguas, saltó a la calle. M. Fifrelet lo vió atravesar la calzada e ir a refugiarse cerca de una vendedora de frutas instaladas al frente, que lo llamaba con ansiedad maternal.

Pensando en Tchu-Ti, en cómo le daría excusas, en cómo le evitaría la tristeza de errar por la ciudad. M. Fifrelet, se dirigió a la Comisaría, preguntándose porque lo llamarían. En la Comisaría fué recibido con fría ceremonia. Después le preguntaron si continuaba teniendo a su servicio a un viejo chino llamado Tchu-Ti.

—Sí señor—respondió el sabio.—Precisamente hemos tenido una escena, de la cual me arrepiento, y se ha marchado. Pero podéis decirle de mi parte que lo espero con ansiedad. Yo sé que él será dichoso de poder volver.

—Es un poco tarde para darle su recado—le contestaron.—Unos marineros pescaron su cadáver en el Sena. En el paravento, entrelazado a la cinta de su sombrero, había dejado un papel. Heo aquí, Y M. Fifrelet pudo leer:

"Yo, Tchu-Ti, me ahogo voluntariamente. Yo he perdido la cara. Yo decir adiós M. Fifrelet. Todo roto, pero no mi culpa".

Y la policía, respetuosa va de unas lágrimas que no comprendía bien, vieron salir al viejo sabio más encorvado que una rama invernal, goteando lágrimas...

### CONOCIMIENTOS UTILES

Con una población de más de 700.000 habitantes, Honduras es un país completamente agrícola. Muy pocas industrias manufactureras existen en el país.

El consumo de cobre y zinc en la Gran Bretaña el año pasado fué el mayor desde el año 1926 y el consumo de la hojalata el menor desde el 1927. Se consumió mayor cantidad de plomo que en 1929.

# Bohemia

Editorial

## Los pueblos quieren ser libres

**D**E nuevo se levanta el espíritu de protesta—de protesta cívica, serena, pero de firmes resoluciones—en la India.

Los extensos y ricos territorios en que ondea la insignia de la Gran Bretaña, parecen de nuevo sacudidos por aires de tormenta, y hombres, mujeres y niños—unificados por un grande anhelo—proclaman la rebeldía como un esfuerzo indispensable para que el pueblo indio obtenga su redención.

El mundo entero contempla, asombrado y conmovido, la reivindicadora empresa a que se lanzan—después de una tregua inútil—los compatriotas del famoso Mahatma Gandhi, visto por las masas, más que como un caudillo, como un jefe espiritual.

Fracasados los esfuerzos conciliadores por la negativa del gobierno de Londres, se reanuda la contienda, y todas las clases del pueblo oprimido se disponen con entereza e insuperable espíritu de sacrificio a la resistencia civil.

A muchos ha sorprendido que la India—considerada fatalista y, por tanto, dócil—haya desafiado las iras de Inglaterra.

A nosotros el suceso nos parece fácilmente explicable. Circulan por todo el orbe corrientes renovadoras, corrientes de justicia y libertades; y cuando tales corrientes van ensanchando su radio de influencia, no hay pueblo que se resista al contagio bendito de principios e ideales superiores.

La época es de amplio análisis y crítica libre. La época es de democracia y justa distribución de los bienes generales. La época es de gobiernos escrupulosos y leales a sus pueblos respectivos. La época es de regímenes que se ganen la confianza y hasta el cariño de los gobernados. La época es de reformas políticas y económicas, a tono con las modernas orientaciones humanas y sujetas a los intereses y rasgos peculiares de cada nación.

Las situaciones de fuerza sólo pueden mantenerse por la fuerza. Duran poco o mucho, según les fallen o respondan los resortes represivos. A veces la suerte se les vuelve adversa y sucumben cuando parecen más afianzadas.

La dominación inglesa en la India no ha evolucionado en consonancia con los avances del progreso político y de las prácticas mercantiles. Los Virreyes han establecido sistemas de gobierno que han girado sobre el abuso como sobre un eje. Y entre las millonadas de seres que pue-

blan la India, abundan los que poseen educación y cultura suficientes, adquiridas en grandes planteles de enseñanza extranjeros, y que siguen paso a paso las actividades de los pueblos más civilizados de Asia, Europa y América.

El aeroplano y el radio han acortado las distancias. Los pueblos se conocen más. Entre unos y otros existen corrientes de simpatía que facilitan las relaciones y robustecen los anhelos de liberación.

Los gobernantes de Londres apelan a los medios policíacos y carcelarios para sofocar ansias legítimas del pueblo indio. Pero se engañan: la rebeldía de un pueblo que sabe resignarse a todos los sufrimientos, no la aplacan las medidas férreas ni el estruendo de la metralla.

Cuando un pueblo, escarnecido e indignado, se propone ser libre, podrán los dominadores subyugarlo durante

algún tiempo, durante mucho tiempo en ocasiones; pero llega un día en que la conciencia colectiva—estallando a veces en iras santas—rompe las tiránicas ligaduras y reduce a polvo la odiosa máquina oficial.

Quienes gobiernan por la fuerza, con violación constante del Derecho y apoyándose en ametralladoras y fusiles, no gobiernan, sino sencillamente mandan, y los mandarinatos ya están desacreditados hasta en China.

La figura débil y pintoresca del Mahatma Gandhi luce fuerte y venerable por sus

magníficas virtudes, por su patriotismo excelso y por su inflexible entereza. No proclama la guerra a sangre y fuego, no ordena a sus adictos que maten, y, sin embargo, la India resulta ante el orbe más arrogante que el Imperio Británico, dueño de ejércitos y escuadras archipoderosas.

Es que la India carece de cañones, pero le sobra justicia. Es que la India no pasea su bandera por los océanos, pero en todos sus hogares se ora fervorosamente y las mujeres—vuelto los ojos al cielo—piden para su patria las bendiciones de Dios.

Hay fuerzas espirituales superiores a las que representan la pólvora y el plomo. Son las fuerzas invisibles, aunque decisivas, que se ocultan en almas y corazones. Cuando estas fuerzas rompen los diques y se desbordan, los gobiernos impopulares u odiosos ruedan al desastre.

La India será acaso dominada ahora. Tal vez fracase en algunas protestas más. Pero en definitiva, los ideales de Gandhi—sostenidos por él o por quienes le sustituyan—sonreirán al mundo victorioso.

*La India ha reanudado su campaña de resistencia civil.*

*Los hombres y los pueblos nobles hacen votos por el triunfo de la India.*

*Si José Martí viviera—maldiciendo a todos los déspotas—se sentiría amigo, se sentiría hermano, del Mahatma Gandhi.*

*Porque la opresión es odiosa en todas partes y los libertadores de pueblos siempre merecen amor.*

Si tiene

# TOS

evite complicaciones. Millares de pacientes agradecen a sus médicos el haberles recetado la conocida

MIEL y ALQUITRAN de Pino del Dr. BELL

(Viene de la Pág. 5)



## Una guía para cocinar mejor

Un buen apetito es uno de los tesoros más inapreciables que puede uno poseer. ¿Y qué puede haber mejor para estimular el apetito que nuevos platos deliciosamente preparados o las golosinas favoritas preparadas más apetitosamente?

Ud. puede encontrar muchas de estas recetas en el famoso Libro de Cocina Maizena Duryea. Permítanos enviarle un ejemplar—es gratis. Simplemente llene y envíenos el cupón que aparece al pie. Recibirá un ejemplar a vuelta de correo.

# MAIZENA DURYEA

24

F. A. LAY.—Apartado N° 695, HABANA.

Envíeme un ejemplar GRATIS de su libro de cocina.

Nombre.....

Calle.....

Ciudad.....313B

### PENSAMIENTOS

Del amor romántico, como del sarampión, nadie se libra.

Se construirán canchas de foot-ball con veinte salidas, para dar a los referidos una mínima probabilidad de salvación.

caminó a la panadería. ¡Abía muerto un pobre dependiente y su cuerpo estaba bajo los escombros sepultado. Reitner inconscientemente había tomado de entre el montón de ladrillos y tierra una estaca y comenzaba a hurgar por entre las piedras. Se iba acercando el populacho que comentaba a su manera la desgracia. Surgió de súbito con su vocería de mando y su gesto repulsivo, el teniente Franz Müller, que empezaba a creerse centro de una hazaña gloriosa.

—¡Ah!... ¡Qué se aparte la gente! ¡Todo el mundo afuera!... ¡Sargento Mayer, saque a ese hombre de ahí (Se refería a Reitner que honradamente trabajaba en la excavación).

—¡Canalla!... ¡Usted es el que va a salir, miserable!...

Hubo un silencio rápido, algo inesperado para los allí presente. Cuando Müller le vio la cara al herrero, cuando se dió cuenta de quien tenía frente y con que clase de hombre se las tenía que ver, retrocedió instintivamente, pero el pudor del uniforme lo sujetó como pegado al suelo, o tal vez el mismo miedo. Reitner levantó la estaca con furia inconcebible. Muchos se apartaron creyéndolo loco, pero los más, los que estaban enterado de la novela romántica de su hija con el militar, se alegraron y mal pudieron reprimir un gesto de simpatía y silenciosa adhesión. Todo fue tan simultáneamente, que Müller llevado por un instinto de conservación defendió el sable, pero ya era tarde. El palo de Reitner cayó primero sobre la testa del canalla y seguidamente le cruzó uno de los brazos. Con el tumulto que se hizo en torno, sólo se pudo apreciar la capa del oficial rodando entre los escombros y el arma que saltaba por el aire. La paliza era algo magistral y valía le pena de contemplarla. Nadie se acercó hasta que se vió que uno de los brazos del miserable soldado se salía de la manga e iba a caer a los pies mismo del genito.

¿Qué había pasado?... ¿Con cual arma Reitner le había cercenado el brazo?

Todos se agruparon y sacaron al herrero que ya bañado de tierra, se limpiaba la frente con regocijo, como si tratara de

arrancar para siempre vestigios de su deshonra. También acudieron algunos soldados y depositaron el cuerpo magullado del supuesto herido sobre un automóvil. Pero... ¿Qué había pasado con aquel brazo enguantado, tronchado radicalmente desde el hombro?

Acudieron dos médicos y se colaron entre la gente apretujada. El comentario era espantoso y ensordecedor. De pronto se levantaron murmullos de incontenible risa que fué creciendo hasta convertirse en monumental carcajada.

Un muchacho con un largo calabrote descubrió que el brazo arrancado ferocemente por la furia del digno herrero, no era un miembro natural de carne y hueso, sino una confección maravillosa de ortopedia y que todo ese apéndice que día tras día, lucía su guante gris con procaz altanería, no era otra cosa que una mano de palo... Un grupo de muchachos y obreros desocupados, con gritos y carcajadas, la levantaron y la pasearon por todo el pueblo con alborozo inusitado...

Ahora, después de la conflagración europea, cuando son pocos los que relatan episodios de la contienda. Herr Müller que ya no es militar, sino un modesto fabricante de quesos—no desperdicia ocasión para epilogar con un gesto de heroica resignación, la historia y el día de la gran ofensiva en el Marne, cuando perdió su brazo arrancado por el casco de una granada invencunda...

—Y sufrió usted mucho, Herr Müller? —(Le preguntan los cándidos que desconocen la autenticidad del combate.) Müller se encoje de hombros, labia un "psss"... indefinido de espartano estoicismo y agrega con necia petulancia:

—Era tanto el ardor bélico que no me di cuenta hasta que me arrancaron de entre el montón de los cadáveres, con un compañero, el Capitán Fusnter que murió después, en otro lugar de Francia...

Aun se puede ver, porque existe meses después del armisticio, en la aldea de Guendelf, un "Music-Hall" muy famoso entre la gente alegre, que ostenta el nombre sarcástico de "La Mano del Héroe"...

(Traducción directa del alemán de Oscar Lombardo)

## COMO DESCUBRI A BERNARD SHAW

(Viene de la Pág. 17.)

que apurarme si quería salvar mis traducciones de ser presa de los piratas literarios. Hice lo que pude, pero así y todo no logré impedir posteriormente que se publicaran traducciones, no autorizadas ni pagadas, de algunas de sus novelas. Le prometí aquel día traducir tres de sus dramas, dentro de un año, probar fortuna con ellos, y en caso de que no lograra editor o empresario teatral, entregarle los derechos de la traducción alemana.

Sólo paulatíamente me di cuenta de toda la gravedad de la tarea que me había impuesto. Sus dificultades eran dobles; en primer lugar, traducir a Shaw al alemán era asunto de extrema delicadeza, si quería conservar la fuerza del diálogo sin sacrificar nada de su significado. Y tenía que apresurarme en la tarea. En segundo lugar, vencer la indolencia general de Viena requería el empleo de todas mis facultades de persuasión. Hermann Bahr fué la única persona que miró a Shaw con simpatía. Visité a empresarios de teatros, a directores de periódicos y a editores.

Había escrito algunos artículos acerca de Bernard Shaw. Tomé un día uno y lo llevé a "Neue Freie Presse", cuyo director me lo aceptó, diciendo: "Vea, mi querido señor: no tengo recelo en decirselo: guardaré el secreto como un médico o un abogado,

Confieso que ese hombre de nombre pío es una sofisticación. No existe tal Shaw. No es sino una estratagema de usted y hemos de descubrir qué hay, en realidad, detrás de ello. Publicaré su artículo porque es interesante; pero, créame que nuestros lectores darán tan poco crédito a la existencia de ese diabólico amigo como yo... y hasta como usted mismo."

Procuré persuadir al director de que lo que yo escribía era la pura verdad y que en breve tendría ocasión de ver la representación de los dramas de Shaw; pro fué en vano. Calificaba a éste de "sujeto diabólico", y fué precisamente la comedia titulada "The Devil's Disciple" que logré, tras muchas vanas tentativas, que se presentase en el Teatro Raimund, de Viena.

—Si usted consigue que Wiene (el famoso actor de Dresde) interprete el papel de protagonista, pondré la obra en escena, simplemente para que usted me deje en paz; pero es indispensable que Wiene acepte representar ese papel. Y esta es mi última palabra — díjome el empresario Ernst Gefke.

Afortunadamente para Shaw, para mí y, sobre todo, para el mundo, conseguí vencer a Wiene. Durante unos días me inquietó el pensamiento de si él sería el intérprete adecuado para el papel de Richard Duggeon; pero después no tuve de (Pasa a la Pág. 44.)

## Presos Políticos Libertados



CORONEL ROBERTO HENZÉN PESATE, apresado en Las Villas a causa del reciente movimiento revolucionario, y que acaba de ser puesto en libertad.

CORONEL AURELIO HEVIA, preso político, que acaba de ser puesto en libertad.



CORONEL MANUEL BALAN RAMÍREZ, apresado a causa del reciente movimiento revolucionario en Gibara y que acaba de ser puesto en libertad.



MARIO G. MENOCAJ JR. que fué hecho prisionero en Rio Verde, conjuntamente con su padre y otros revolucionarios, y que acaba de ser puesto en libertad.



**DEL CONCURSO NACIONAL DE MATERNIDAD.**—Un grupo de madres y niños, fotografiados en el vestíbulo del Teatro Nacional, durante la fiesta celebrada en su honor



**Enrique PIZZI DE PORRAS,** distinguido compañero en el periodismo que acaba de iniciar la publicación de "Garabato", interesante revista de carácter humorístico



**DODLITTLE FESTEJA SU LLEGADA A CUBA.**—Gustando un delicioso "Daiquiri", el az de la aviación yanquee festeja su llegada a La Habana

**EL VIEJO AMIGO DE CUBA ESTA ENTRE NOSOTROS.**—El General Enoch CROWDER que hace pocos días arribó a estas playas, tratando de reponerse de la grave dolencia que hace meses le aquejó



**LLEGO EL NUEVO GERENTE DE LA "WARNER BROS. Y FIRST NATIONAL".**—El señor Pietro COLLI a su llegada a La Habana, fué recibido por varios empresarios y amigos

## Figuras de la Semana

## El Reparto de Juguetes en el "Día de Reyes"



**ESTAS DAMAS HICIERON EL REPARTO DE JUGUETES.**—Un aspecto de la nutrida concurrencia femenina que hizo el reparto de juguetes a los niños asilados en la Creche Finlay



**ESTE PEQUEÑO APENAS SI PUEDE CON LOS JUGUETES QUE LE TOCARON.**—Los Reyes pródigos, dieron un saco nutrido de juguetes para este pequeñito



**ESPERANDO SU TURNO.**—Este nutrido contingente de niños espera su oportunidad de obtener juguetes. Seguramente para ellos tendrán destino los Reyes bondadosos en la Creche



**ESTOS CUATRO CORAZONES SON FELICES.**—Cuatro niños y cuatro bultos de juguetes debidos al esfuerzo de almas bondadosas que tratan de alegrar tan tiernas existencias



**TAMBIEN LOS DIRECTORES DE LA HORA "SORONDO-JORBA" TUVIERON SUS REYES.**—Este grupo de niños participó en la rifa de juguetes con que los obsequiaron los bondadosos directores de radio

(FOTOS VALES)

El gran incendio a punto de estallar. Mathma Gandhi, el apóstol del siglo. La unificación ideológica del país de las castas. ¿Es posible que La India obedezca a un Caudillo? La "seguridad" británica como causa del fracaso que se avecina

por  
**L. González del Campo**

desenlace. La misma "seguridad" que había en Inglaterra, tenida cuenta de la organización social de La India, de su impotencia para un empeño libertador, ha dejado manos libres para que los hechos se fueran desenvolviendo en las más favorables condiciones para los elaboradores de una conciencia colectiva conexas y ansiosa de libertad, entre los nativos de aquel país.

Antaño, cuando la presión de los colonos y autoridades inglesas, era muy violenta, cuando la esquila de las clases trabajadoras era muy dolorosa, surgían movimientos de protesta y de rebeldía regionales inconsistentes; pobres debido a que no pasaban de ser la protesta de una pequeña región, protesta que constituía un fracaso "ab initio". En tales casos la labor de las

(Pasa a la Pág. 44)



Matamba GANDHI, el hombre que ha logrado quebrantar las divisiones en castas de La India, unificando el deseo de trescientos millones de almas que aspiran a ser absolutamente libres, cueste lo que cueste

**D**ESDE hace muchos años, los expertos en cuestiones coloniales, predicen la pronta liberación de La India, de la férula inglesa. Y todos los vaticinios se han fundado en la rápida evolución social que se ha realizado en aquel país, que, estando muy distante de la estructura colectiva del mundo occidental, ha avanzado innegablemente. También han entrado, jugando importante papel en el cálculo diversos factores del vaticinio: el proverbial estoicismo del hindú, el fatalismo ciego que la impulsa a ir adelante en sus determinaciones, la conciencia de su capacidad productiva como pueblo, la certeza de su aplastante potencia numérica y mil otros detalles ya apreciados por los indios, que han contribuido a robustecer el vaticinio hecho por los observadores en torno a la proximidad de sus luchas por la libertad.

Los hechos, con su lógico eslabonamiento causal, han venido acumulando cada día nuevos detalles, que como gotas vertidas en la inmensa fuente de la amargura hindú, han venido caldeando más cada vez los ánimos y aproximando, con velocidad de bólido el fin tan predicho y que ahora comienza.

La misma actitud de las autoridades británicas ha contribuido a hacer más rápido el



UNA CIUDAD INDIA.—Nueva Delhi, una de las ciudades que más vigorosamente ha participado en el movimiento de liberación iniciado por Gandhi con la desobediencia civil y que está a punto de culminar en la pérdida por la Gran Bretaña de una de sus más productivas colonias

## Tipos de Actualidad



EL LEADER INDIO QUE AGRADECE DE SER SOMETIDO A PRISION EN BOMBAY.—Gandhi, después del fracaso del Congreso de la Tabla Redonda, ha reiniciado en La India sus actividades revolucionarias y acaba de ser encarcelado por las autoridades inglesas de Bombay



LA LEGION DE HONOR PARA TITO SCHIPA.—El notable cantante del Metropolitan fué objeto del alto honor honro de su recital en la Opera de París



LA TETRAZZINI EN NEW YORK.—La famosa cantante del Metropolitan Opera House, retratada a bordo del LEVIATAN en los momentos en que arribaba al puerto de New York para reiniciar sus actividades

HA MUERTO UN EDITOR DE PERIODICO HRRMANO DEL DUCE.—Arnaldo MUSSOLINI, hermano del Dictador italiano que acaba de morir a causa de un ataque de embolia



UNA REVOLUCION IRIGOYENISTA EN ARGENTINA.—Los partidarios de Irigoyen, el prominente político argentino, acaban de iniciar un fuerte movimiento revolucionario para derrocar el actual régimen de la República del Plata



James H. DOOLITTLE, as de la aviación americana que acaba de llegar a La Habana en un rápido vuelo



Arzobispo Pascual DIAZ de la iglesia catedral de Ciudad Mexico, que acaba de decretar que no reconozca la nueva ley que limita el número de curas en el Distrito Federal

# Desde París

## Correspondencia de la Moda

**H**ACIA fines del siglo pasado, después de un siglo de triunfante burguesía, era corriente entre las damas respetar las tradiciones vestimentarias. En aquella época, la línea y el color de un traje denunciaba la edad de quien la llevaba, invariablemente. El tafetán y el terciopelo negro no pertenecían ciertamente a la juventud. Y después de los veinticinco años, una mujer era declarada ridícula por todo el mundo si tenía el capricho de traerse de rosado. Una niña jamás debía estar en estado de escote y, desde la primera cana en los cabellos, no mostraba jamás sus hombros.

Todo eso, felizmente, ha cambiado. Un equilibrio se ha operado en las costumbres. Con la nivelación de las clases sociales llegó la nivelación de la moda, y hoy es imposible descubrir, a la primera ojeada, por sólo la inspección del traje que lleva, saber ni la edad ni el estado social de una dama. Y no es sólo por el simple efecto de una convención que las mujeres continúan siendo jóvenes hasta donde les es posible, sino porque la vida acti-



Fig. N° 1.—Traje de tul negro bordado de lentejuelas negras, fileteados de plata, de botón.  
(Foto LUIGGI DIAZ.—París.)

va, el trabajo, los sports, la mantienen en condiciones físicas inmejorables, el cuerpo elástico y el carácter también, hasta regular lo más posible la entrada de la vejez.

Así, si una mujer ama el rosa, el blanco o el azul, podrá tarde en su vida, vestir según sus gustos. Si una niña, morena, por ejemplo, y a quien un carácter ardiente la aureola, ama los colores vivos, crudos y violentos, podrá igualmente escoger esos colores que son la expresión y el reflejo de sus gestos.

Si todavía una joven prefiere el negro, también podrá vestirlo sin que nada ni nadie la critique, y hará así valer—por espíritu de oposición—el tono pálido de su rostro y el oscuro de sus cabellos, sin tomar en consideración su edad temprana.

Es toda una conquista de la Moda, la que en realidad permite a las mujeres vestirse según sus gustos y según su personalidad física y moral. Mediante el tacto innato a cada mujer, agudizado por la coquetería, es fácil a cada una evitar los errores del gusto,



Fig. N° 2.—Traje de Patou, de satín blanco, de una elegantísima sencillez.  
(Foto LUIGGI DIAZ.—París.)



Fig. N° 3.—Traje de crêpe Georgette rosa tierno, de Patou.  
(Foto LUIGGI DIAZ.—París.)

Entre las colecciones actuales, acabo de visitar la de Jean Patou, quien sigue siendo el indistinto maestro de siempre. El gusto más refinado se esparce en toda ella, desde el principio hasta el fin.

Creo que las dificultades de la hora de ahora, lejos de atemperar su celo, lo han estimulado. La rebusca de la línea llega a límites impecables, de gran estilo, la justicia en la aplicación de ciertos adornos, la seguridad de ciertos detalles, la simplicidad aparente de ciertas formas, la armonía en el matrimonio de ciertos colores son tantos audaces ejemplares en Patou, que se resuelven en una maravilla de buen gusto. La gracia, el encanto, la simplicidad más grandes, unidos a la elegancia más refinada: he aquí lo que se desprende de la colección que he visto desfilar ayer, delante de mis ojos encantados, en el suntuoso palacio de Patou.

Es de ella que he escogido estos ejemplos. La fotografía número 2, os muestra un traje de satín blanco mate. Fijaos bien en la exquisita simplicidad que la avalora. Parece este traje seguir el cuerpo, y sin que nos apercibamos, abajo, tomar una amplitud que no esperábamos, una amplitud impresionante que se resuelve en pliegues profundos. El talle está marcado por una faja del mismo tejido.

La figura número 1 os muestra un suntuoso traje de tarde, cortado en tul negro bordado de *paillettes* negros fileteados de plata brillante. El bordado realiza un vasto dibujo circular, lo que sirve de pretexto, a dos

por  
Madame Andrée  
Bizet



Fig. N° 4.—Traje para la noche, en satín verde persa, de Patou.  
(Foto LUIGGI DIAZ.—París.)

de esos motivos, para dar un estrecho abrazo a las caderas. La espalda es bastante escotada y el talle está marcado por un cinturón ancho, de satín lustroso, ornamentado con un motivo de *strass*.

La figura número 3 representa un traje de *crêpe georgette* color rosa tirando al beige. Dos pliegues abombados, de largos no igual, dispensan la anchura de la falda por delante, a los costados y en la parte trasera. El corpiño es simple y en forma de blusa, sobre el ancho cinturón que determina bien la cintura. Plisados secos dibujan la cadera y los bajos del traje termina con un plisado parecido.  
(Pasen a la Pág. 48.)

# La Rumba, Baile Mundial

**A** CABA de llegar a París, procedente de la Europa Central, un gran personaje político en su tierra y viajero sensible, fino captador de paisajes y de estados espirituales apenas dice adiós a la farola del Morro. Y dije "cubanísimo", porque es uno de los criollos que bajo el cielo gris de Londres, bajo el cielo azul de Nápoles, a orillas del Bósforo o a orillas del Danubio, en cualquier paralelo que se encuentre, nos dará con su acento, con su mentalidad viva y su risueña simpatía una sensación pleamárica de criollismo. Cuando se está cer-

por  
**Eduardo Avelés**  
**Ramírez**

En Berlín, especialmente, en ese formidable caravanserallo de los espectáculos que se llama Winter-Garten, los berlineses se entregan apasionadamente a la nueva danza aventada en la rosa de los vientos gracias al "Manisero", del maestro Simons. Los programas ilustrados explican y pormenorizan lo que es la nueva danza. Las orquestas dicen que toman los ritmos criollos directamente de "negerische Angelegenheit aus Kuba", es decir, de las orquestas negras de la Loma del Angel. Todos los músicos berlineses aseguran haber vivido en La Habana, haber visto bailar la rumba en los patios criollos, haber sentido la verdad musical de las tres columnas de la música vernácula: "Rumbakapellen, Rumbatanzpare, Rumbatanzpalaste geben". Dibujos especiales, como los que ilustran esta crónica, detallan a los bailarines la manera de poner uno y otro pie, que es la equivalencia de una lección de rumba en seis pasos... y hasta con su clásica "pausa" en medio! Inmediatamente han salido de tierra más de quinientos profesores de rumba, quienes aseguran haber aprendido el baile criollo en los bailes públicos de Jesús del Monte y en los patios típicos de Luyanó. Bien entendido, estos bailarines no han navegado jamás por el mar de las Antillas.

Y así...

Esta internacionalización súbita, está explosiva manera de universalizarse nuestra danza, avienta el nombre de Cuba, como jamás pudieron hacerlo ni las Cancillerías, en la flor de los vientos del mundo. Uno de los corresponsales de guerra de "L'Intransigent", actualmente en la Manchuria, telegrafía que "hasta bajo los cañonazos japoneses", las damas de Tsin-Tsin bailan la rumba". Las "boites de nuit" de la Manchuria no se detienen en la pasión de la nueva danza internacional ni cuando truena el cañoneo!

Y los negros que vinieron del fondo del Africa a la Exposición Colonial, y tuvieron oportunidad, en París, de aprender la rumba, han vuelto a las lejanas colonias bailando "con rabia en el tablero". Ved, si no, esa caricatura, que ilustra sabrosamente el estado rumbero de los africanos actuales. Dos negros que no vinieron a la Exposición charlan sobre el acontecimiento inusitado. Y una le dice a la otra, con acento que no admite duda sobre su desesperación:

—Qué calamidad! No dejan de bailar un instante!.. desde que aprendieron la "rumba" en París!

Y en el segundo término se ven los negritos, privilegiados seres que vinieron a la Exposición y aprendieron aquí la rumba, entregarse con entusiasmo ciego a las contorsiones y a las poses típicas de nuestra danza, bajo los plátanos abanicantes del Africa-Félix.

Ahora bien, qué es lo que en realidad bailan como rumba los berlineses, los constantinopolitanos, los caírotas, los parisienses, los hijos del Africa y de la Oceanía y de la China ancestral? ¿Cuál es la profunda deformación de la verdadera rumba que han tenido que operar los maestros multilingües para poderla llevar a la internacionalización? Da miedo solo pensar.

En Pera, en París, en Berlín, en Tsin-Tsin en Sofía...

¿Cuántas clases de rumbas habrá por ahí, fantásticamente interpretadas? La rumba se ha convertido en un postulado musical del cual han nacido cien postulados más.

Un verdadero padre-río. El día que una pareja de rumbistas profesionales de Berlín o de Constantinopla baile en La Habana, los habaneros no sabrán de qué se trata, tan diferente han de ser sus pasos de los pasos de Pepe Serna. ¡Ah, y si a Pepe Serna se le ocurriera un día calzarse la sandalia romera y venir a enseñar la verdadera rumba a los parisienses, a los berlineses, a los constantinopolitanos, reforzando así, con su extraordinaria fuerza expresiva, la labor cubanísima del gran maestro Simons?

Así, me explica mi viajero amigo cubano, corre por esos mundos el ritmo amable de esa música vernácula de mi país que ya ha dejado de ser un caldeador de sangre en las venas de los mozos de Jesús María y Luyanó para transformarse en un mar de fuego alojado en la sangre de los bailarines del mundo, capaz de encender los entusiasmos hasta de los alemanes...

*Avelés Ramírez, nuestro insustituible corresponsal en París, escribe una crónica, con mucho del criollo alborozo, explicando y gozando al hacerlo, como por referencias de un viajero cubano ha logrado comprobar que la rumba, ese baile que inflama el cuerpo e incendia el alma con sus ritmos sensuales, se ha adueñado de la Europa melancólica y hastiada de la música pausada de los valsos. El Maestro Simmons, esa gloria de la música criolla que ha traspuesto las fronteras regionales para pertenecer a la música del mundo, ha logrado el milagro que difícilmente lograrían los más habilidosos Cancilleres y Ministros, traspasar los límites de los continentes y pasear por todo el mundo, el nombre de la patria con el de la música impresionante que en ella nació.*



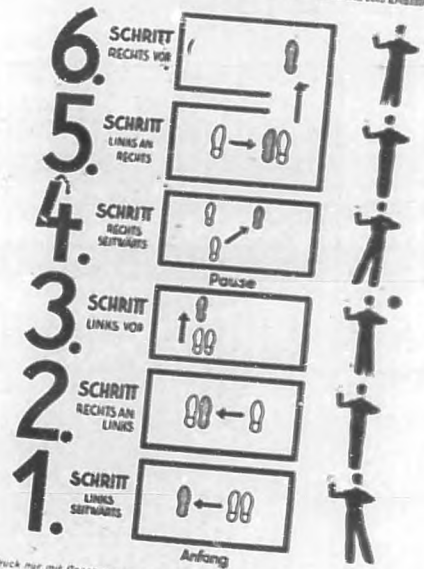
Un afiche del Wintergarten de Berlín, anunciando la rumba

ca de él es como si nos sentáramos—toute proposition gardée!—junto a aquel Malecón de todas nuestras nostalgias, o como si nos detuviéramos un rato en un de los soportales de la Esquina del Pecado, abigarrada, sensual, feliz de ser.

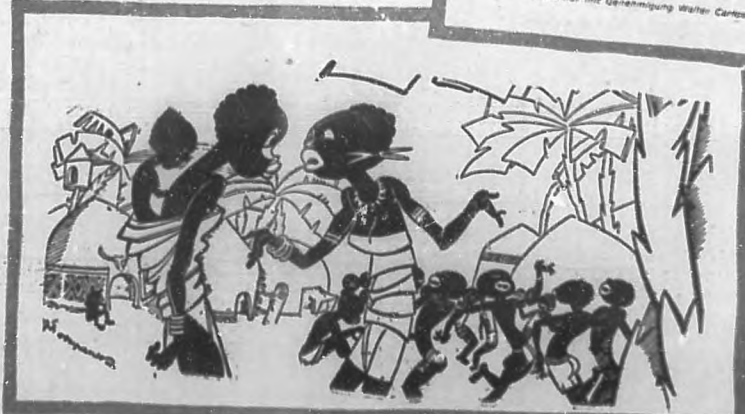
Nos refiere cómo fué encontrando "El Manisero" y la rumba en cada una de las capitales que visitó. Tanto en los países nórdicos como en Turquía, tanto en Bulgaria como aquí mismo en París, noche a noche escuchó los compases cálidos de la rumba en todas partes, encendiendo "la nostalgia de la isla tropical", "el encanto de la antilla lejana", como dicen los poetas cursis y melosos.

## Wie tanzt man Rumba?

Diese 6 Grundschríte aus dem Original-Tanzschlüssel zeigen erst  
Man liest sie von unten nach oben und zúber  
Tempo 1-2-3 = schnell, dann kleine Pause.  
4-5-6 = schnell, dann Wiederholung  
Das gleiche in der Drehung.  
Außerdem gibt es noch: Kreuzschritt, Seitenschritt, Damensolo



Nachdruck nur mit Genehmigung Walter Carlos



Dibujo del Wintergarten, de Berlín, explicando gráficamente cómo se baila la rumba

En el Africa:  
—Qué calamidad! No dejan de bailar un instante!.. desde que aprendieron la "rumba" en París!

## Como Viven Los Reyes



LOS REYES DE DINAMARCA LLEGAN PARA INICIAR EL MILESIMO PERIODO DE SU PARLAMENTO. — Christian X y la Reina Alejandrina, acompañados del Premier Jon THORLAKSSON, a su llegada a la ceremonia conmemorativa del milésimo año de fundación del Parlamento dinamarqués.

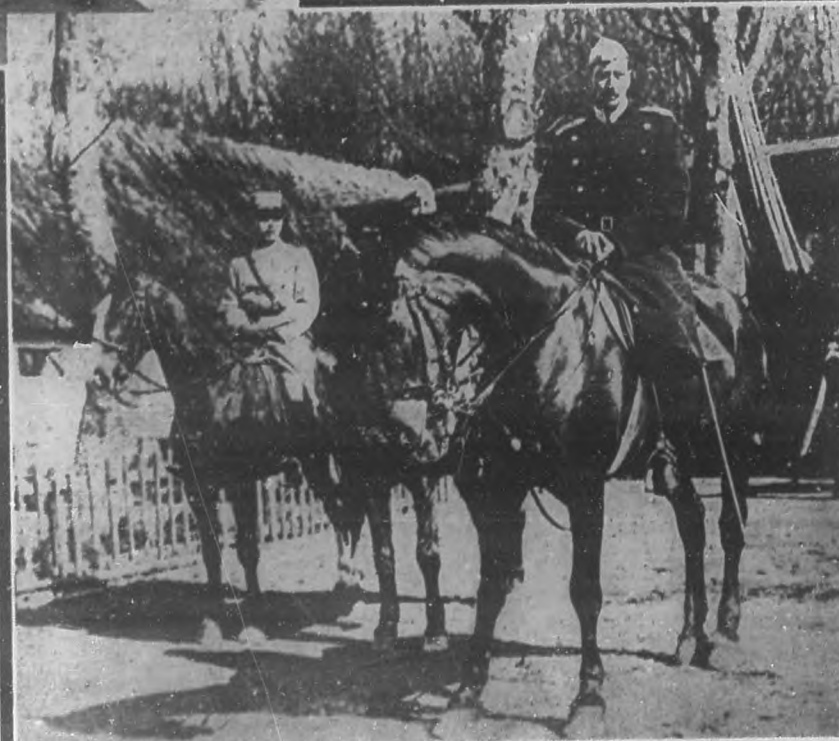
El 26 de septiembre pasado, Copenhague estaba florido de banderas. Por todas partes se veían las grandes cruces blancas, en el fondo de los gules, temblando en un largo aire de alegría popular, de colores frescos, en un cielo claro como la porcelana danesa. Al son de pitos y tambores jubilosos, la guardia real se dirigía hacia el prestigioso palacio de Ameliemborg, cuyos cuatro cuerpos de edificio encuadran una plaza a la cual sólo es comparable la plaza de Estanislao, en Nancy. El arte francés del siglo XVIII, cultivado a la manera de una flor de salón en la Corte de Federico V

por jardineros como Saly, ha producido esta obra maestra sobre la lejana tierra nórdica. Difícil es imaginar un conjunto más puro y más perfecto. Se diría la realización de una estampa y, sobre la suma enorme de piedras labradas como joyas, las túnicas escarlatas y los altos bonetes de piel de los guardias no resultan anacrónicos. Nos sentimos en plena historia. Se toma un baño de pasaje. Y la multitud entusiasta aclama la continuidad danesa encarnada

en su rey actual, Cristian X, que cumplía ese día 61 años de edad.

Se le supondrían nada más que 45, 50 a lo más. Todavía es tan esbelto y flexible como su colga coronado de Noruega. Un talle verdaderamente real y una elegancia de gran raza, musculatura robusta y ligera a la vez, rostro extraordinariamente joven. Enamorado de los caballos, su sola distracción consiste en galopar, solo, sin más pequeña escolta, a través de los inmensos parques que rodean su capital. Distracción, en efecto, pero el rey la cultiva para, al mismo tiempo, mantener un contacto real y efectivo con su pueblo. Durante estos paseos, más de una vez detuvo su cabalgadura en una callejuela para conversar con los paseantes en la más familiar de las formas imaginables. Funcionarios, burgueses, obreros, todos los elementos de la población disfrutaban del privilegio de conversar directamente con el Rey. Jamás él rehúsa las palabras que van directamente al corazón, y es por eso que se le quiere tanto, y es por eso que conoce profundamente el alma de su pueblo, desde lo más alto hasta lo más bajo de la escala social.

Se ha dicho hasta la saciedad, sobre este monarca que no lo parece, que "la popularidad de los reyes está en relación



EL REY DE DINAMARCA PASEANDO A CABALLO EN ISLANDA.—A caballo, por las nieves de los alrededores de Resihaví, contempla Christian X de Dinamarca, las solitarias regiones que pertenecen a su reino.—(Fotos INTERNEWS.)

directa con el contacto que tienen con sus pueblos." Basta el mismo primero de mayo, cuando la Internacional es cantada en media calle copenhaguense, en donde desfilan los cortejos obreros al frente de estandartes rojos bajo el ojo paternal de la policía, hasta el día mismo de la movilización proletaria, el Rey se pasea solo en su caballo, solitario paseante que nadie piensa molestar en na-

## Cristian X de Dinamarca y Haakon VII de Noruega

Y es que a ejemplo del rey de Suecia, el soberano de Dinamarca ha demostrado muchas veces que él sabía reinar dejando gobernar al partido social-demócrata, que es el partido que actualmente está en el Poder. Caso insólito y único en la historia de los reinos! "Si la República fuera proclamada —ha dicho Stauning, jefe del socialismo danés y actualmente Presidente del Consejo — yo votaría por Cristian X para Presidente." Los socialistas suecos tienen las mismas ideas que su jefe y no alientan otra esperanza sobre el descendiente de Bernadotte. Caso curioso: mientras los comunistas suecos depositan todos los años, en la Cámara, un voto contra la continuidad de la monarquía, en Dinamarca hervien por igual... ¡en favor de la monarquía al igual que por la revolución! Hace poco, en Copenhague, mientras se inauguraba un gran dancing, un comunista danés exigió con gritos ententóneos, delante del asom-

bro de todo el mundo, que fuera tocado el himno real! Lo que prueba que la popularidad de Cristian X ha batido todos los records.

La afabilidad del soberano, la cordialidad de sus famosos *coup de manos* y su largueza de vista democrática, desarman a los anti-monárquicos, quienes piensan mucho en los desastres de una revolución y se contentan con las virtudes de una evolución a ritmo sosegado hacia el reformismo legal, que es lo que realiza el Rey. Rojas como son, las sociedades deportivas aclaman al Rey cada vez que lo encuentran solo, en sus paseos. Y los deportivos daneses gustan ver caracolear el caballo de Cristian X en medio de sus vítores.

La reina Alejandrina comparte con su real consorte esta popularidad. Muy sencilla de maneras, tan democrática como su esposo, vive consagrada a las obras caritativas con sincera pasión. Esta pareja real se muestra delante de las miradas del país como una pareja verdaderamente ejemplar, como el más completo ejemplo de felicidad doméstica. La Reina acompaña a su augusto esposo en casi todos sus viajes. Nada la detiene: ni las fatigas, ni las intemperies, ni el clima. Es así que la hemos visto enbarcarsse hacia Groenlandia braveando las tempestades con la sonrisa en los labios. Sólo que... en verdad, no todos los viajes reales tienen un cuadro la decoración áspera y desolada de las regiones árticas. Cada año, en efecto, la pareja real se dirige a Cannes, sobre el Mediterráneo, peregrinación cálida por excelencia, llevada a cabo entre un jardín de flores casi tropicales. Hay una gran significación en este peregrinaje, que concierne especialmente a esta pareja de turistas: es, en efecto, en Cannes, que tuvieron lugar las escamuzas del noviazgo de Cristian y Alejandrina, esta última hija del Gran Duque de Mecklembourg-Schwerin y de una de las Grandes Duquesas de todas las Rusias de los tiempos del Czar!

Es imposible hablar de la Casa Real de Dinamarca sin referirse a las simpatías de esta casa, en el curso de los siglos, con la de-



HAAGON VII, rey de Noruega, en un Congreso Internacional contra la tuberculosis.

democrática República francesa. Cristian X se honra de contar entre sus condecoraciones una de las más curiosas y valiosas que existen sobre la tierra: la decoración francesa del Salvamento Marino. La ganó el soberano nórdico después de su valerosa intervención, en las aguas groenlandesas, para arrancar a la tempestad el equipaje de un barco francés a punto de ser tragado por las aguas curiosas. Además, la reina Alejandrina ha heredado de sus antepasados los Mecklembourg-Schwerin el gusto por todo lo francés. Si se conociera la conducta del gran abuelo, el príncipe de Auge, capitán de la Legión Extranjera de Francia durante la gran guerra... Los jefes franceses tenían que atemperar el entusiasmo bélico de este príncipe en lo más crudo de las batallas.

Probablemente la Noruega es un país más amigo de lo que es democrático que la misma Dinamarca. Es necesario admirarse, tomándolo así en consideración, que después de su separación de la Suecia, en 1905, haya elegido como soberano al hermano de Cristian X? La experiencia ha probado, de manera concluyente, que nada ha sido tan completo que la adaptación de este príncipe extranjero a un país que no era el suyo. Con ocasión de los 25 años de su reinado, hace apenas pocos meses, el rey Haakon VII tuvo la inolvidable satisfacción de recibir los homenajes de reconocimiento de todos sus súbditos, independientemente del color político a que pertenecían. La prensa obrera, la primera, tejió en honor del Soberano una corona de laos, como lo hicieron también los diarios conservadores. Ni una sola disonancia. Ni una sola crítica áspera. La Noruega puede enorgullecerse de jamás haber provocado un motín serio.

Por lo demás, qué podría reprochársele a un soberano que desde hace 25 años se levanta a las ocho de la mañana, se dirige inmediatamente después de tomar su café a su mesa de trabajo, que se impone el deber de estudiar a fondo los problemas a la orden del día, que abre con toda liberalidad las puertas de su despacho a to-

(Pasa a la Pág. 48.)



# EN CASA DE CLAUDE FARRÈRE

**H**ABLAR de Claude Farrère! ¡Qué cosa más fácil y más difícil a la vez! Escribo estas líneas una hora después de salir de su casa, todo emocionado aún, todo tembloroso de sensaciones fuertes, como un barco que acabara de atravesar un vendabal. Es así cada vez que se escucha a Farrère, cada vez que se le ve, cada vez que se le siente de cerca. Farrère es un gigante con los cabellos blancos. Un gigante rabelesiano, fecundo, hablador, amigo de comer bastante y de escribir bastante, de vivir la vida a grandes medidas y beberla en grandes tragos. Su facundia es poderosa, todopoderosa: oyéndole hablar, con su voz aguda de barítono acostumbrado a hacerle la competencia al viento del mar, sentimos como si los viejos corsarios encarnaran en él, brillantes de presencia ancestral.

Había yo encontrado al maestro de "El Corsario", al delicioso autor de "Los Civilizados", en varias ocasiones. Pero fué la amistad dilectísima de Armando Godoy, quien al fin me puso definitivamente en su presencia. Claude Farrère ama a Godoy, admira su poesía y su esfuerzo de poeta puro, estima mucho al hombre. "Armando Godoy es un poeta de la raza de los inspirados—ha escrito en alguna parte—Todas las cosas de la vida se presentan a sus ojos por el lado de la belleza, y su lengua natural es el verso, cada vez que habla." Y más adelante ha podido escribir también: "No cabe duda que Godoy, innovando la armonía, nos enseña en nuestra propia lengua muchos secretos poéticos que no conocíamos."

Aunque acostumbrado a ver de cerca a las estrellas, el periodista guarda para las estrellas caras a su corazón, una emoción inédita. Yo sentí una de esas emociones cuando me encontré frente al gran escritor, cuando me sentí solo con él, en el silencio de su biblioteca, en la muerta sala de su despacho. Hace muchos años lo había descrito como un actor joven que se caracterizara de viejo para representar un papel que no es el suyo. Sus cabellos y su barba blancos contrastan con el cutis fino y rosado, con sus hombros poderosos, con sus ademanes pleróricos de juventud, con su lucidez mental, con su seguridad intelectual.

Eso fué hace muchos años. Hoy sigo pensando lo mismo.

\*\*\*

Este bureau de Farrère es la imagen de su dueño: limpio, grande, sin un solo detalle que desinfonice el conjunto. Libros, cojines de cuero, divanes hondos, tapices espesos. Y para mayor seguridad de aquella fuerza expresiva, él en medio, enérgico y desbordante de vida sana, plantado como un roble.

—Estoy preparando—me dice—una novela sobre Turquía. Debo advertirle que Turquía es como mi segunda patria, que he vivido en ella mucho tiempo, que soy ciudadano de Constantinopla y ciudadano de Angora, que hay en Turquía una calle que lleva mi nombre. Pues creerá usted que no me atreví a escribir esta nueva obra sin antes ir a refrescar mis recuerdos, a ver de cerca las piedras funerarias de Stambul, las aguas del Bósforo; a oír los rumores de las calles, el acento de mis héroes, las voces del aire; a sentir el efluvio de la nueva Turquía, en una palabra? Esto se lo digo para decirle cómo yo soy honrado en mis descripciones, en mis relatos, y cómo mi procedimiento contrasta con el de otros novelistas que le dan la vuelta al mundo cinematográficamente y escriben diez obras de colorido epidérmico. Conozco a alguien, algunos, que van a visitar un gran país, viven en él dos semanas, y vuelven con un volumen de doscientas páginas creyendo haber bajado al fondo íntimo de la raza, creyendo haber arrancado de la entraña escondida la esfinge del pueblo que vieron con una especie de urgencia esquemática.

Oyendo esta requisitoria de Farrère, me acuerdo de Georges Duhamel, quien vivió 17 días en los Estados Unidos y vino con un libro terrible bajo el brazo. Y me acuerdo de lo epidérmico, de lo resbaladizo de ciertas obras de Morand, quien no sabría comprender, ebrio como vive de trasatlánticos y aeroplanos—la suya es una literatura de aeroplano y de trasatlántico—esta honradez, esta pre-

ocupación de calar hondo que anima al gran novelista de "La Señorita Dax". Su austeridad y su limpieza no conocen el vértigo.

—Hay mucha superficialidad—explícame—en todos esos relatos urgidos. Y no puede ser de otra manera. Eso viene de la diferencia entre el ayer y el hoy. No es lo mismo hacer la vuelta de su mesa en ocho capítulos que hacer la vuelta del mundo en ocho días.

Yo aprovecho la ocasión: —Dígame, monsieur Farrère, cuál es la diferencia, entonces, entre la manera de escribir de ayer y la manera actual?

—Muy sencillo,—dice, sin vacilaciones.—Los escritores de ayer escribían porque tenían algo que decir, porque sentían la divina necesidad de explicarse. Hoy se escribe para ver su nombre en letras de molde y conseguir, al margen, un *modus vivendi* que les sería difícil disfrutar en otro oficio. Vea usted por ejemplo—y volviéndose con viveza en su silla giratoria toma en una sola ma to, en

*à Bohemia, et à mes  
lecteurs de cette belle  
Havana, où je fus pour  
la première fois versé plus  
de trente ans, et où je  
suis toujours retourné  
joyeusement*

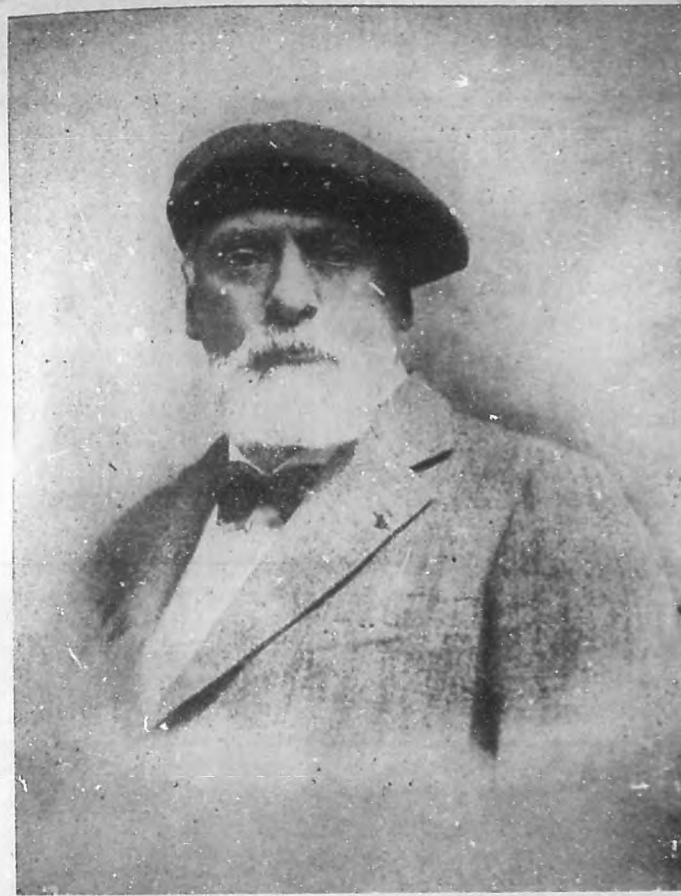
*Claude Farrère*

*Paris, novembre 1931*

El genial novelista Claude Farrère dedica a BOHEMIA este autógrafo: "A BOHEMIA y a mis lectores de esta bella Habana en donde yo estuve por la primera vez hace más de treinta años, y a donde siempre regresé alegremente.—CLAUDE FARRÈRE.—Paris, noviembre de 1931."

una sola ancha mano de marino, los cinco volúmenes de Rabelais, y me dice, triunfante:

—¡Mire usted! ¡Cómo aquel genio escribía meditadamente! Rabelais estudió mucho antes de escribir una sola línea. Entró con los benedictinos, primero, y después en los conventos cordeleros para aprender lenguas eternas, entre las cuales se nutrió de latín, de hebreo y de griego. Más tarde, no sintiéndose suficientemente sólido, estudió ciencias naturales, se recibió de médico y ejerció la



CLAUDE FARRÈRE

profesión fué profesor de anatomía, etc. Y en toda su vida sólo escribió cinco volúmenes... ¡pero qué volúmenes! Hoy, en cambio, las letras son una profesión... ¿Y Descartes? ¿Qué me dice usted de Descartes, que después de haberse quemado las pestañas toda su vida, después de haber viajado—no en avión, no en expreso vertiginoso, sino en lenta diligencia que permitía al viajero catar hondo en la tierra y en los hombres nuevos que veía—nos dejó solamente seis volúmenes, seis libros que harían reír hoy a nuestros fabricantes de hojas impresas. En resumen: antiguamente no había profesionales del libro. Hoy...

Y con gesto respetuoso deposita otra vez en su sitio los libros de Rabelais. Inmoviliza, después, su ancho pecho, sus hombros poderosos, como si esperara nuevas cuestiones mías. Le hablo del mar, de sus libros, de su vida auscultativa del mundo. Farrère sigue mis palabras con atención y dice:

—El mar ha sido una de las pasiones más fuertes de mi vida. Todo marino es poeta sin saberlo, y cuando lo sabe, es como si descubriera un secreto divino del cual no se separará más. ¡Ah, si señor!: el mar es una cosa extraordinaria y yo fui marino a conciencia, sinceramente, hasta donde se puede llegar a ser. Pasé sobre el mar 25 años. De aquella vida me traje muchas costumbres que a veces desconciertan a los "terrestres", pero que yo sé que están bien en una naturaleza que, como la mía, gasta mucho ácido carbónico. Por ejemplo, mis alimentos son abundantes y sólidos. Como muy bien los tres tiempos, y baño cada tiempo con sabroso vino de Francia. Soy amigo del aire libre y del horizonte ancho. Y me gusta encontrarme con hombres como el aire y como el horizonte: con obras literarias, con almas, con piezas teatrales, poéticas y musicales tan anchas y tan libres como horizontes aereados.

La voz de Farrère, fuerte, sonora, realiza un verdadero e íntimo matrimonio con sus ideas, con sus imágenes. Son raras los párrafos de su charla. Nos nutren de sal y de yodo y el sol. Farrère es un maestro de energía.

## POR GABRIEL SEXTO

—Sí señor—me aclara—"Los Civilizados" fueron rechazados por todos los editores franceses, que no encontraban ningún interés en sus páginas. Fué el Premio Goncourt quien lo sacó del anonimato. En 1905. De entonces para acá los editores han hecho de aquella obra primigenia no sé cuántas ediciones...

Se sabe que el corazón de Claude Farrère está lleno de bondad, de generosidad, de simplicidad. Es un paisaje virgen. Es un espectáculo emocionante. Cualidad que la debe al mar, en donde todas las fuerzas viven en perpetuo y divino estado natural? Su sensibilidad se desparrama generosamente como irradiaciones continuas a su alrededor. Es, en suma, un hombre que resulta rabelesiano y extraordinario en medio de sus contemporáneos, en medio del individuo raquítico, egoísta y fariseo que lo rodea liliputiensemente.

Pero cuando habla de poesía y de literatura, sus juicios son rotundos. Oíd, por ejemplo, cómo se expresa de Hugo y de Balzac.

—¿Hugo? Es el Verbo Prepotente. Lástima que era un poco idiota. ¿Balzac? Inmenso. Lástima que todo era debilidad en él: quiso ser noble y rico, ahora bien, sus amores con Mme. Hanska no lo ennoblecieron y vivió siempre en la miseria. Para mí Balzac pertenece al género de los hombres quiméricos. Eso es, era un gran quimérico.

—¿Y Loti?—interrogo.

—¡Ah!

Es preciso hacer una pausa aquí. Ya sabemos que Loti es, para Claude Farrère, el maestro y el amigo elevado a una potencia generosa que todos desconocemos. Respeto, admiración, amor: es en esos tres pilares que el autor de "Humo de Opio" asienta la idea de Loti. La veneración por el autor de "Las Descantadas" es, en Farrère, sinceramente caudalosa y pleamática.

—Loti es el escritor más grande que ha dado Francia, el más perfecto. Era infinitamente superior a Hugo y a Balzac. El sólo llena el siglo 19.

Yo tuve el valor de ser franco ante él:

—Los muchachos de América—le dije—primeramente estuvimos ganados por Loti. Después comprendimos que era demasiado sentimental, demasiado lírico, demasiado artificial, y que su poesía era demasiado frágil e inconsistente. Por eso hoy, después de un balance escrupuloso, no dudamos en creer a Claude Farrère superior a Pierre Loti.

Farrère protesta, y quizás hasta cree que se trata de un cumplido vulgar y fácil. No importa: quise ser sincero, eso fué todo.

—En medio de su sentimentalidad—defiendo—Loti era realista: vea usted si no, que ese pájaro frágil que se llama Madame Chrysanthe, al final de la obra la encontramos... contando monedas. ¡Realista! ¡Realista!

Para no contradecir al gran maestro que es para mí el autor de "La Batalla", cambio de conversación. Le hablo de las escuelas literarias. Farrère ríe con una gran risa sonora y sabrosa.

—En las escuelas—dice—sólo los jefes son interesantes, y si no fueran jefes, serían superiores a lo que son. Un jefe de escuela debe alejarse de la literatura y acercarse a la vida. ¡Tiene todos los derechos!

Hablamos por último de la guerra, que para el corazón poético de Farrère fué un duelo irreparable. Según él, uno de los grandes, de los irremediables males que la guerra engendró en esta urgencia literaria que atosiga al mundo.

—La guerra precipitó los acontecimientos y las visiones. Antes se escribían "Memorias" sustanciosas, "Máximas" enjundiosas; antes se hacía poesía auscultativa y obra meditada que iba a tomar su en-

# Ramiro de La Presa, Caballero Andante de la Farándula

por G. Barral



Ramiro de la Presa, con Rambal, Mamolita Ruiz y la hija de ésta, hace un alto en el camino...

ALGUN día, Ramiro de la Presa, con tará a otro redactor de BOHEMIA, su historia de caballero andante de la Farándula. Quizá sea el propio Don Galor el que recoja en sus páginas esas vibraciones del inquieto empresario de la mosca. Existe el deseo de que la historia del teatro, en La Habana, quede perfectamente recogida, meditada y trasladada a la letra impresa. La historia del teatro en La Habana, desde los días iniciales de la República, desde luego, ya que Ramiro y Julián Santacruz, y Pablo Santos, no cuentan tantos años sobre sus costillas de caballeros andantes de la farándula.

Por hoy, viene Ramiro de la Presa a esta crónica, como tema principal, porque Ramiro acaba de regresar de Centro América. Su jira, con las huestes dramáticas de Enrique Rambal, ha causado verdadera sensación por las repúblicas a.m.g.as que han visitado.

—¡Chato! —le dije. —¿Cómo andan las cosas por ahí?

—¡Bien!

—¿Se gana mucho dinero?

—¡Sí!

Don Enrique Rambal, al pie del original monumento que en una carretera de Venezuela ha sido erigido al automóvil destruido.

—¿Debemos emigrar entonces?

Y aquí Ramiro se entrega a la filosofía teatral. Sus apreciaciones están siempre salpicadas de citas bíblicas. Refranelo infatigable, cada frase nuestra hará brotar de sus labios una sentencia, un proverbio conocido o un refrán que él mis-

mo improvisa con tono evangélico. Pero como lo que él persigue es no decir en concreto si debemos o no emigrar, la fórmula le es de una eficacia maravillosa.

—¿Cómo le fué a Rambal?

—Muy bien, Chato.

—¿Y la compañía dónde está?

—La Compañía se disolvió, de acuerdo con los propósitos de Rambal. Los contratos terminaban todos en Venezuela y prefirieron descansar, volver a la patria.

—¿Ganaron mucho dinero en Venezuela?

—Quinientos ochenta mil bolívares...

—¿Eh?

—¡Quinientos ochenta mil bolívares!

—¿En cuánto tiempo?

—En un mes.

Decididamente, la crisis no es tan mundial como parece. Aquí en La Habana, donde estamos palpando las consecuencias de una depresión económica incalificable, José Mojica ha llenado las veces que quiso, el teatro "Nacional", a precios de mejores tiempos. Rambal, en Venezuela, gana en un mes quinientos ochenta mil bolívares. Bohr, decía todos los días desde el escenario del "Campoamor", que él no creía en la depresión económica que tanto mencionaban en La Habana. Y lo decía con razones de peso y de pesos, porque el coliseo de Industria y S. José se ha visto lleno de público durante todas las tandas del infatigable creador de "Hollywood, Ciudad de Ensueño".

—¿Qué piensa, Ramiro, para este invierno?

—¡Nada, chato! Estoy preparando el viaje de nuevo.

—¿A dónde va ahora?

—A Venezuela.

—¿Le ha quedado la boca dulce?

—¿Eh?

—¿Que si le ha quedado la boca dulce...!

(Pasa a la Pág. 48.)



RAMIRO DE LA PRESA

## Actualidad Extranjera

LOS NIÑOS POBRES DE FILADELPHIA TIENEN SU PRIMERA COMIDA SERIA EN VARIAS SEMANAS. Gracias a la distribución de alimentos hecha por la "Asociación Internacional de Ginebra", se dió de comer a más de dos mil hambrientos de la ciudad huáquera, entre los que se encuentran estos niños.



EL REY DE EGIPTO DEVUELVE LA VISITA DEL HEREDERO ABISINIO.— El Rey Faad devuelve la visita que le hizo el Príncipe Heredero de Abisina, en el Cairo, con motivo de su viaje a Londres. El Príncipe abisino, viste el traje típico de su país.



(FOTOS INTERNEWS)



EL REY DE YUGO-ESLAVIA REVISITA TROPAS EN PARIS.—Alejandro de Yugo-Eslavia revisita un escuadrón de tropas francesas a su salida del Elnoa, donde él y la Reina Maria visitaron a Doinar.



UN CONGRESO ISLAMITICO EN JERUSALEM.—Ondrán al salán en que cientos de delegados de Palestina y Trans-Jordania discutaron puntos fundamentales del Mahometismo.

# Manchurianas



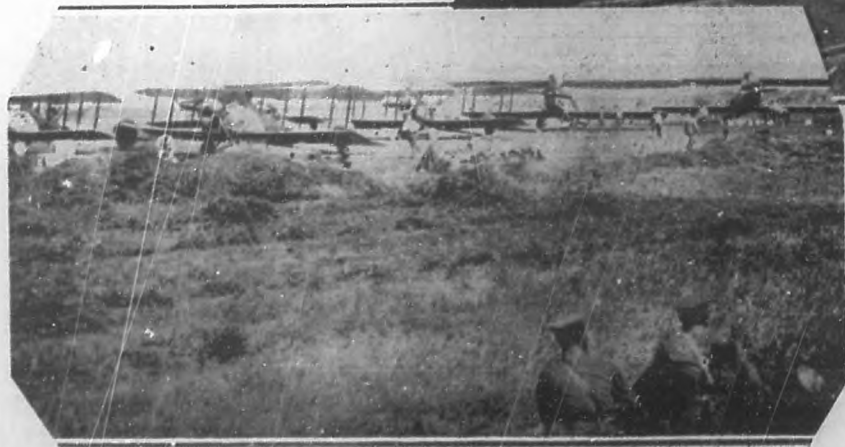
**LOS INVASORES DE MANCHURIA HAN SUFRIDO PENALIDADES.**— Un destacamento de soldados japoneses se arrastra sobre la nieve, mientras un oficial hace observaciones con sus anteojos de campaña.



**MIENTRAS EN MANCHURIA SE AVANZA A LOS CHINOS...** Las princesas TAKA TERU, hijas del Emperador del Japón, visitan el Jardín Zoológico acompañadas por sus nurses



**LOS TIRADORES JAPONESES IMPONEN EL ORDEN EN TIENSIN.**— Los expertos tiradores alojados en los destructores japoneses, tratan de restablecer el orden entre las furiosas facciones civiles que riñen en el puerto de Tuanghu.



**DESCANSAN LOS OJOS DE LA ARMADA JAPONESA.**— Los aviones de la flota de reconocimiento japonesa, están alineados en el aeródromo provisional de CHAN CHUN. (FOTOS INTERNEWS)

**¡E**SAS tres gotas de leche fui yo el que por poco las bebí! Yo, d'Artigues, el propio d'Artigues que os cuenta la anécdota esta noche aquí, en este cómodo sillón de casino, al amor de la lumbre, paladeando el *whisky and soda!* Aquel día, señores míos, no se trataba de casino, ni de whisky, ni de lumbre alguna. Era el 15 de marzo del año pasado, y acababa de entrar, por la brecha, en ese nido de bandidos que llaman In-Saffra... Ya no se llama nada; la misma noche, mis spahis, mis tiradores y yo lo borramos de la lista de las ciudades existentes. No queda de ella piedra sobre piedra.

Por lo demás, fué una gran cosa, y me atreveré a decir, una cosa admirablemente hecha. Los periódicos no han hablado de ella ni una palabra. Hoy día, en Francia, está de moda avergonzarse de las victorias, como antes nos avergonzaban las derrotas... Así es que lo más probable es que ignoréis que las murallas de In-Saffra, seriamente almenadas, además de unos miles de viejos, y mujeres, albergaban mil ochocientos guerreros provistos de abundancia de máusers de tiro rápido, tantos que los tres oasis de Izzel, de Akhbar y de Taffiret, devastados cuatro veces al año, se morían de hambre entre sus doscientas mil palmeras. Y tampoco sabéis que yo, d'Artigues, ya citado, y en aquel entonces jefe de escuadrón del 8º de spahis, tuve el grandísimo honor de ser nombrado por el general Gran Comisario Delegado del Sud-Oranés para poner discretamente coto a tales correrías, tanto tiempo impunes.

Con tal objeto, el 1º de marzo del año pasado me hallaba ante las almenas puntiagudas de In-Saffra. Y detrás de mí se agitaban impacientes, además de los ciento noventa caballos de los escuadrones, dos compañías de tiradores y sesenta gumiers del gum de Flittas. Total, doscientos cincuenta sables y trescientos fusiles, con dos desechados cañonetes, llevados por camello, y destinados a echar abajo la maldita muralla tras la cual los mil ochocientos guerreros de In-Saffra nos tomaban lindamente el pelo. El modo cómo los cañonetes cumplieron su cometido; cómo entraron los tiradores a la bayoneta por la brecha; de qué modo el enemigo, cuatro veces más numeroso, fué, no obstante, echado de su guarida, perseguido de casa en casa, fusilado de callejón en callejón y, finalmente corrido a sablazos por el gum y por los spahis, tiene poco interés y quizá os daría asco... si; si os diese detalles de semejante carnicería me tratariais de canibal.

En París no se describe una batalla del Sahara. Sería de mal gusto. Saldría perdiendo los sucesos vulgares que todas las mañanas, al hojear el periódico, os hacen estremecer... Por lo demás, lo que voy a contaros es otra cosa...

Entré, pues, por la brecha, como he tenido el honor de deciros; el primero, naturalmente, a caballo al frente de mis soldados. Una vez franqueada la brecha, un tiro a quemarropa me mató el troton. Los tiradores, embistiendo detrás de mí, me arrancaron de la silla; había caído tan mal que quedé con una bota cogida. Y me hallé intacto, con el sable en una mano y el revólver en la otra. Me valí de uno y otro. Detrás de la muralla abrióse un callejón, angosto como una tripa y tortuoso como una serpiente. Las paredes de las casas árabes, azules de puro engalbegadas, mostraban las puertas blindadas de hierro y las aspilleras enrejadas. Los terrados avanzados se juntaban casi se veía apenas. A los pocos pasos, de una puerta, cerrada en seguida, surgió una horda de albornoces que nos embistió con cimitarras. Dos de los nuestros cayeron. Yo clavé el sable en su pecho y di tres estocadas a la aventura. Se desplomaron dos cuerpos. A mi lado, un tirador se bajó, remató al herido y lo mutiló, según la moda del país. Yo iba a seguir, cuando en una de las aspilleras enrejadas hicieron un disparo, matando al tirador, que se incorporaba con la bayoneta roja de sangre.

Esos tiros, disparados por detrás y de una casa, nos que más descomponen. Instintivamente me eché contra la puerta y tres de mis hombres, aún vivos, hicieron la misma. La puerta era ret... pero yo estaba tan fuera de mí que creo hubiera derribado una muralla. Los herrajes cedieron, y siempre el primero penetré en un patio morisco, vacío. Sonó otro tiro. La bala me despinó la barba. Los granujas nos acribillaban desde arriba. Pero la escalera estaba cerca, obstruida tan sólo por unas tablas. Mis hombres las derribaron a culatazos y pronto subimos de cuatro en cuatro los escalones carcomidos.

Esa vez no iba yo delante; se me adelantó un mocetón ensangrentado desde el turbante hasta las polainas. Arriba nos acogió una gritería horrible. Un grupo confuso huía y lo acorralamos en un desván sin salida. El tirador ensangrentado tiró el primero y yo quemé los tres últimos cartuchos antes de que me diera cuenta siquiera de que asesinaba niños y mujeres... Porque en la casa no había hombre alguno; el que había tirado contra nosotros era una mujer y mujeres eran las que vacían allí, muertas... ¡Eh! ¿qué os decía?... Me vais a tratar de canibal, ¿no es eso? ¡Qué infelices sois! En un asalto las cosas van como van y no se hila delgado! ¡Por mi salud! ¡Seis segundo después, en la casa no había nadie que chillara!... Tanta sangre tenía en las botas que al bajar la escalera las suelas resbalaban como si las acabaran de enjabonar...

La aventura me ocurrió en el patio morisco.

Iba a salir y a reanudar la correría a través de la ciudad cuando, por una casualidad, descubrí otra escalera más estrecha y más oscura que la otra. Maquinamente tenté la negrura con la espada. A la estocada respondió un alarido de espanto, y una mujer, rodando, cayó de rodillas ante mí y se me abrazó a las rodillas. El esteco que la había arañado. Creo que era una esclava cabileña, más blanca y riños fina que las muchachas árabes. Sin embargo, no tuve tiempo de estudiar su etnología. Sin embargo, no tuve tiempo de estudiar su etnología. Mis tiradores acudían con las bayonetas preparadas. Entoces, loca de terror, la mujer se arrancó con ambas manos el corpiño, descubrió un pecho muy lleno y, apretándolo con los dedos, hizo brotar leche. Tres gotas de aquella leche me llegaron a la cara. En mis labios secos, en mis labios de soldado en plena mañana, creí sentir el sabor de aquella leche maternal, de aquella leche que me salvó como una súplica suprema, como el postrer grito de aquella inteliz madre conjurándose a perdonarla, no por ella misma sino por el pequeño que amamantaba...

¿Qué hice?... Dije a los tiradores: "¡Media vuelta, babiecas! ¡A saquear a los judíos, al trote!" Y yo mismo di media vuelta... Por muy salvaje que uno sea, hay un límite. Ahora no respondo de que después, algún bravo achispado por la peña y con ganas de zaragata...

Sea como fuere, como la misma noche, In-Saffra, convenientemente rodeada de petróleo, ardía como una antorcha, es muy probable que la morita de la ubre repleta saliera de un mal paso para caer en otro peor.

¿Qué queréis? Es la guerra africana. Esa gente la hace así entre ellos y con las fieras no se juega. Podéis estar seguros de que los guerreros de In-Saffra, cuando saqueaban Izzel, Akhbar y Taffiret, hacían algo bastante peor... Pero guardaos de decirlo a los buenos filántropos que querían entrar pacíficamente en el antiguo y fetoz Marruecos, cuya tierra, embobada de sangre, diríase que en lugar de misas está erizada de cuchillos...

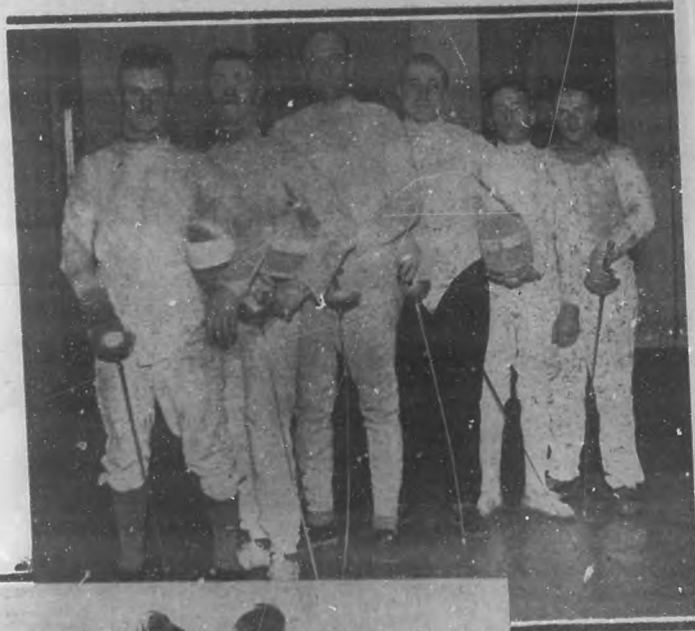


## Las Tres Gotas de Leche por Claude Farrère

*La guerra es dura, cruel, sin entrañas. El guerrero superior es aquél que pone sus planes en acción sin un solo latido de humana compasión... pero, en medio del salvaje fragor homicida de los hombres, surge a veces un incidente que le hace recordar la parte humana que olvidaran. El autor de los maravillosos cuentos de "Humo de Opio"—de quien publicamos una sensacional entrevista con uno de nuestros redactores en París—, mueve su pluma maestra alrededor de un conmovedor episodio de la guerra africana, donde una madre joven y bella llega a detener el ímpetu homicida de un soldado...*



COMO EL ESPIRITU DE LAS PARTIDAS HELÉNICAS.—Parece Silvia OKELL, de Londres, en su pose favorita para el lanzamiento de jabalina. La Srta. Okell es una de las "esperanzas inglesas" en las próximas Olimpíadas.



LISTOS PARA DEFENDER EL HONOR DE UNCLE SAM.—Este grupo de esgrimistas, termina su training para las próximas Olimpíadas. De izquierda a derecha: Willace GOLDSMITH, Nicholas MURRAY, Cap. W. H. RUSSELL, coacher René PINCHART, Marcel PASCHÉ y Hugo ALESSANDRONI.

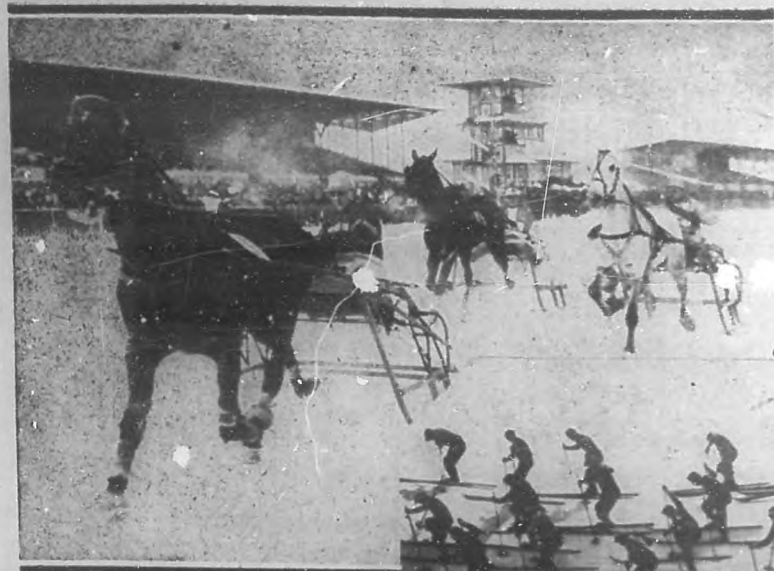


ROLF MONSEN SE ENTRENA PARA LOS SALTOS CON SKIS.—En Lake Placid Club hace su training en las más arriesgadas acrobacias.



EL NUEVO DEPORTE DE PLAYA EN VENICE (Cal).—Poker GOLF se llama el nuevo juego que combina un poco de la habilidad golfística con el azar de las cartas del poker situadas en la arena. Esta partida la están jugando Kitty SANDSTROM, Minnie MURCHESON y Laura SPARKS.

EL HOMBRE QUE SIEMPRE BATEA LA BOLA EN BASKET.—Jack STEWARD, el capitán del team del "Club Politécnico de Alabama", que por su altura de seis pies cinco y media pulgadas, es siempre el hombre que golpea la bola en el center del court. (FOTOS INTERNEWS)



LAS CARRERAS DE TRINEOS EN BERLIN.—Es una atracción del hipódromo de la capital alemana, las carreras de potros trotoneos con trineo.



ASCENDIENDO LOS ALPES CON SKIS.—Los temporistas de Saint Moritz, (Suiza), se dedican al favorito deporte de ascender y descender las crestas alpinas.



CUATRO ARTISTAS DEL PATÍN, LISTOS PARA CONQUISTAR UN CAMPEONATO.—Estos cuatro ayes del patín se han entrenado rudamente para participar en el Campeonato Nacional de Patín de los Estados Unidos, como paso previo para participar en las próximas Olimpíadas.



LA CAMPEONA DE CARRERA DE PARIS.—Mlle. AMARIDON, de 22 años de edad, que acaba de ganar el Campeonato Nacional de Carrera haciendo los 2,500 metros en nueve minutos y 19 segundos.

FIFRAS EL MARAVILLOSO LANZADOR DEL NEW-YORK NO PIERDE SU TIEMPO.—Vestido de manera semejante a Gandhi, el lanzador derecho de los Yankees se entrena para entrar en su mejor forma en la próxima primavera.

# Humoradas Semanales

por  
J. Aristigueta

**E**N el último libro de Palacio Valdés, "El Gobierno de las Mujeres", propone "que la política sea confiada íntegramente al sexo femenino."

¡Hombre, sí! Yo siempre he sido un decidido partidario de las mujeres (ojo; que conste) y como ya se ha visto que han fracasado todas las formas de gobierno de los hombres, prefiero las formas de las mujeres.

Vamos a ver lo que hace un cuerpo de policía femenino, en cosas como los de motines de estudiantes que hemos presenciado: ¡a ver si se atreve a dar el pecho a las masas!

\*\*\*

El ex-Secretario de Justicia, Mr. Harry M. Daugherty ha escrito sus memorias, que publicará bajo el título de "La Historia íntima de la Tragedia de Harding".

Pero es que, la tragedia de Harding, si mal no recordamos, fué a consecuencia de una indigestion de cangrejos, y nos parece que la intimidad de una indigestion de cangrejos no es cosa que deba hacer tanto ruido, ni merece tan enorme consumo de papel.

Y, después de todo, creemos que de la "Historia íntima de la tragedia de Harding", no se puede sacar nada en limpio.

\*\*\*

El turismo en Cuba está gravemente amenazado, porque los norteamericanos, únicos turistas que nos visitan (y creemos que son los únicos que andan por el mundo) empiezan a reaccionar en contra de la Ley Seca, que fué la fomentadora del turismo.

En el plebiscito convocado en Finlandia para conocer la opinión de los habitantes, acerca de la referida ley, las cuatro quintas partes se han pronunciado por la abolición de las prohibiciones. Por eso decía que el turismo en Cuba está gravemente amenazado. Porque si a los norteamericanos se les dan los "daiquiris" en casa, harán el turismo en pantuflas.

\*\*\*

El doctor Abraham Myerson, de Boston, ha declarado que "el azúcar de los diabéticos está depositado en el cerebro."

De donde resulta que en Cuba estamos todos diabéticos hace mucho tiempo, porque el azúcar es una cosa ¡que no se nos quita de la cabeza!

Y dice también el citado doctor que: "El cerebro de un hombre en estado normal, consume doble cantidad de azúcar que el de otro en estado de inconsciencia."

Y no cabe duda que esto es cierto, porque cuando en Cuba no hemos podido consumir nuestro azúcar es porque hemos estado en... ese estado, que no es, precisamente, un estado interesante, aunque sí se halle preñado de peligros.

¡Si que, según el doctor Myerson, la función de pensar consume azúcar: ¡Y pensar que nuestra azúcar se consumiría, si hubiera quien pensara...!

¡Una idea, Señor; una idea, que acabe con la zafra pasada!

\*\*\*

El sindicato de Empleados de Casas de Salud, Clínicas y Hospitales protesta de que se haya dejado cesantes a 80 sirvientes de la quinta "Purísima Concepción".

Tiene razón el sindicato. Si por las bajas de los socios, hay menos enfermos y sobran sirvientes, se debe buscar un arreglo. Que se ingresen socios malos en la quinta, aunque estén buenos; o sea, que sean buenos y se hagan los malos y se dejen operar por turno, para dar trabajo

a los sirvientes que, si no tienen trabajo, van a pasar muchos trabajos.

De lo que si no se pueden quejar esos sirvientes, es de que se les haya tratado mal, porque las personas de la Directiva que los ha dejado cesantes, los ha echado por las buenas, y no por las malas. Porque, por las malas se hubieran quedado; pero en la quinta no quedaban más que personas buenas, y así es que los han echado por las buenas. Y las buenas les han resultado peores.

Y, en fin, que esto es un lío, que yo así se lo dejo al lector; porque esto se pone malo.

\*\*\*

Y siguiendo los líos. La prensa a diario de la "Ex-Real Familia de España", pero siempre dice "la ex-familia Real".

A ver en qué quedamos: Porque la familia de Don Alfonso de Borbón ya no es Real, pero sigue siendo familia. Y resulta, por tanto, que la familia es real, aunque ya no es Real. O sea, que es, y no es, porque es "ex". Pero no es ex-familia, porque es familia.

Eso es.

\*\*\*

Ha dicho el doctor Ferrara:

"La solución del problema político depende de nosotros; el económico de Dios".

Y aquí no hay dios que suelte un peso.

\*\*\*

"Chocolate almorzaré con el Presidente", dicen los periódicos.

Está visto que aquí, para comer, hay que andar a bofetadas.

\*\*\*

El 75 por ciento de los votantes en Finlandia, que se han pronunciado contra la Ley Seca, ha sido de mujeres ¡Qué vivan las mujeres en Finlandia!, dirán los finlandeses.

¡Que vivan! ¡Y que beban!

Pero lo curioso es que Kivimaki, Ministro de Justicia, ha dicho al conocer el resultado: "La razón ha vencido". Y la profesora Lucina Hagman ha exclamado: "El hogar finlandés se ha salvado".

Y decían los prohibicionistas que se imponía la Ley Seca para evitar la locura alcohólica y la ruina de los hogares. O sea, que la razón está en la locura y la salvación en la ruina.

En fin, que con el triunfo de la razón, los finlandeses están locos de contentos; y al ver salvados los hogares, tiran la casa por la ventana.

Y aquí se plantea este dilema: O me atan a mí, que me entiendo este jaleo, o atan a los finlandeses, o me atan esa mosca por el rabo.

\*\*\*

La ola de suicidios es aterradora, y aparte el bárbaro procedimiento del fuego, se observa que los suicidas eligen medios acordes con su profesión. Los soldados se suicidan a tiros; los barberos usan la navaja de afeitar, excepto un amigo mío a quien faltó el valor, se quedó cortado y no se cortó; los tranviarios se tiran sobre los rieles; los farmacéuticos se toman cualquier píldora inofensiva, etc.

Lo que no sé yo es cómo se suicidan los curas. Aunque supongo yo que los curas para suicidarse, ¡se romperán el bautismo!, que es lo más indicado. Es decir, todos no; porque se exceptúa "este cura".



John MC GRAW EN "ORIENTAL PARK".—El manager de los Gigantes, que cada año toma sus vacaciones "in Havana" está muy interesado estudiando el entry para seleccionar un ganador...

## SILUETAS DEL "JOCKEY CLUB"



LA ALEGRE ESPECTADORA.—Caldeas las mentes, la cartera en la diestra y el cigarrillo aromático entre los dedos, esta jugadora de la pasión contemplando el magnífico ejemplo de su selección.

(FOTOS JOSE LUIS LOPEZ)

Jose DE ET, siempre es un jugador notable, es también un aficionado del "bull".



LA EXPRESION DEL QUE GANA.—Ojos y sonrisas, sonrisas y ojos para mirar los ejemplares. Eso es todo lo que se tiene luego de haber acertado una carrera difícil, con varios boletos en el bolso.

EL CAMPEON NACIONAL DE AJEDREZ YA AL "JOCKEY CLUB".—TAMBIEN.—José RAÚL CAPABLANCA, acompañado del señor Eloy MARTINEZ, presencian las carreras desde una mesa del "Jockey Club".

FIGURAS PROMINENTES DEL "JOCKEY CLUB".—La Sra. de MUENDOZA, Miguel SUAREZ, el Administrador de "Oriental Park" y Miguel SUAREZ, Jr., juegan en el interior de la casa.

# BOXEO



PEDRO PROENZA, formidable middle criollo que participará en el Carnaval Boxístico que prepara el promotor Tony CUERVO en el "Miramar Garden"



José GANDON, "El Mudito de Casa Blanca" que me irá sus fuerzas en un bout de revancha contra Battling NELSON



Antonio SANTANA, llamado el "gordo-demoledor", que ha celebrado importantes peleas y que es una de las atracciones del boxeo local



Tommy LENIHAN, maravilloso featherweight americano que tiene el invicto de todas sus peleas celebradas en Cuba



Kid MONTANA, doble campeón del Ecuador que constituye la atracción de los fanáticos habaneros y una esperanza deportiva



Sergio RODRIGUEZ, formidable boxeador de Cúcuta, llamado el "Maestro" que actuará en importante bout contra Rubio RAY PEREZ, denominado "El Asesino de Cien-luegos"



Juan José VALDES, conocido boxer pinareño que ha derrotado a potentes adversarios en Palma Soriano y Santiago de Cuba



UN FINAL EMOCIONANTE.—Caballos y jockeys hacen el esfuerzo supremo para cruzar primero la varilla de las angustias

# De la Vida de los Pur Sangs



Thistle Fynn, ganador del New Year Handicap, seguido de cerca por Fortunato Youth que logró los honores del place



J. Mattioli el feliz ganador de Thistle Fynn en el Handicap de Año Nuevo, después de conquistar la victoria

(FOTOS JOSE LUIS LOPEZ)

LOS GATOS JOCKEYS SOBRE TRAPPY.—Estos dos gatos, amigos inseparables del hermoso ejemplar Trappy, cabalgan sobre éste, pero durmiendo su siesta



Elddy Enser, jockey debutante que filoteó en su primera carrera a NELSON el ganador de la cuarta carrera del pasado domingo

# "Gran Descubrimiento Botánico que Proporciona Nueva Potencia y Energía, Estimulando los Riñones y la Vejiga," dice un Médico Colombiano.

El Dr. Nemesio Alvarez C., de Tamesis, Colombia, escribe que la Anticalculina Ebrey trae maravillosos y excelentes beneficios al cuerpo humano.

Los médicos de todos los países hispanos han proclamado la Anticalculina Ebrey, como una maravillosa medicina compuesta de extractos de plantas, combinados con frutas y hierbas medicinales efectivas potencias medicinales.



Dr. NEMESIO ALVAREZ

Millares de hombres y mujeres de todas las edades han hallado en la Anticalculina Ebrey los medios de obtener sueño tranquilo y restaurador, sangre más pura, ojos más brillantes y cutis más limpio.

Las plantas de que se compone la Anticalculina

Ebrey se conocen desde hace siglos por sus virtudes medicinales, pero nunca hasta que fueron escogidas exprimidas y empacadas en los laboratorios situados en la misma plantación, se consiguieron tan efectivas potencias medicinales.

Sólo en la Anticalculina Ebrey se obtienen estos extractos de plantas frescas. La Anticalculina Ebrey, eficazmente ayuda a los riñones y vejiga en sus funciones de purificar la sangre. Tome solamente treinta gotas en un vaso de agua, tres veces al día, antes de las comidas y note como su cuerpo responde a la acción de este descubrimiento medicinal. Las sensaciones de a-dor en

la vejiga desaparecen. El sueño intranquilo se torna en dulce quietud. La debilidad al levantarse se convierte en vigor y vitalidad. Las ojeras desaparecen. Las mejillas adquieren un color vivo y saludable.

El extracto de plantas Anticalculina Ebrey ha hecho que miles de personas se den cuenta que cuando se desea salud, la misma Naturaleza puede ofrecerla.

No espere. Empiece a tomar la Anticalculina Ebrey hoy mismo. Notará el cambio inmediatamente. Gozará de nueva vitalidad y energía, un nuevo y más prometedor aliente en la vida.

Todo lector de este diario que desee sentirse mejor, comer más, dormir bien y tener mejor apariencia, debe guardar este aviso y llevarlo a cualquier farmacia para adquirir un frasco barato de Anticalculina Ebrey.

## RECORTE ESTO

La Anticalculina Ebrey no contiene drogas, sino únicamente extractos vegetales. La Anticalculina Ebrey, pues, devuelve la salud y da vitalidad normalmente. No espere. Empiece a tomarla hoy mismo. Un frasco le resulta sumamente económico, porque sólo necesita tomar treinta gotas en un vaso de agua, tres veces al día, antes de las comidas. Es muy agradable al paladar.

Recorte esto como un recordatorio para comprar la Anticalculina Ebrey en cualquier farmacia de esa ciudad.

**Anticalculina  
EBREY**

## LA INDIA SE INFLAMA

(Viene de la Pág. 25)

tropas británicas se reduce, a pesar de su pequeñez en relación al inmenso Imperio colonial, a conseguir aplastar rápidamente el brote, evitando al mismo tiempo con cualquier medida de orden restrictivo, que la pólvora del descontento cundiera en las demás regiones del país.

Si analizamos con serenidad la situación de La India, la inmensidad de su territorio, su enorme capacidad productiva y por tanto su riqueza inmensa, su población numerosísima—300 millones de habitantes—, lo alejada que está de la Gran Bretaña, las facilidades defensivas que ofrece su territorio a los nativos, la desventaja climatológica con que tropiezan las tropas europeas y mil otras circunstancias dignas de ser tomadas en consideración, nos extrañamos de que haya transcurrido tanto tiempo sin que La India haya asumido una actitud que rompa violentamente las cadenas con que le ata la poderosa Albión. Pero ello se debe, más que nada, a la falta de un caudillo. Los propios acontecimientos últimos se han encargado de producirlo. Mathama Gandhi es el hombre de La India.

Y así, simplemente dicho, no tiene otra importancia el Mathama, que la de ser un hombre, que, como en la totalidad de los demás países que han luchado por su libertad, ha sabido adueñarse de las aspiraciones colectivas, llevándolas, mediante su prestigio y autoridad a vías de cristalización en hechos del pueblo antes acé-

falo. Si tal cosa fuera el Gandhi, no pasaría más allá de la categoría de un caudillo más, de un conductor de multitudes como otros ha tenido la Humanidad, tantos cuantos han sido necesarios para la conquista de los ideales de los hombres. No puede comprenderse la importancia del Gandhi como caudillo, si no es analiza, aunque sea de manera somera, la organización social de La India, factor que es precisamente, el que destaca al Mathama por encima de todos los caudillos de todos los tiempos, haciéndole ascender a la indiscutible categoría de apóstol. Su labor, grande como la de todos los visionarios de la libertad, luce pequeña junto a su gran obra de unificar la conciencia de un pueblo formado por castas en todos los órdenes. La India, desde sus orígenes, ha sido un país politeísta. La fauna de los dioses se ha multiplicado allí con suma rapidez. El hindú ha tenido sus deidades y sin abandonarlas, fácilmente ha adoptado las de los demás o por lo menos las ha visto con respeto. Esa promiscuidad de deidades paganas, esa rápida asimilación de dioses ajenos, amén de la enorme lista de idiomas y dialectos que hablan las distintas regiones—pasan de 150—han establecido una división inicial de la población hindú. Y más que una división una fuente de discordia entre los hombres de distintas creencias que al ver la propia religión profanada, acaso inconscientemente por los propios compatriotas,

(Pasa a la Pág. 46)

## COMO DESCUBRI A BERNARD SHAW

(Viene de la Pág. 20.)

qué arrepentirme, pues desempeñó el papel admirablemente.

A los nueve meses de primera visita a Shaw se representaba la comedia referida en el Raimund Theatre. Fué uno de los más notables acontecimientos teatrales de mi vida. El triunfo fué grande e inesperado. El público demostró un entusiasmo completamente inusitado tratándose de la obra de un autor extranjero. Dos críticos de Viena aplaudieron a Shaw como a un nuevo astro en el firmamento de la escena alemana. A Shaw le impresionó también profundamente el cumplimiento de mi palabra. Me abrumó a muestras de confianza, y no obstante, no era fácil contestarle y satisfacer al mismo tiempo las exigencias de los directores de los teatros alemanes.

Sería demasiado largo el relato de cómo logró la representación de otras comedias suyas y cómo con "Cándida", en la interpretación de Max Reinhardt, hizo su entrada triunfal en Berlín. Una de mis experiencias más notables fué la de la representación de "Mrs. Warren's Profession". Todos los teatros habían rechazado esta comedia. Sólo el Raimund, recordando el primer éxito en su escena, consintió en presentarla al público. Dos días antes del estreno el empresario me suplicó que retirase la obra. Sería un suicidio, arguyó. "Nunca—respondí.— Si me condenasen a muerte y tuviese que morir el sábado, me negaría siempre a ir a galeras el viernes. Así es que veamos primero la catástrofe." Huelga decir que la comedia fué el éxito del año.

Pero el mayor de los triunfos fué la representación de "Pygmalion". Esta comedia fué representada en todas las ciudades alemanas. Por entonces creía yo que marcaba el apogeo de la carrera de Shaw. Por aquel tiempo no podía saber que el auto iba a producir con "Santa Juana" una pieza que sobrepasaría a todas las anteriores; pero ahora estoy seguro de que su mejor producción es siempre la futura.

Lo que el mundo debe a Alemania por haber contribuido a difundir la fama de un genio, a la sazón desconocido e incomprendido en su propio país, es cosa que no me toca a mí sino a la historia de la literatura decidir. Por mi parte, me siento dichoso y agradecido por haber tenido el privilegio de participar en esa tarea.

## EN CASA DE CLAUDE FARRERE

(Viene de la Pág. 33.)

señanza en la cruz sensorial de la vida. Hoy todo es epidérmico, resbaladizo, esquemático, cinematográfica y, claro, inconsistente. Se ha ganado en longitud pero se ha perdido en profundidad. Aparte las excepciones... Aparte estas excepciones honrosas, vivimos en un lamentable estado de primera impresión, abrumados por un pesado farrago baedekerista y objetivo.

Se hace tarde. El teléfono advierte que hay visitas en el salón, esperando turno. Debo confesar aquí que, cuando estuché la archa, la noble mano de este marino atlético, que es al mismo tiempo la mano de un gran poeta de los libros y de la vida, sentí la sana alegría de estar en contacto con un ideal moderno lleno de generosas energías?

## De Aquí y de Allá



LAS ALUMNAS DE LA ESCUELA DOS DEL PERIGO CONSTITUYEN UNA SOCIEDAD.—En la fiesta inicial de la agrupación fué tomada esta simpática fotografía



LA NUEVA DIRECTIVA DE LA ASOCIACION DE VIAJANTES TOMO POSESION.—El acto fué festejado con una comida en uno de los importantes hoteles habaneros



LA SOCIEDAD "LYON DE CUBA" CELEBRO UN ALMUERZO.—Un aspecto de la concurrencia al almuerzo dado por la importante colectividad social

UN SEXTETO DE MORON.—El Sexteto "Juvenil" que obtuvo el primer premio del Concurso recientemente celebrado en la ciudad de la Trocha



Carmen BRANDT, actriz comica y tonadillera que acaba con notable éxito en el "Teatro Francés"

**Un Agente eficaz para el cobro de valores**

BOE

EL comerciante hallará en el City Bank un agente eficaz para el cobro de giros, cupones y otros efectos

Este Banco, por medio de sus 25 sucursales diseminadas por toda la Isla de Cuba, puede proporcionar a Ud un servicio sumamente eficaz y rápido

Encargue Ud. sus cobranzas al City Bank!



**The National City Bank**  
of New York

Fundado en 1812

Recursos, más de dos mil millones de dólares.



contra el dolor de espalda

**Linimento de SLOAN**  
Mata Dolores

**ATENCIÓN**

Para reponer las fuerzas de las personas debilitadas, deprimidas, no hay nada como la **Neurosine Prunier**, que es el reconstituyente heroico del sistema nervioso. Ensaye la y quedara convencido. **La Neurosine Prunier se vende en todas las farmacias del mundo.**

(Viene de la Pág. 44)

padecen el natural disgusto y arman la consiguiente rivalidad entre sí. Por ejemplo es de antaño conocido que los indios se ponen frenéticos cuando ven a los musulmanes sacrificar sin escrúpulos una vaca, animal sagrado para los creyentes en Brama. También es sabido que muchas veces se vengán los bramanes de tal hecho, introduciendo a su vez un cerdo muerto, animal inmundo, en las mezquitas musulmanas. Estos acacidos simples determinan las más sangrientas luchas sectarias. Y como éstos, otros acontecidos de igual importancia, calORIZAN camorras entre las otras de las muchas sectas religiosas que pueblan el país.

Todos estos factores de religión y lengua, han influido considerablemente en la falta de unidad de criterio que ha reinado en La India, pero ninguno tan decisivamente como la división en castas. El país, inicialmente dividido en cuatro castas, se ha subdividido, con el andar del tiempo en infinito número de ellas, ya que cada profesión, oficio o ocupación, establece un limitado círculo social para el individuo, que en lo adelante ni él ni su familia podrán liberarse de la sociedad que se le destina, toda vez que la profesión y el medio en que los que la practiquen están colocados, se trasmite hereditariamente de padres a hijos. Los dos grandes centros en que está polarizada la población de La India, son el "brama" individuo procedentes de castas santificadas, extraordinariamente poderosa" que por su nacimiento tiene derecho a todo lo que existe y que deja vivir a los demás hombres tan sólo por generosidad" y el paria, individuo de pobre origen, destinado a todo lo más bajo y repugnante" cuyo cementerio debe ser el vientre de los animales feroces". Las primitivas castas,—bramanes, jatrias, vaichias y sudras—han sido substituidas por las diversas agrupaciones que en realidad son gremios de individuos dedicados a un oficio. Así hay la casta de los "jamar" o jornaleros; la de los "kumbi", sub-casta de los "sudras" o agricultores, la de los "ahir", vendedores de leche y pastores; la de los "kumi" o campesinos; la de los "bania" o comerciantes de granos y banqueros; la de los "teli", productores y vendedores de aceite; la de los "nai" o barberos; la de los "kumhar" o alfareros y otras tantas más. Cada individuo de una de estas castas no puede casarse ni comer con persona de grupo distinto; el que nace en un oficio no puede adoptar otro so pena de que caiga sobre él el anatema religioso y el abandono de su mujer e hijos, así como la confiscación de sus bienes. Si al contrario, el individuo permanece fiel a su casta, encuentra protección entre sus compañeros de oficio, donde quiera que se encuentre, ya que todos los de una misma ocupación se creen estrechamente obligados a prodigarse la más amplia ayuda, seguros de que nadie más lo hará para ellos. La propiedad individual también está sometida a las más variadas leyes de grupos; hay casos en que la mujer es el único administrador de los bienes familiares, en otros casos es el hombre; la herencia muchas veces se trasmite exclusivamente por línea directa masculina o femenina y no faltan las aldeas en que la organización es como la de los "mires" rusos, habiendo, por último, lugares en que la propiedad de las tierras se reparte entre los habitantes de la aldea por sorteos anuales.

La India así, ha sido un juguete de fácil mecanismo en las manos británicas; ha sido un chiquillo, muchas veces majadero, pero fácil de poner en razón con una simple palmadita. Pero esa India que parecía imposible unificar y hacerla mantener y respaldar principios colectivos, acaba de despertar a la realidad por la acción fecunda y vigorosa del Mathama que al lograrlo, tenía ya sobradamente ganada la independencia de su país. Un hombre, procedente de las castas privilegiadas hindús, ha logrado inspirar confianza a las castas inferiores del país, manteniendo al mismo tiempo la de los suyos. Ese Gandhi que a muchos luce ridículo con sus vestimentas, con sus cabras compañeras inseparables de aventuras, con su rucua y sus costumbres acomodadas a los ritos hindús; no acusa el continente marcial y gallardo de otros paladines, pero afirma la simiente de un nacionalismo vigoroso y positivo, uniendo bajo la bandera de la fuerza moral, todas las castas que por siglos se han mantenido divididas e impotentes. La acción del Partido Nacionalista, el éxito de la campaña de desobediencia civil y seguramente el éxito de la revolución armada próxima a estallar, obedecen sólo a la magia unificadora de este hombre que ha logrado quebrantar el infranqueable valladar que por siglos separó a los hombres de aquel gigantesco país. Cierta que se pudiera objetar que la obra milagrosa de Gandhi no ha logrado unificar en ideales a trescientos millones de habitantes; pero no es menos cierto que la unificación nacionalista de varios cientos de miles de hombres es el paso previo y más difícil en el camino de la unidad hindú, que marcha cada día a zancadas más vertiginosas. Los s de La India colonial están contade

dejar imperante en las distintas económicas y políticas de los pueblos; percute intensamente sobre los imperios coloniales que sienten más dolorosamente la succión de los tentáculos metropolitanos. Y por cada conmoción financiera o política que sufren las metrópolis, hay una conmoción como de intento de quebrar cadenas en las distintas colonias que éstas poseen. La India se inflama. De un momento a otro habrá el soberbio estallido de la llamada rebelde. Y cuando arda La India envuelta en llamas de redención, los destellos de sus ansias iluminarán los rincones del mundo. Y las tierras australes, las colonias del Sur africano y los pequeños Estados tributados del centro de Asia, prenderán también la tea de la redención, dando al mundo un puñado de nuevos países libres y escribiendo la última página de la historia colonial de Albión, hasta hace poco reina de las tierras y los mares y en lo adelante "mito" país, falto de la energía de mil otros países prodigiosos harapo de un pasado victorioso y triste caricatura histórica.

**ANÉCDOTA DE UN JUDIO**

**LA MUESTRA DEL RABINO**

Un rabino se hizo construir una casa de retiro con el dinero que había ganado como juez. En el pórtico mandó pintar un ganso y junto a este un rabino vestido de ceremonia que estaba arrancándole las plumas al animal. —Este es mi retrato—dijo riendo a un amigo que le preguntó el significado de todo aquello.

Silencio es recordar que toda palabra tiene un hoy un mañana, es decir, un valor del momento, y un alcance futuro incalculable.

Silencio es recordar que el valor de la palabra que pronuncio, no tanto depende de su propia significación ni de la intención que yo le imprimo, cuanto de la manera con que comprende el oyente.

Silencio es recordar que los conflictos se resuelven mejor callando que no hablando y que el tiempo influye más en ello que las palabras.

Silencio es recordar que sería libre hoy, si no hubiera dicho la palabra de ayer, y que la palabra de hoy será mi cadena de mañana.

Silencio es recordar que tal palabra, inocente hoy, mañana se interpretará mal intencionada o perversa.

Silencio es recordar que si hubiese diferido una hora sola mi juicio sobre tal persona o suceso, en esta hora pudo llegar un dato nuevo, que hará variar aquel juicio temerario o cruel.

Silencio es recordar que el simple hecho de repetir lo que otros dicen, es formar la avalancha que luego arrastra la reputación y la felicidad de los demás.

Silencio es no quejarse, para no aumentar la pena de los otros.

Silencio es no contaminar mis proyectos de miedo que no se realicen, o de miedo que me los estorben.

Silencio es recordar que la palabra al articularse, se lleva una parte de la energía necesaria para realizar la idea que encarna.

Silencio es no exponer la idea o el plan a medio concebir, ni leer la obra en borrador, ni dar como criatura viviente lo que sólo es anhelo.

Silencio es la semilla y por eso germina.

Silencio es la raíz, y por eso sostiene. Silencio es la savia, y por eso alimenta. Silencio es recordar que si para nuestras cuitas y anhelos y recuerdos nuestro corazón es un relicario, el corazón ajeno puede ser una plaza de feria, y hasta un muladar.

Silencio es el capullo donde la oruga se cambia en mariposa, y silencio es la nube donde se forma el rayo.

Silencio es concentrarse, seguir la propia órbita, hacer la propia obra, cumplir el propio designio.

Silencio es meditar, medir, pesar, aquilatar y acrisolar.

Silencio es la palabra justa, la intención recta, la promesa clara, el entusiasmo refrenado, la devoción que sabe a donde va.

Silencio es "ser uno mismo"; y no tambor que suena bajo los dedos de la muchedumbre.

Silencio es tener un corazón de uno, uno cerebro de uno, y no cambiar de sentimientos o de opinión, porque así lo quieren los demás.

A. MASFERRER.

**Tintex**  
colorea y tiñe  
Los Productos Tintex son:  
Caja Gris Tintex Para teñir y matizar todos los materiales.  
Caja Azul Tintex Para sedas con adornos de encaje: colorea la seda pero el encaje conserva su blancura.  
Quita-Color Tintex Hace desaparecer el antiguo color de cualquier material para teñirlo con un nuevo color.  
Whitex Un añil especial para devolver la blancura a las sedas y lanas amarillentas.

Enjuagándose, simplemente, en la solución, adquiere el matiz deseado, con la hermosura peculiar de los colores.

Distribuidores:  
**GENERAL DISTRIBUTORS, Inc.**  
Lamparilla 86 Habana

Un recargo de estómago es peligroso... Este laxativo refrescante y suave tomado en agua fría o tibialo hará desaparecer al punto.

**"SAL DE FRUTA" ENO**  
Marca de ENO'S "FRUIT SALT" Hebrón

**AMERICAN PHOTO STUDIOS**  
FOTOGRAFOS DEL GRAN MUNDO  
HABANERO  
RETRATOS ARTISTICOS, TRABAJOS COMERCIALES, TRABAJOS PARA AFICIONADOS, VISTAS, AMPLIACIONES Y COPIAS PHOTOSTAC  
CAMARAS FOTOGRAFICAS DE "FILMO" Y CINE KODAK  
**TELEFONO A-2851**

UN VALIOSO REGALO  
Hemos recibido en esta Redacción un precioso y original Almaque, obra de la casa "Maza, Caso y Co.", conocidos impresores que gozan de justa fama. Cada hoja lleva a su lado un escogido pensamiento y en cuanto a su impresión, es un orgullo de la Industria Nacional. Muy agradecidos.



# PULMONIA

**POR DESCUIDAR UN RESFRIADO!**

Por inofensivo que parezca, un resfriado es peligroso. Es traicionero. Va descubriendo puntos débiles. De repente, degenera en pulmonía. ¡No se descuide! Fortalezca-se ahora. Tome la Emulsión de Scott, de aceite puro de hígado de bacalao legítimo de Noruega.

Robustece el organismo entero especialmente el pecho. Forma como una inmunidad natural contra enfermedades.

Rechace toda imitación. Acepte sólo la



**EMULSION DE SCOTT**  
RICA EN VITAMINAS

## ¿Mal de Corazón o Indigestión?

**PALPITACIONES, ACEDIA, OPRESION, FALTA DE RESPIRACION**  
UNA PRUEBA DE TRES MINUTOS DESCUBRE CUAL ES EL MAL

Si bien muchas personas sufren de mal del corazón, hay millares que viven en constante desasosiego por creer que son víctimas de ese mal.

Quizás el noventa por ciento de las personas que atribuyen los síntomas que sienten a mal de corazón, o sean palpitaciones, falta de respiración, opresión alrededor del corazón, no saben que son causados por un exceso de ácido en el estómago. Disuélvase ese ácido, y los ataraxicos síntomas del mal de corazón desaparecen como por encanto.

Esto puede demostrarse en tres minutos. Obténgase en cualquier botica Magnesia Bisurada pura—en polvo o tabletas. Tómese en un poco de agua después de las comidas y nótese el efecto. Si los síntomas de mal del corazón no se presentan es señal evidente de que el padecimiento es debido a exceso de ácido en el estómago, el cual se garantiza que es eliminado por la Magnesia Bisurada. No hay nada mejor, ni más seguro contra el ácido que interrumpe la digestión, y una sola prueba demuestra su innegable eficacia.

### CURIOSIDADES

Se están haciendo experimentos para la transmisión de fotografías por radio entre los Países Bajos en Europa y las colonias en la India. Probablemente se establecerá un servicio regular este año.

### LA MODA

(Viene de la Pág. 27)

En cuanto a la figura número 4, se trata de un traje para la noche, cortado en satén verde de Persia, y su originalidad radica en la capa que cubre sus hombros y sus brazos. Esta capa, al ser quitada, muestra el escote generoso y todo el brazo y todo el hombro.

\*\*\*

En esta colección he podido notar algunos trajes, los que se llaman, por ejemplo, "Pasemonos", que tiene una pelerine que se abotona por delante por medio de dos botones gruesos, y destinada a ir a hacer un paseo por el jardín, sin duda alguna, o a hacer una visita en el vecindario. "Alegria de gustar", traje de mediodía, en satén blanco acompañado de un abrigo negro. Así como un abrigo titulado "Caperucita Roja", doblado de blanco, acompañando un traje rojo de flores blancas. Se diría una Caperucita que hubiera recogido flores blancas en el camino... ¡Delicioso!

El nombre de cada uno de estos trajes o abrigos es un descubrimiento feliz, verdaderas jemas. Imaginas que hay alguno que se llama. "Caída de los Flores", "Seducción", "Ensueño", "Sígame usted", "Alegria de vivir", "Tentación", "Romance", "Nocturno", "Muy femenina", "Pájaros de Persia", "Comida íntima", "Aventura", "Lo que una mujer quiere..."

### CRISIAN X DE DINAMARCA Y HAAGON VII DE NORUEGA

(Viene de la Pág. 31.)

do el que tiene necesidad de verlo personalmente, que conoce su patria adoptiva hasta el punto de todo lo que pasa en su reino, el Rey no deja de viajar de arriba abajo, de Este a Oeste. La Noruega, país franco, claro, leal, democrático, se contempla toda entera en el espejo de su monarca. La vida palaciega esta reducida a su mínimum de expresión en el palacio de las Columnas que, antiguamente, la monarquía sueca venía a desplegar todo su fasto de Estocolmo.

Desde hace dos años no hay más bailes. Los festivales de la Corte se reducen a algunos almuerzos en honor del cuerpo diplomático, del cuerpo parlamentario o de los altos políticos. Las grandes fiestas eléctricas no se alumbraron sino en ocasión del matrimonio del príncipe heredero, en 1929, con la encantadora princesa Marta, hija de Carlos de Suecia y nieta del rey Gustavo V. Pero, aun en esta ocasión, la democracia inveterada de la familia real no olvidó sus derechos: a la multitud de dignatarios de la Corona vinieron a mezclarse los amigos personales del príncipe que, a ejemplo de sus primos de Dinamarca, no subordinan jamás sus afectos al protocolo ni a las exigencias de su cuna. Detalle curioso: una vieja tradición exige que el príncipe real recorra la ciudad en compañía de su novia por que el pueblo examine a su gusto y admire detalladamente la que ha de ser más tarde su reina. Esta vez la joven pareja no sólo recorrió las arterias principales de Suecia ha tenido que inclinarse, llena de satisfacción, a cada paso, viendo como hasta los obreros rojos la aplaudían con cariño y respeto. Y esto más: por todas partes se le gritaba al príncipe: "Nuestro Olof, aquí estás entre los tuyos y no debes temer nada!"

Y así se pasa la vida monárquica en esas tierras democráticas.

### LLERO ANDANTE DE LA

### FARANDULA

(Viene de la Pág. 34.)

—¡No te oigo, chato!

Este sistema de Ramiro, es de efecto maravilloso.

—¡No te oigo, chato!—Y, o usted se cansa de repetirle la majadería que él no quiere oírle, o él encuentra el refrán la parábola o el salmo bíblico que mejor interprete su pensamiento. Ramiro, de no haber nacido con esa vocación irresistible de empresario, hubiera sido un santo varón predicador. ¡Acaso un acucioso erudito de los estudios filosóficos!

Pero puesto a revolucionar la propaganda teatral, él hará que todo el mundo se entere del debut y del estreno que anuncia. Por eso triunfó la jira de Ramiro, alicada en sus comienzos.

Su originalidad personalísima, le ha hecho buscarse un distintivo audaz y caballeroso: la mosca que juega con su grueso labio inferior. Y se ha inventado un medio para no alterarse jamás ante las cosas que oye: hacerse el sordo. Y una clave para que no lo olvidemos: "¡Chato, ya tú no me quiere!"

### LA IMPOSIBLE AVENTURA

(Viene de la Pág. 59.)

Al amanecer, con un nombre de menos en el rol, zarpó el "Cruz del Sur". Un aprendiz calafateó el barco. Ni el turbión dificultó la marcha, ni altas marejadas obstaculizaron la pesca. El regreso, a los veintidós días de mar, fué feliz. Un aire matinal de ventura, hinchaba las velas al tomar puerto.

Todo el día duró la faena a bordo. En la tarde, que dispersaba sus oros opulentos, pudieron saltar a tierra los marinos. Con el patrón fueron a la ciudad casi todos los tripulantes. Supimos que ni el día de nuestra partida ni en los sucesivos, pudo ser rescatado el cuerpo del calafate. Y los hombres del "Cruz del Sur" quisieron al otro día visitar el extremo del muelle viejo. Fui con ellos.

Era domingo. El puerto, inactivo, en absoluto reposo, refractaba en sus aguas turbias la gloria del sol.

Largo tiempo pasamos inclinados sobre el agua, igual que tres semanas antes, en el mismo lugar donde cayó nuestro camarada. Pero ninguno vió nada. Únicamente a mí me fué dado ver, luego de agitarse la superficie muy levemente, la sombra rosada de un pez bellissimo. (¿un pez?) extraña concepción de la fauna marina que surcaba las ondas a escasa profundidad. No dije nada, desde luego. Silenciosamente nos alejamos de allí...

Ya sé que ustedes dirán que es un disparate, pero puedo asegurar que lo que yo ví era una sirena. (¡Claro! Ustedes nunca ha visto una sirena.) Pero, ¿por qué, se quedó allá abajo el calafate, la noche que cayó al agua? ¿Y esas voces apagadas que salían del fondo del mar, que creen ustedes que eran?...

Por eso yo digo que he visto las sirenas...

# PASATIEMPOS

Por JOAQUIN DE POSADA

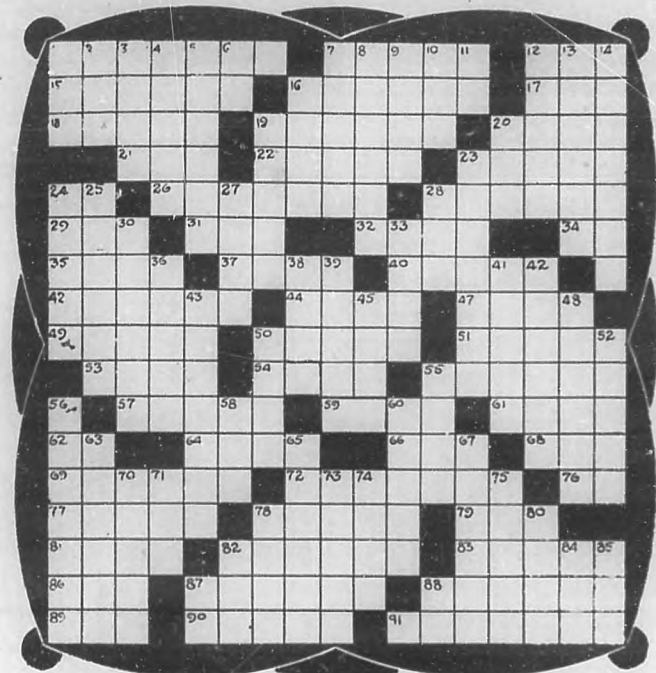
### METATESES

- 1 2 3 4 5 6 7 Especie de sermón.
- 6 3 1 5 4 7 2 Bienes o hacienda.

- 80.—Planta que da la rosa.
- 91.—Especie de carambano largo y punzante.

### VERTICALES:

- 1.—Titular de alta dignidad en algunos estados.
- 2.—Embrollo, enredo.
- 3.—Del verbo ser.
- 4.—Cuba para líquidos.
- 5.—Impresión que producen en el olfato los efluvios que despiden de sí los cuerpos (pl.)
- 6.—Letra griega.
- 7.—Muro, tapia o cerca.
- 8.—Pagar.
- 9.—Línea trazada en cualquier superficie.
- 10.—Ciudad y puerto en el Perú sobre el Pacífico.
- 11.—Sociedad Anónima (abr.)
- 12.—Persana a quien se tiene amistad.
- 13.—Bebida medicinal.
- 14.—Gravoso.
- 16.—Conjunto de cerdas que tienen algunos animales en la cerviz.
- 19.—Planta gramínea y su semilla.
- 20.—Verbo.
- 23.—Estar o hallarse una cosa en determinado lugar.
- 24.—Principiante, sin experiencia.
- 25.—Divinidad egipcia representante del sol.



### HORIZONTALES

- 1.—Abundancia de cualquier cosa.
- 7.—Capital europea.
- 12.—Paso de la cordillera de los Andes cerca de Arequipa.
- 15.—Ciudad suiza a la entrada del túnel de San Gotardo.
- 16.—Negociación secreta y artificiosa.
- 17.—Apelido.
- 18.—Caballo cuyo pelo está mezclado de blanco, gris y bayo.
- 19.—Especie de riachuelo.
- 20.—Antigua ciudad capital de Noruega.
- 21.—Verbo auxiliar.
- 22.—Capital europea a orillas del Danubio.
- 23.—Dirigir, gobernar.
- 24.—Adverbio.
- 26.—Narración conservada tradicionalmente.
- 28.—Campo inculto, desierto, raso y franco a todos los vientos.
- 29.—Constelación.
- 31.—Arbusto de hojas medicinales.
- 32.—Carrera, trayecto.
- 34.—Moneda de cobre de los romanos.
- 35.—En el aire, sin seguridad.
- 37.—Primer rey de Israel.
- 40.—Ciudad de Oriente.
- 43.—Lugar donde se guarda un tesoro.
- 45.—Quitar, como raspando, la superficie.
- 47.—Signo de la escritura.
- 49.—Chupar o absorber suavemente el jugo de alguna cosa.
- 50.—Obstáculo.
- 51.—Dícese de las plantas cuyas flores carecen de órgano femenino.
- 53.—Adjetivo que se aplica al perro callejero (cubanismo).
- 54.—Que carece de líquido, humedad o jugo.
- 55.—Traficar o comerciar en algo.
- 59.—Cadena de montañas de la Tesalia.
- 61.—Sortee.
- 62.—Terminación de verbo.
- 64.—Humor seroso que arrojan las llagas y tumores.
- 66.—Pecado capital.
- 68.—Boca ancha de un río donde se mezclan las aguas dulces y saladas.
- 69.—Jocosa, festiva.
- 72.—Irregular, extraño.
- 73.—Terminación de infinitivo.
- 77.—Nombre de varón.
- 78.—Abundante, rico, fértil.
- 79.—Interjección para denotar complacencia o aprobación.
- 81.—Parte posterior del cuello de donde arranca la cabeza.
- 82.—Quitan, prohíben.
- 83.—Filósofo griego fundador del estoicismo.
- 86.—Órgano de las aves.
- 87.—Rayan someramente.
- 88.—Dícese de la persona de baja estatura.
- 89.—Alabo.

### MUNECOS PARA LOS NIÑOS

Desde el próximo número, BOHEMIA iniciará una interesante Sección Infantil. Cuatro páginas aparecerán todas las semanas llenas de originalísima y chispeante atracción. BOHEMIA no se ovida de la gente menuda y quiere de esa forma compensar la gran simpatía que ella ha sentido siempre por nuestra publicación.

Joaquín de Posada y Honoré del Castillo, el conocido dibujante, serán los redactores de la nueva Sección.



EQUIPE SE CON  
**HOOD**  
Y OLVIDE LAS DISTANCIAS

### MALESTARES FEMENINOS



Señora, sus pobres nervios que, por comprensión insuficiente de la fisiología femenina, le reprochan algunas veces, sus nervios están con demasiada frecuencia impresionados, conmovidos, maltratados en las diversas fases de su vida de mujer moderna.

La delicada llegada de su pubertad en primer lugar, luego la larga serie de los flujos menstruales, los diversos incidentes del embarazo, más tarde en fin el temible choque de la edad crítica constituyen muy duras pruebas de las que su sistema nervioso, tan delicadamente sensible, soporta los dolorosos estigmas.

Para apaciguar en todas estas circunstancias las reacciones penosas, dolorosas, angustiosas de su organismo, tome Vd:

### VAGOSEDYL

(Dosis media: 1 gragea al principio de las tres comidas.)

Este excelente remedio aliviará rápidamente Espasmos, Gastralgias nerviosas, Palpitaciones, Garganta oprimida, Angustias, Sueños y Pesadillas, Nervosismo, Melancolía, Irritabilidad.

Laboratoires du VAGOSEDYL  
20, Rue Martyrs, PARIS  
COUSSINET, Farmacéutico licenciado en ciencias.  
En Habana: Drogu. de JOHNSON, Obispo 20.  
Santiago de Cuba: MESTRE y ESPINOSA.  
Cienfuegos: Dr. Alvarez, FUERTES, Ave. Blanca 4640.

### Para Recuperar un Cutis Juvenil

Cambie ese untuoso, oscuro y manchado cutis por uno de juventud, lozanía y belleza, usando Cera Mercolizada. Se aplica todas las noches con ligeras palmaditas, igual que Cold Cream, y en seguida la tenue capa exterior, ajada y llena de manchas, desaparece y en su lugar aparece un nuevo cutis—blanco, suave, lozano y juvenil. La Cera Mercolizada hace resaltar la belleza oculta. Saxolite en Polvo reduce las arrugas y otras señas de la edad. Disuélvase una onza de Saxolite en Polvo en un cuarto de litro de bay rum y úsese diariamente como astringente. En todas las boticas.

## PASATIEMPOS

(Viene de la Pág. 49)

CHARADAS:  
PRIMA TERCERA  
SEGUNDA-TRES  
perdió TRES TODO  
un lord inglés.

PRIMA-DOS profundo el TODO  
y da un miedo entrar en el  
TRES PRIMA-DOS viendo el modo  
de reducir su nivel.

COMPRESO

I 1/2 OR

INTERCALACION COMPRESIDA

NOTA T NOTA

COMPRESO

NOTA T! NOTA

SOLUCIONES A LOS PASATIEMPOS DEL  
NÚMERO ANTERIOR

A las Charadas:

RA—QUE—TA  
LI—BRA—DA

Al Compresido:

HABITANTES

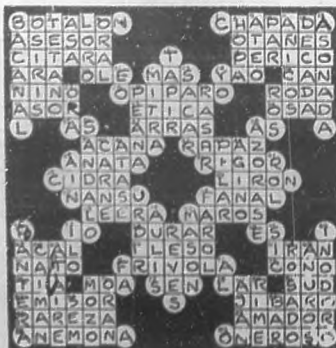
A la Metátesis:

VANIDAD — NAVIDAD

Al Compresido:

CENTENARIO

Al Crucigrama:



## CUENTOS JUDIOS

Lo convenció.

Las conversiones de los judíos al cristianismo son periódicas, como las crisis. De vez en cuando hay una racha. Empiezan, generalmente, los intelectuales, porque son los que encuentran las explicaciones para el caso. Y después siguen los otros. Uno de estos otros es Levy. Levy se encuentra con Blum, corredor de seguros. Este le reprocha en términos violentos su conversión.

—Vamos, Blum, no te enojés. Me considero feliz de ser cristiano y de haber abjurado de mi error.  
—¿Y a quién debes el milagro de tu conversión?

—Al señor cura de mi parroquia. Estoy seguro de que si hablaras con él solamente diez minutos te harías católico tú, también.

—Llévame a la iglesia de tu cura. Ya veremos.

Van a la iglesia parroquial. Presentación. Explicaciones. El cristiano Levy deja a su amigo con el cura.

—Te espero en Pueyrredón y Corrientes.

Una hora después llega Blum.

—¿Qué ha pasado?— le pregunta Levy.

—Ya está, querido: le hice un seguro.

Una enfermedad imposible.

La señora se enfermó. La vió el médico y dijo que tenía úlceras varicosas (en judío "polilla").

—No puede ser—protestó el marido.—Mi mujer no puede tener "polilla".

—¿Por qué?—preguntó el galeno.  
—Porque todas las semanas le sacudo una formidable paliza.

La mujer del Rabino.

Un rabino se hizo construir una casa de retiro con el dinero que había ganado como juez. En el pórtico mandó pintar un ganso y junto a éste un rabino vestido de ceremonia que estaba arrancándole las plumas al animal.

—Este es mi retrato—dijo riendo a un amigo que le preguntó el significado de todo aquello.

Los honorarios del Rabino.

Preguntaron a un rabino de un pequeño pueblo qué sueldo tenía.

—Tres rublos a la semana...

—¿Y por qué decís "la semana"?

—Digo la semana... que me pagan.

# RADIO

## HASTA CUANDO

Cada día que pasa retrocedemos espantosamente, en lo que a radio-emisión se refiere.  
Corrigieron algunas trasmisoras la impropiciosa forma de leer los anuncios, para caer otra vez de lleno en el



Mrs. May WRIGHT, descendiente de una de las principales familias bolandesas que se establecieron en New York y que ha logrado reunir una fortuna de veintidós millones, es en la atracción de WGBS, la poderosa emisora de ciudad de los rascacielos.



Eugene BYRON MORGAN, barítono "Atwater-Kent". Se presentó en las de Painesville que resultó finalista en competencias celebradas en el distrito Medio Oeste.



Elcanor V. CORYELL, soprano de San Francisco, Cal., es la triunfadora en el concurso "Atwater-Kent", representando al lejano distrito del Oeste.



René CABEZAS, celebrado tenor cubano, que obtiene innumerables triunfos cantando las más bellas composiciones criollas, por las primicias emisoras del país.



Señora Margaret PAGENS, culta parisiense que canta con sueltos éxitos canciones de transmisión por radio.

chudo. Se tomaron acuerdos, se nombró una sub-comisión que asesoraría a la comisión que estaba confeccionando la Ley de Radio y después... pues después hemos leído muchas veces que ya se estaba terminando la confección de la expresada Ley, que era un hecho la presentación de la memoria, que era un proyecto formidable y mil otras cosas por el estilo; pero de la Ley... ni... de paja.

Hasta qué fecha cesan las dependencias oficiales seguir protegiendo las pésimas transmisiones que irritan la paciencia de los que las escuchan?

¿Hasta cuándo pensarán los señores funcionarios seguir protegiendo las pésimas transmisiones que irritan la paciencia de los que las escuchan?

Rafael PISEIRO  
DEL VILLAR

# Caracoles de la Playa

Fox-Trot

Por Electo Roseli H.



Musical score for page 52, featuring piano accompaniment with treble and bass staves. The score consists of six systems of music, each with a treble clef staff and a bass clef staff. The music is in a 2/4 time signature and a key signature of one flat (B-flat). The first system includes a dynamic marking of *sfz*. The notation includes various rhythmic patterns, including eighth and sixteenth notes, and rests.

Musical score for page 53, featuring piano accompaniment with treble and bass staves. The score consists of six systems of music, each with a treble clef staff and a bass clef staff. The music is in a 2/4 time signature and a key signature of one flat (B-flat). The notation includes various rhythmic patterns, including eighth and sixteenth notes, and rests. The final system includes a *Coda* section with first and second endings.

## Para aliviar la Sordera Catarral y zumbidos en los oídos

Las personas que sufren de sordera catarral y zumbidos en la cabeza se alegrarán de saber que esa tan molesta afección, puede tratarse usualmente con buen éxito con una medicina que se prepara en casa y que en muchos casos ha producido completo alivio cuando otros remedios no han sido eficaces. Personas que apenas podían oír han recobrado el oído hasta el extremo de percibir el tic-tac de un reloj de bolsillo a una distancia de doce a veinte centímetros de cualquier oído. Si sabe usted de alguien que sufra de zumbidos en los oídos o de sordera catarral, corte este párrafo y envíelo y quizás sea usted el medio de salvar de sordera total a una persona amiga. La medicina puede confeccionarse en la casa, y se hace como sigue:

Compre en la botica un frasco de una onza de Parmint (doble fuerza); llévele a casa y añada el contenido ¼ de pinta de agua caliente y un poco de azúcar y revuélvalo hasta que se disuelva, y tome una cucharadita cuatro veces al día.

Parmint se toma de esa manera no sólo para reducir por su acción tónica la inflamación de las trompas de Eustaquio y así igualar la presión del aire en el tímpano del oído sino también para eliminar cualquier exceso de secreciones en el interior del oído, y los resultados que ese remedio produce son casi siempre rápidos y eficaces.

Todas las personas que sufran de sordera o zumbidos probar esta receta.

## BOHEMIA

Acogida a la franquicia postal e inscrita como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos de La Habana.

Prensa Ilustrada de Cuba, S. A.

Fundada en el año 1908 y dirigida hasta 1926 por Miguel A. Quevedo.

Director y Administrador:  
MIGUEL A. QUEVEDO, Jr.

Director Artístico  
PEDRO A. VALER

Jefe de Redacción:  
GERARDO DEL VALLE

Jefe de Información:  
L. GONZALEZ DEL CAMPO

Dirección, Redacción, Administración y Talleres:  
AMERICA ARIAS (antes Trocadero),  
Núms. 89-91-93.

Cable y Telégrafo:  
PRENCUBA  
Apartado de Correos Núm. 2169,  
LA HABANA, CUBA.

Suscripción anual: En la República, \$5.00.  
En el extranjero: \$6.00.  
Número suelto: Dos centavos.  
Número atrasado: Veinte centavos.

Representante en los Estados Unidos:  
M. D. BROMBERG,  
19 to 25 W. 44th St.  
Berkeley, Bldg.  
NEW YORK CITY.

¡IMPORTANTE!—No se devuelven originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.

## DE LAS COSAS QUE EL DEMONIO SABE

(Viene de la Pág. 13.)

ro para que, juntamente con su frialdad y veocidad, temple al fuego para que no quemé." Claro que a los católicos este tuego de que dispone el Diabolo les tiene sin cuidado, ya que les basta con apelar a la bienaventurada Santa Agueda, que posee particular prerrogativa contra él o repetir las palabras que trae en su *Manual* don Alonso Gregorio, Arzobispo de Zaragoza, donde al folio 368 se lee: *Benedictio panis et fructuum contra ignis periculum*, etc., y también es muy bueno echar en el fuego los panecillos benditos de San Nicolás de Tolentino. Estas cosas y otras de que no hago mención se han experimentado siempre con gran éxito.

Tiene el maldito Satanás, si hemos de creer lo que nos dicen los hechiceros, poder en tiempo de invierno, cuando los árboles están secos y en las huertas no hay cosa verde de promover instantáneamente un vergel florido, con muchos arrayanes, flores y frutos o un jardín maravilloso con muchedumbre de ruiseñores, cardelinas y mirlos y otros géneros de aves cantoras. Esto nos lo cuenta Juan Salisvevius en su libro segundo capítulo 17 sobre los magos y Martín del Río, en su libro de *Disquisiciones mágicas*, nos refiere cómo a uno le quitaron la cabeza y se la volvieron a unir, que hacía que se moviesen y anduvieran las estatuas de madera o de cualquier otra materia y que, puestas sobre un fuego no se quemaran. Además, se levantaba sobre la tierra y andaba por entre el aire, transformábase en muy diversas figuras, las piedras hacían aparecer panes, abrían las puertas cerradas y movía de un lado a otro platos, vasos etc. Por todo esto, lo reverenciaban como a Dios según lo afirma Eusebio, en el libro segundo de su *Historia Eclesiástica*, y así le levantaron una estatua en un lugar público con esta leyenda: *Simoni Deo Sancto*. "Todo lo cual puede hacer el Demonio por movimiento local, como sucedió a Apolonio, que estando delante de los ojos del emperador Domiciano, repentinamente se desapareció."

Torreblanca en el libro segundo, capítulo 10, de *Magdalena Operatrices*, nos refiere que cosas semejantes las hacía en Córdoba Magdalena de la Cruz, tenida por santa; pero de seguro pactante con el Demonio, pues los vasos rotos los restituía sanos, en el aprieto del invierno tenía rosas y nieve en el gran calor del verano y lo más admirable era que cuando llevaban los Sacramentos a algún enfermo se abrían las puertas del monasterio en dos partes para verlo y adorarlo y luego se volvían a unir como antes estaban, por el gran poder que el Demonio sobre las cosas materiales tiene, según enseña Martín del Río, en su libro *Mag. quæst.*, 17. El mismo tratadista nos advierte que el Demonio no puede hacer animales perfectos como caballos, bueyes, etc., y la razón es porque esto no se puede realizar aplicando la activa *passivis* como con los ratones y ranas que son animales imperfectos, y aun estos ya muertos no lo podrá rehacer y reconstruir, puesto que para resucitar es menester potencia infinita, como enseña Soto y sólo Dios es quien puede y ninguna otra pura criatura por sí sola. El Demonio por tanto puede realizar cosas, que a los que no saben la potencia que tiene

parecerán extraordinarias, y no lo son ni lo pueden ser, no pasando a veces de mera ilusión y apariencia. El Demonio, por ejemplo, no puede perturbar la conexión y subordinación del Universo, porque nadie puede pervertir el orden natural, si no es el propio autor de la Naturaleza. Si puede el Demonio transformar una cosa en otra, el hombre en bestia, será un mero engaño de los sentidos, pues que en las potencias de alma no tiene poder alguno. De la mujer de Lot sabemos que fué convertida en estatua de sal—*Génesis*. C. 19, V. 26.—y aún se dice que todavía se conserva sin que las aguas la deshagan ni los vientos la derriben y si acaso algún pasajero la desmorona luego vuelve a su integridad y lo que más admira es que tiene sus monstruos, según nos lo asegura Tertuliano y con copiosa erudición lo ilustra el doctor Martín Carrillo en los *Elogios de Mujeres Ilustres*. Elogio 6, folio 21.

Mucho hay que se creen transformados en bestias, lo que puede obedecer según Avizena por un cierto humor que reina en ellos y que se llama atrabilis o melancolía. Dicen algunos que el Demonio puede hacer invisible los cuerpos, lo que no es cierto, porque para ello es necesaria potencia infinita por lo que Cristo lo hizo, cuando andaba entre los judíos, según nos lo refiere San Lucas en el capítulo 4 versículo 30 de su *Evangelio*. Los cuerpos muertos de los magos acostumbra el Demonio, para engañar al vulgacho, conservarlos y sustentarlos sin consunción alguna, que aunque los quemem y abrasen no se consumen, ni convierten en cenizas, ni más ni menos que a los fulminados por el rayo que quedan muy leves, no huelen mal, ni se consumen, según enseña Plutarco. El Demonio, sin duda alguna, tiene superioridad sobre las cosas corpóreas y así bien puede con el fuego u otro procedimiento, conservar el cuerpo de su amigo el mago, exento de corrupción, para que lo veneren y tengan por santo. Es el Diabolo tan astuto y sagaz que suele tomar un cuerpo de hombre o mujer muerta e introducirse en él para tener luego acceso a mujer o a hombre. Lo cual comenta Guillermo Parisiën, poniendo el ejemplo de aquel Demonio que burló a un soldado, el cual pensaba estar abrazando y gozando a una doncella muy hermosa, cuando halló el cuerpo de una bestia muerta. Pero puede el Demonio tomar con gran sutileza *semen a carnali actu decipim* y prestamente llevarlo de modo que los espíritus vivientes no se disipen en la cantidad y calidad necesaria y en el tiempo y razón que conviene si se ha de engendrar un hombre. Hay quien dice que Hércules y Serbio fueron engendrados de esta guisa, siendo el Demonio causa *intermedia* portátil, como quien lleva una colmena de una parte a otra, que no puede considerarse causa de la miel, sino las abejas y así no se ha de decir hijo del Demonio sino hijo del hombre: *quia semen ex quo generatur hominis est*.

Debajo del nombre de Diabolo se comprenden demonios, trasgos, duendes, vestiglos y todas las demás especies de espíritus puros sin mezcla de cuerpo alguno, ígneo o aéreo que nos mortifican y dañan en razón de su malignidad.

Los autores medioevales y aun los que de estos negocios trataron hasta el siglo XVII, refieren infinidad de historias, de

(Pasa a la Pág. 55)

## DE LAS COSAS QUE EL

## DEMONIO SABE

(Viene de la Pág. 54)

como el Demonio con sus embelesos e ilusiones engaña a los mortales. "Muchas veces, dice uno de ellos, suele llamar a las puertas con ruidos y estruendo—el diablo—y en llegando a mirar quien es, hace el ruido en otra parte y no ven cosa alguna que como es espíritu no se puede ver con los ojos corporales. Y la razón es porque para que haya visión es necesaria proporción del objeto a la potencia y entre el espíritu y cuerpo no hay ni puede haberla y así no la podemos ver. Otra vez rompe platos y muda bancos, todo lo descompone; otra forma voces, etc., etc." Lo cual explicaban los místicos y los teólogos se hacía bajo la permisión de Dios y por nuestro bien, para que si vivíamos malamente nos enmendásemos. Volviendo a las transformaciones que el Demonio sufre para atraerse a las criaturas, sucede, dicen los que de estas cosas han tratado con mayor conocimiento, que suele aparecerse a determinadas personas para hablarles y decirles por ejemplo: "ves a aquel hombre, pues síguelo y comprarás que dentro de tres días ha de morir súbitamente; y como sale verdad, ello causa gran admiración y piensan las gentes bárbaras que es cosa de milagro y no lo es." Refiere el maestro Justiniano a este propósito, que a una mujer que vivía en el reino de Valencia y tenía un hijo a quien amaba en extremo se le apareció el Demonio en figura de peregrinante o romero. Llegando a su puerto pidió una limosna y díjole que iba en romería a Santiago de Compostela y la rogaba que le diese aquel niño para llevárselo consigo, que él lo haría grande hombre y poderoso en el mundo. Díjole a la mujer darle a su hijo y así respondió que se lo dejase pensar y volviera por la respuesta. Fuese la buena mujer a consultar el caso con Fray Luis Beltrán, que en aquella sazón era prior del Convento de Predicadores. Respondióle el santo que no creyese en aquel peregrino, porque era el Demonio que la quería engañar. Tomó la mujer el consejo del santo y cuando volvió el peregrino le dijo resueltamente que no le quería dar al niño. Respondióle el romero que hacía mal y que para que viese que no la engañaba y que trataba de verdad, díjole: —¿Ves aquel hombre que viene a caballo? Pues en llegando aquí caerá muerto. Y así fué que en llegando el pobre hombre a donde estaba la mujer cayó muerto. Pasmóse ésta y comenzó a invocar el nombre de Jesús, con lo que desapareció el diablo. Romero. Sabido es que esta clase de transformaciones y el hecho de bajar de la cruz es cosa de probada eficacia para ahuyentar al Maligno. La experiencia de algunos siglos así nos lo demuestra. ¿Que cómo Dios, preguntarán algunos, permite que el diablo tenga tanto poder? Misterios son de la teología que no nos es permitido descubrir. Mas podríamos adelantar sin temor a equivocarnos que se trata en este caso de una de esas enormes contradicciones divinas del amor del padre por el hijo rebelde a quien no quiere arrebatar del todo su poder.

L E A

## Filmópolis

5 CENTAVOS

VERDADERO  
REMEDIO DEL HOGAR  
LAS  
**PASTILLAS VALDA**  
son indispensables  
al NINO al salir a la escuela, al ANCIANO al ir a tomar el aire, a los ADULTOS, cuando van a sus quehaceres  
para PRESERVAR  
SUS ORGANOS RESPIRATORIOS  
o para GUIDAR  
los Constipados, Dolor de Garganta, Laringitis,  
Bronquitis, Grippe, Trancaso, Asma, Enfisema, etc.  
PERO HAY QUE TENER CUIDADO  
de no emplear sino las  
**PASTILLAS VALDA**  
VERDADERAS  
que se venden unicamente en CAJAS  
con el nombre VALDA  
en la tapa y nunca  
de otra manera.

## Moral Infantil

EN

## Máximas y Fábulas

POR

## DULCE MARIA SAINZ DE LA PEÑA

Vda. de Mena.

Autor: de "Teatro"

Esta obra, de alto valor educativo, escrita en verso, será de gran utilidad a los maestros para clases de Moral, Lenguaje y Lectura.

Puede adquirirse en las buenas librerías y en el depósito:

MALECON 7, TELF. M-6424. PRECIO: \$0.75.

Se remite al Interior por correo. Puede hacer su pedido por giro postal, enviando además 10 cts. para el certificado, a nombre de Dulce M<sup>a</sup> Sainz de la Peña, Malecón 7, Habana.

"LA SUPRESION DE LA ENMIENDA PLATT"

Al recibo de veinte centavos en sellos de correo de uno o dos centavos remito un ejemplar de este interesante folleto de palpitante actualidad.

Dirigirse a JOSE A. GIRALT,  
ESTRAMPES 80 entre MILAGROS Y LIBERTAD—Dpto. N<sup>o</sup> 3  
VIBORA. — LA HABANA.

**MALTINA TIVOLI**  
VIGOR NUTRICION BELLEZA

Los libros que me remiten:

"Apreciaciones de Mujer, Confidencias Femeninas", por Mary Morandeyra. Molina y Compañía. Ríca 55 y 57. La Habana.

Libro bonito, como todos los de Mary. En su confección está puesto el gusto exquisito de la autora. Dorrbecker, al frente del negociado editorial de Molina, comprende a Mary y colabora con ella en la belleza de sus libros. Este que me remite la gentil autora de "Estremecimientos", contiene los temas de la Conferencia que, para señoras y señoritas, ha leído en el teatro "Prado". Su contenido, está acorde con la confección tipográfica del libro.

Las apreciaciones que hace Mary en esta conferencia, no son para ser discutidas en esta tribuna, ni en otra. Se leen, se saborean... ahondar en ellas, es peligroso. Tan peligroso como discutir... nos perderíamos nosotros los hombres, en un mar de confusiones infinitas. Y al fin triunfaría la tesis de Mary.

Miss Wilson.—La Habana.

Muchas gracias, es usted gentilísima, al enviarme las canciones "de los Gitanos" y "de los Oficiales", que canta José Mojica, en "El Príncipe del Amor".

Me temo que cuando usted dice: "...por mi parte yo estoy presta..." no lo dice muy convencida de que lo está, ¿eh, miss Wilson?

Imperio Argentina, española, es acaso una de las artistas más conocidas del cinema hispano-parlante. Desde luego, es la más joven dentro de su categoría: tiene 19 años ahora, y la descubrió Florian Rey, el *metteur en scène* peninsular, cuando buscaba una muchacha que pudiera interpretar el papel de "La Hermana de San Sulpicio".

Envíeme cuando quiera su álbum de autógrafos. Se lo firmaré con mucho gusto y se lo daré a Don Galaor y a G. de Saint-Agnan.

Ya hoy se lleva usted mucho espacio. En otra ocasión le serviré la canción de Mojica que me pide.

Nancy Wood.—Vedado.

Le doy las gracias por la letra de "You Are driving me crazy". Es usted gentilísima.

También se las doy por las frases amables que me dedica a BOHEMIA y a mí. Muchas gracias, Nancy.

Voy a consignar su pedido de "Kis waltz", para servirselo en cuanto me lo envíen.

Janet Gaynor y Warner Baxter, tienen esta dirección: "Fox Studios", 1401 N. Western Ave., Hollywood, California.

Los libros que me remiten:

"De la Fuente Intimida", sonetos por Graciela Barinaga. Portada de Esteban Valderrama. Talleres tipográficos de Carra y Cia., República del Brasil 12. La Habana.

Sonetos de amor. Balbuceos de enamorada. Timideces líricas. Graciela Barinaga, que hasta la fecha había producido cosas de trascendencia, se muestra en este sonetario dulce y serena cantora del amor truncado. Son dignos de mención los sonetos "Noche de Amor", "Besos" y "Tedio".

Merrit-Amen.—La Habana.

Muchas gracias, Merrit. Eres un primor. Te estoy muy agradecido por las letras de "Tata Cufiengue", "You're Driving Me Crazy" y "Tú, tú y tú".

Blanca Bart.—Nueva Gerona, Isla de Pinos.

Cuando usted lea que yo no tengo una canción márdemela si usted la tiene. Ahora no tengo la de "Buche y Pluma" ni la de "Olas", que se canta en la película "Coazón de Marino".

## CONTESTACIONES

Un retrato de Don Galaor, vale 25 centavos. Puede mandármelos en sellos de correos. Conste que no son ni para él ni para mí. eh? Son para el fotógrafo.



### NUESTRA PORTADA "EL PORTERO DEL CIELO"

POR MORRON

El dios Jano presidía el comienzo de las cosas. Se le consagraba el día primero de cada mes, pero su gran misión era guardar el de Enero, al que simboliza. Es el dios de la luz ceeste: por la mañana, abre la puerta del sol y por la noche la tierra; esa es la causa por la que se la representa con dos caras. Jano representa también la fuerza dinámica y creadora de la vida orgánica. En la antigüedad, todos los templos de Jano estaban en los sitios viajeros y los romanos, por esa circunstancia, le representaban con una llave y un bastón en la mano: "Dios de las puertas". Casi todas las del gran imperio, lo recordaban siempre.

La adoración de Jano sustituía en la pueblos itálicos a la poesía cosmogónica y teogónica de otras religiones. El rey Numa la introdujo en Roma, y en los primeros tiempos era el mismo rey quien hacía a Jano los sacrificios prescritos. Jano era el dios de las puertas, al que se invocaba con diversos sobrenombres, no era solamente como se creyó, un simple dios de las puertas, de las entradas y salidas, ni tampoco una imagen del movimiento eterno de los cielos o del caos primitivo, dios del principio que se desvolvía hasta el infinito. Gobernaba y presidía todos los elementos, había reunido y encadenado para siempre la naturaleza del agua y de la tierra, que teinde sin cesar a descender, y la naturaleza del aire y del fuego que aspira siempre a subir. Otros pueblos evocaban a Jano como dios de todos los negocios de la tierra...

Por eso, nada mejor que simbolizar el mes de Enero, puerta del año, con este bello y original dios de la mitología irco-romana. ¿Qué tenemos allá dentro, en los vericuetos de 1912? Soplan vientos de cólera en la atmósfera del mundo. Luces y sombras—como la cabeza de Jano—luchan indecisamente para influenciar los destinos humanos. Y esa sombra y esa luz, tienen un enigma: LA PAZ O LA GUERRA.

"Sevilla de mis Amores" es un adesejo... ¿Cómo hay mujeres que se arrestan a decir en público que la voz de Novaro es buena, así como su última película "Sevilla de mis Amores"? Para mí es un adesejo. Mire el número de "Cinelandia", perteneciente al mes de octubre. Tiene varias contestaciones que alaban la película de Novaro, diciendo que es la única que se puede oír. Para que usted vea: ¡y es la única que detesto! También dicen que prefieren las películas americanas a las hispano-parlantes. Pues yo no, no señor. Me gustaría tener muy alto el nombre de los países hispanos... Pero los americanos tienen muy mal concepto de nosotros y ese es todo el defecto de nuestras películas.

(Bebé Cançois, Matanzas.)

Germina.—La Habana.

¿De modo que tú crees que el nudismo no triunfará entre nosotros porque en lugar de sangre lo que corre por nuestras venas es fuego puro? Pues yo sigo opinando que debemos organizar cuanto antes el primer campamento. Tú tienes el número uno de inscripción.

Gloria.—Camagüey.

Le estoy muy agradecido por la letra del tango "Tras la Reja", que tiene música de José Bohr y si mal no estoy enterado, letra de Arturo Alfonso Roselló.

Siento mucho no poder servirle el vals "Charamusca", que cantan Irusta y Fugazot, porque no lo tengo. Vamos a ver si tenemos suerte y me la envían.

G. Hernández.—Santa Clara.

También tenía la letra de "Tras la Reja", que le voy a servir ahora mismo:

Era un bacán argentino—que desde su tierra vino—por libar—el amor en la lozana—boca de miel y de grana—de una mujer tropical.—Y al doblar de una calleja—media oculta en una reja—descubrió una cara linda linda—y una boquita de gúinda—y el argentino cantó:—Soy argentino, vine a este suelo—loco de amor por encontrar—esa tu cara que es como el cielo—donde dos soles se ven brillar.—Y la muchacha dijo sonriendo—con las pupilas llenas de ilusión—Gauchito pampero que me estás queriendo—como tu canto llega al corazón.—Ella oyó la dulce queja—y la sombra tras la reja—le dio el sí—con qué acento emocionado—el gauchito enamorado—d' esus nena cantó así:—Déjame saciar autojos—déjame besar sus ojos—que al mirar—tienen magos y misterios—el fulgor de los luceros—en la bóveda estelar.—Déjame ahora besar tu boca—roja y fragante fruta en sazón—boca que al rojo beso provoca—como una fuente de tentación.—Y la muchacha dijo sonriendo—con las pupilas llenas de ilusión—Gauchito pampero que me estás queriendo—como tu canto llega al corazón.—

Oh, qué placido embeleso—tras de un beso va otro beso—siempre en pos—y así dijo el argentino—con el timbre vago y fino—y armonioso de su voz:—Déjame besar tu cuello—y tu nuca y tu cabello—deja al fin—que bese con ansia ardiente—sobre ese mármol turgente—donde está tu medallón.—Y así en la noche junto a la reja—donde una sombra fueron dos—ya no se escucha ninguna queja—que diga al gauchito loco de amor—pues en un sueño vago y profundo—con el gauchito que le habló de amor—dentro de un beso inmenso como un mundo—juntos ascendiendo la gloria en pos...

Ob, qué placido embeleso—tras de un beso va otro beso—siempre en pos—y así dijo el argentino—con el timbre vago y fino—y armonioso de su voz:—Déjame besar tu cuello—y tu nuca y tu cabello—deja al fin—que bese con ansia ardiente—sobre ese mármol turgente—donde está tu medallón.—Y así en la noche junto a la reja—donde una sombra fueron dos—ya no se escucha ninguna queja—que diga al gauchito loco de amor—pues en un sueño vago y profundo—con el gauchito que le habló de amor—dentro de un beso inmenso como un mundo—juntos ascendiendo la gloria en pos...

Ob, qué placido embeleso—tras de un beso va otro beso—siempre en pos—y así dijo el argentino—con el timbre vago y fino—y armonioso de su voz:—Déjame besar tu cuello—y tu nuca y tu cabello—deja al fin—que bese con ansia ardiente—sobre ese mármol turgente—donde está tu medallón.—Y así en la noche junto a la reja—donde una sombra fueron dos—ya no se escucha ninguna queja—que diga al gauchito loco de amor—pues en un sueño vago y profundo—con el gauchito que le habló de amor—dentro de un beso inmenso como un mundo—juntos ascendiendo la gloria en pos...

Ob, qué placido embeleso—tras de un beso va otro beso—siempre en pos—y así dijo el argentino—con el timbre vago y fino—y armonioso de su voz:—Déjame besar tu cuello—y tu nuca y tu cabello—deja al fin—que bese con ansia ardiente—sobre ese mármol turgente—donde está tu medallón.—Y así en la noche junto a la reja—donde una sombra fueron dos—ya no se escucha ninguna queja—que diga al gauchito loco de amor—pues en un sueño vago y profundo—con el gauchito que le habló de amor—dentro de un beso inmenso como un mundo—juntos ascendiendo la gloria en pos...

Ob, qué placido embeleso—tras de un beso va otro beso—siempre en pos—y así dijo el argentino—con el timbre vago y fino—y armonioso de su voz:—Déjame besar tu cuello—y tu nuca y tu cabello—deja al fin—que bese con ansia ardiente—sobre ese mármol turgente—donde está tu medallón.—Y así en la noche junto a la reja—donde una sombra fueron dos—ya no se escucha ninguna queja—que diga al gauchito loco de amor—pues en un sueño vago y profundo—con el gauchito que le habló de amor—dentro de un beso inmenso como un mundo—juntos ascendiendo la gloria en pos...

Ob, qué placido embeleso—tras de un beso va otro beso—siempre en pos—y así dijo el argentino—con el timbre vago y fino—y armonioso de su voz:—Déjame besar tu cuello—y tu nuca y tu cabello—deja al fin—que bese con ansia ardiente—sobre ese mármol turgente—donde está tu medallón.—Y así en la noche junto a la reja—donde una sombra fueron dos—ya no se escucha ninguna queja—que diga al gauchito loco de amor—pues en un sueño vago y profundo—con el gauchito que le habló de amor—dentro de un beso inmenso como un mundo—juntos ascendiendo la gloria en pos...

Ob, qué placido embeleso—tras de un beso va otro beso—siempre en pos—y así dijo el argentino—con el timbre vago y fino—y armonioso de su voz:—Déjame besar tu cuello—y tu nuca y tu cabello—deja al fin—que bese con ansia ardiente—sobre ese mármol turgente—donde está tu medallón.—Y así en la noche junto a la reja—donde una sombra fueron dos—ya no se escucha ninguna queja—que diga al gauchito loco de amor—pues en un sueño vago y profundo—con el gauchito que le habló de amor—dentro de un beso inmenso como un mundo—juntos ascendiendo la gloria en pos...

Ob, qué placido embeleso—tras de un beso va otro beso—siempre en pos—y así dijo el argentino—con el timbre vago y fino—y armonioso de su voz:—Déjame besar tu cuello—y tu nuca y tu cabello—deja al fin—que bese con ansia ardiente—sobre ese mármol turgente—donde está tu medallón.—Y así en la noche junto a la reja—donde una sombra fueron dos—ya no se escucha ninguna queja—que diga al gauchito loco de amor—pues en un sueño vago y profundo—con el gauchito que le habló de amor—dentro de un beso inmenso como un mundo—juntos ascendiendo la gloria en pos...

BOHR, dijo en la escena: Muy buenas tardes, mis queridos amigos... Y les hizo sentir un tango. Después,

dijo: Ahora, mis queridos amigos, Eva y yo, les vamos a hacer sentir... otro tango. Y ambos se sentaron en su piano respectivo. Y el público sintió el tango. Cuando lo hubo terminado éste, el público aplaudió y Bohr se adelantó hasta el límite mismo del proscenio, y dijo: *Muchas gracias, mis queridos amigos, por estos aplausos...* etc., etc.

A todo esto, Eva Limiñana aparecía o desaparecía.

—¿Así es siempre?—le pregunté cuando estuve a visitarla en su camarín del "Campamor".

—Sí, señor. Así es siempre. Yo no aparezco en escena sino cuando José me necesita.

—¿Y en la vida también?

—También.

—¿Y suele necesitarla mucho?

Eva me mira con sus grandes ojos negros asombrados. Sonríe picarescamente y me dice:

—Con la misma asiduidad que en la escena. Ni él ni yo resolvemos asunto alguno sin consultarnos. Estamos tan acostumbrados ya a esto que no nos parece debidamente terminado un detalle si no lo hacemos en colaboración.

Y a medida que hablaba, Eva se ensariaba.

—¿Levan mucho tiempo juntos?

—El día de la Noche-Buena hizo seis años.

—¿Tuvo usted también participación en los comienzos teatrales de Bohr?

—Desde luego!

Bohr interviene. Esto no es raro. Bohr interviene siempre que Eva se queda corta en un relato o en una opinión. Eva hace lo mismo cuando es Bohr el que habla. Por eso será siempre muy difícil ganárselos una discusión.

—¿Te acuerdas, ché, Galaor, de la *interview* nuestra de hace tres años?

—Me acuerdo, ¡cómo no!

—¿Qué te decía yo con respecto a Eva?

—Aleo así como que era a ella a quien debía lo que eres en el teatro?

Eva Limiñana mira ahora a su esposo. Lo envuelve en una mirada inteligente de reconocimiento y de satisfacción. Después me mira a mí y sonríe.

—¿Qué quiere usted? Así vamos por el mundo adelante desde que nos unimos: José empujado en que me debe a mí, yo que es. Yo sencillamente convencida que es a él a quien debemos los dos esta poquita cosa que somos...

—Mire usted Eva, Yo he venido a hacerle una "interview" a usted, para que me hable de usted y no de Bohr.

—Bueno. Tomemos antes, un *dayquiri*.

—Tomemos un *dayquiri*, pero sin hablar de Bohr.

—Ché, viejo, si así es la cosa me voy.

—Protesta el aludido levantándose de su taburete.

—¿No quieres otro *dayquiri*?—Le pregunta Eva.

—No puedo quedarme. Don Galaor no quiere que yo intervenga en tu "interview".

—Pero no ha dicho que no tomaras el *dayquiri*.

## Eva Limiñana



La premura con que hubo de confeccionarse nuestro número de Año Nuevo, ha impedido que la *interview* de Eva Limiñana no saliera tal cual la escribió Don Galaor. Nos complacemos en repetirla íntegra, en la seguridad que nuestros lectores seguirán subyugar a su tiempo, lo sucedido.

—¿Qué lo tome, pero que no hable!  
—All right.  
—O. K.  
¡Pero Bohr siguió hablando!

III

—¿Es verdad que usted nació en la Argentina?

—Sí señor. En la provincia de Tres Ríos.

—Y se educó en Buenos Aires?

—Sí señor.

—¿En qué colegio?

—Yo no fui al colegio nunca.

—¿Qué dice!

—¿Lo que usted oye! Una vez me quisieron internar en uno, y estuve día y medio.

—¿Tan majadera era usted?

—Grité, lloré, no me estuve quieta un momento. Al otro día la madre superiora le dijo a misa que era imposible que yo fuera a mi casa.

—¿Y lo que usted sabe, cómo lo aprendió?

—Tuve una institutriz francesa y ya mayorcita un profesor de inglés.

—¿Y el piano?

—También lo aprendí en mi casa.

—¿Y se dedicó usted al concierto cuando conoció a Bohr?

—¡No! José me conoció precisamente en uno de mis conciertos, que ofrecía en el "Town Hall", de New York. El piano fué mi pasión de toda la vida. De niña gané una beca de tres años para ir a estudiar a Europa. Mi padre se opuso católicamente, pero yo fui a disfrutarla. Cuando aquellos tres años estaban a punto de cumplirse me concedieron tres más, que pasé en Alemania.

—¿Y al regreso?

—Al regreso mi padre mandó echar todos los pianos de la casa. No quería artistas en la familia.

—¿Y usted qué hizo?

—Me fui tras los pianos. Mi entusiasmo por mi arte era airrollador. No me detenía por nada ni por nadie. Los críticos me conceptualon como la más avanzada de las jóvenes concertistas de América. Pero llegué a New York, conocí a Bohr, y aunque he seguido estudiando y amando mi profesión, dejé de ser un poquito lo que soy, para ser un poquito más de él y de su carrera. ¿Ve usted cómo tenemos que hablar de Bohr?

IV

Recuerdo ahora la "interview" que hace tres años, le hiciera yo en el patio que dicen que es ambulaz, del hotel Sevilla. Eva Limiñana iba a llegar aquel mismo día de nuestra "interview" y Bohr entre amable e impaciente agitaba en sus manos un aerograma que firmaba Eva, y en el que le decía que llegaba aquella tarde.

Recuerdo, que después de agotarle la paciencia a preguntas: era aquella mi primera "interview" para BOHEMIA, le mencioné a la que iba a llegar, insinuándole que no hablaríamos mucho de ella, porque podría darnos acaso, material para otra "interview", y recuerdo que Bohr, olvidándose que el vapor entraba ya en puerto, me decía:

—Yo quiero hacer llegar a todas partes, y por eso no escatimo oportunidad de decirlo, que es a ella, a mi esposa, a quien debo los más grandes triunfos de mi carrera. Mi criollismo me ha perjudicado tanto en mis primeros días de New York, como me ha favorecido después. Por imponer mi arte puramente argentino, por no acceder a peticiones de empresas cuyo concepto del arte de mi patria es absolutamente erróneo, he perdido muchos dólares: mis ahorros de muchos años: veintiocho mil dólares en seis semanas. Mi fracaso me inutilizaba moralmente. No había en mí los entusiasmos iniciales. Y es a ella a quien debo toda la energía que supo insuflar a mi espíritu acobardado para dar el paso decisivo que me llevó al éxito. Sus palabras de consuelo, su fuerza de voluntad, su perseverancia formidable, su talento de privilegiada artista, camarada, y amiga y esposa se elevaba ante mí para hacermi triunfar!

Yo recuerdo aquellas palabras de Bohr, de hace tres años, y las confronto con las de hoy, y advierto que siguen siendo las mismas. Hizo películas: es el precursor del cine hablado en español, tuvo cabarets en New York, se presentó ante públicos nuevos, su fortuna ha alcanzado cifras respetables, su popularidad se ha engrandecido en el cimero de la consagración...

Y Bohr sigue admirando y venerando a la esposa, que es camarada, y amiga y colaboradora ejemplar de sus éxitos.

—¿Ve usted, Don Galaor? Aunque usted no quiera: una "interview" conmigo, no es sino una "interview" con Bohr. Y tomamos otro *dayquiri*.

QUIZAS hayan sido las últimas de su especie, porque esto pasó hace muchos años, pero yo he visto las sirenas...

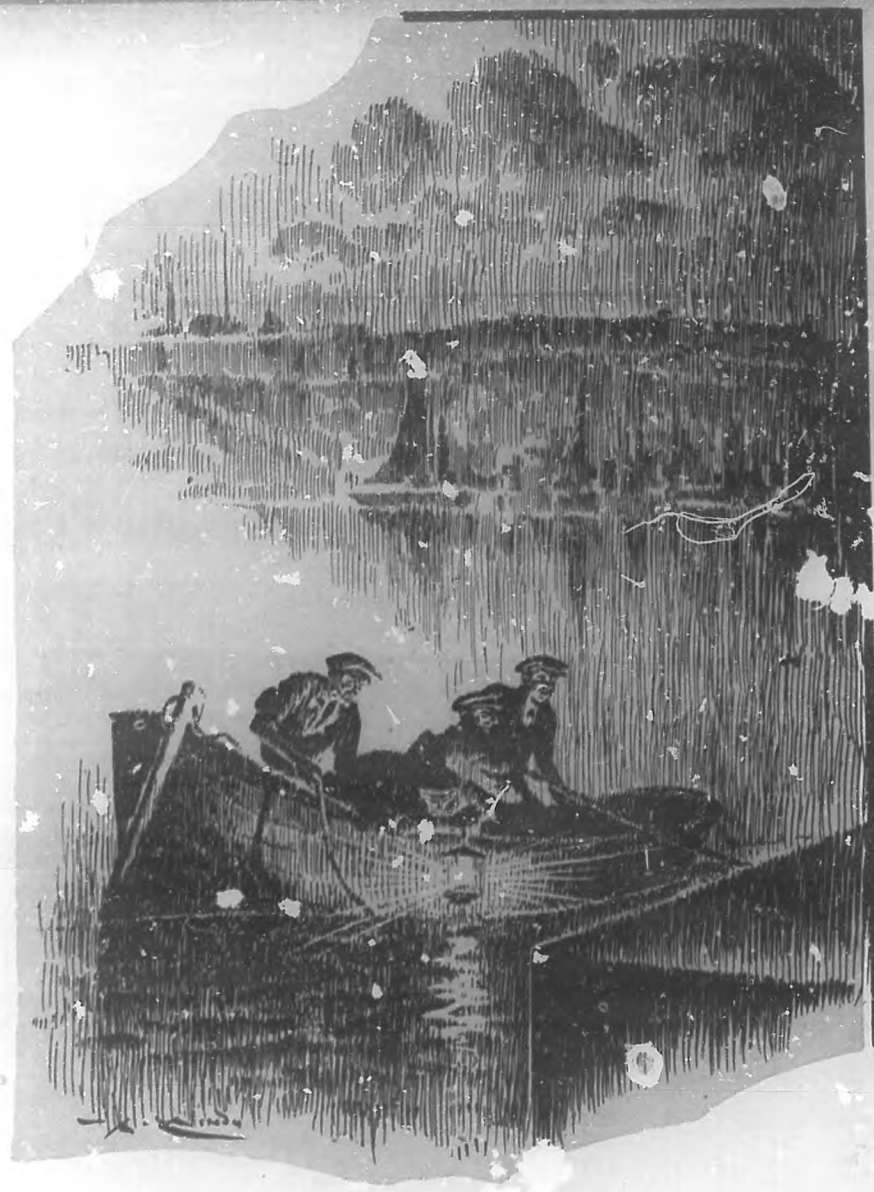
¿Qué no? Vean: Iba a caer la noche cuando decidimos regresar a bordo de nuestro barco, amarrarlo allá al otro lado de bahía. El puerto reposaba del intenso ajetreo cotidiano. Al Oeste, el sol se precipitaba rápidamente sobre el mar. El cielo se empurpuraba con sangrientos matices que luego iban a ser violetas. Al Norte, la prolongada colina pintada de verde y de blancos. A su amparo, la flota de las barcas pescadoras, junto a los viejos muelles destartados, detrás de los cuales, siempre a la sombra de la extensa colina verdinegra, los casuchos desamparados, había tantos por pescadores, marineros y trabajadores del mar. Las aguas quietas reflejaban los últimos destellos del sol.

Sobre el muelle, esperábamos el bote que había de llevarnos a bordo. Éramos del rol del "Cruz del Sur" y zarparíamos al amanecer, hacia el Golfo. Portábamos pequeños bártulos con efectos comprados en la ciudad. Y nos llenaba una alegría sencilla, ingenua y buena. Mi compañero silbaba un aire y el marinero se balanceaba andando a lentos pasos sobre los tabloncillos del muelle.

El sol caía. Y era, a poca distancia, una roja, inmensa bola que llegaba rondando al límite azul. De la anchura calle próxima llegaba algún ruido urbano y espeso, que en seguida se apagaba: un vehículo que cruzaba y se perdía rumbo al exterior de la ciudad, que a esa hora ya empezaba a cerrar sus ojos somnolientos.

Se veía desde el muelle la fila de casas, altas y estrechas como palomares, que comenzaban a iluminar sus interiores; la calle sin transeúntes, retorcida y pedregosa y alguna construcción ruidosa y chata, de tejado bajo y renegrido. Más allá, al Este, los docks modernos, en los que se acoderaba algún trasatlántico presuntuoso; de vez en cuando, alguna chalupa que iba a amarrar junto a la escalinata del empujador. También, los guadaños que transportaban pasajeros a través de la bahía. Al fondo, siempre al Este, la silueta de un crucero, masa oscura, casi tenebrosa, recortándose a la inmovilidad azul de las aguas.

Suavizaba el bochorno del crepúsculo un soplo de brisa, que arras-



## La Imposible Aventura

traba allá lejos, encima de las colinas, algún girón de nube. Al fin, el sol cayó en el mar. El puerto había reposado definitivamente. Como un collar feérico, en todo el litoral se encendieron las luces. El faro guiñaba su ojo monstruoso en el panorama cálido de la noche. Ya no llegaba rumor alguno desde la ciudad: también se había dormido.

—¡Llega el bote!,—expresó mi compañero.—¡Ya era hora!

Nos unimos en el extremo del muelle. Levantamos del piso los bártulos ligeros y saludando a la gente del bote, nos preparamos a saltar. La pequeña embarcación quedó sujeta a una grampa del muelle por el bichero que empujaba uno de los remos. De un salto entramos en ella.

La leyenda de las sirenas ha sido una de las más bellas concepciones de la imaginación humana. Desde los tiempos más remotos, en el borde de los mares, fulguraron las formas bellísimas y enloquecedoras de esos extraños seres que atraían a los navegantes con melodías fascinadoras y después, les devoraban.

Ibarzabal, imaginación de poeta, amante del mar y de sus misterios, traza una aventura de marinos, al bordo de la leyenda en la que palpitan emociones perfumadas por el oxígeno del gran imperio de las aguas...

ILUSTRACIONES DE GALINDO

—Queda otro en tierra,—dijo el timonel.—Luis, el calafate. ¿Lo han visto?

—Almorzó en la ciudad,—dijo su compañero.—¡A! mediodía estaba en el café.

—Habrá que dejarlo desembarcado,—siguió el timonel.—porqué partimos de madrugada. ¡Maldito lo que pesaría dejarlo!

—¿?o: qué?—preguntó alguno.

—¡Mil diablo! Porque ese desgraciado, cuando baja a tierra, embarca en su estómago más ron... que aguar una barca vieja con una via en la quilla. Luego, que él también es de los que creen a las sirenas... como éste.—Y señaló hacia mí.

—Es que en el "Cruz del Sur" está prohibido el licor y él hace provisiones para el viaje.

—Y que éste va a ser largo. Tenemos treinta días de mar.

El bote esperó todavía un rato, al cabo del cual se decidió a partir.

—No es cosa de perder tiempo por una borrachera, se dijo. ¡Bogad!

El bote se despegó del muelle, lentamente, al impulso del bichero. Dos hombres empujaron los remos y el otro la caña del timón. La proa se alzó, enderezando hacia el otro lado de bahía, con acompasado chis-chás de remos.

Los marineros prosiguieron hablando del calafate y de las sirenas, y pasábamos la punta de un viejo muelle abandonado, donde un rojo farol inquietante expulsaba de su alrededor la noche. Evando un grito:

—¡Eh! ¡Los del bote!

...paralizó el impulso de los remos.

Era el calafate, que habiendo llegado con retraso al muelle, llamaba a sus compañeros.

—Vamos a recogerlo, muchachos,—dijo el timonel.—Y el bote viró en redondo, aproando hacia el viejo muelle destartado.

—¿Si no fuera porque hace falta acollar el barco, exclamo el timonel, lo dejaría ahí mismo!

—Ya se aconcharía en el muelle,

—dijo un remero, adujándose en el asiento.

—O buscaría el ancladero de los días de vacaciones,—expresó otro.

—Tal vez, se apuntó, en ese mismo lugar de la punta del muelle, donde él dice que hay una sirena...

Yo callé significativamente...

El bote llegó junto al muelle viejo y el calafate se azapó para saltar... Un mal cálculo de la distancia, lo hizo fallar la dirección y dió de costado contra el filo de la borda. Cayó al mar.

—¡Diablos! — chilló el timonel. — ¡Saquen a ese hombre!

Y él mismo trató de engancharlo por las ropas con el bichero, inclinado sobre el agua densa y oscura. Los remeros, también se inclinaron. Pero no era posible: el hombre había desaparecido.

—¡Pronto! ¡Un cabo!—urgió el timonel.

Pasaron unos minutos de angustia. El hombre no reaparecía. Una penosa sensación de catástrofe corrió por el bote. Y luego de algunos minutos de esfuerzo, convinimos en que aquella se había consumado... En el cielo temblaban las estrellas. Las aguas negras reproducían el fulgor rojizo del farol y el desolador resplandor de la linterna del bote, que paseaban los marineros, pasándose de unas a otras manos, por la sombra lóbrega de las aguas. ¡Nada!

Mucho rato después, el bote bogaba hacia el "Cruz del Sur". —¡Desgracia!— lamentó el timonel.

Silencio.

—Es que dicen que en ese lugar hay un remolino que traga todo lo que cae en él,—siguió con voz aterada.—¡Ahí fue donde se dieron los tripulantes de la "Josefina" cuando se bañaban, el verano pasado.

Silencio.

—¡Sinistro lugar ese del muelle viejo!—continuó, haciendo las uñas en la caña del timón.

Una leyenda norteña, efectivamente, aseguraba que junto al muelle abandonado, una enorme caverna se abondaba en el fondo del mar; una gruta submarina, un túnel que no estaba registrado por ninguna oficina hidrográfica, pero que existía, indudablemente. Y a esta leyenda se agregaba la afirmación de que, en la alta noche, del remolino que formaban allí las aguas al ser succionadas por la inexplorada troya profunda, salían débiles vagidos, voces de amplexión y de duelo y apagadas lamentaciones marineras. ¡Las almas de los que allí perecieron!—decían medrosamente en el puerto.

Pero eso creían los demás. Yo sabía perfectamente que eran las sirenas... Lo cierto era que ese lugar no solían ir los hombres de mar que traficaban en el puerto y que, sin mencionarlo siquiera, se alejaban cuanto podían de sus inmediaciones.

El bote aboró al "Cruz del Sur" cuando la luna salía detrás de la colina a cuyo abrigo estaba amarrada la nave. Un pálido disco desteñido, (veído por celestes gases transparentes), que era una flor aérea en la pradera azul del cielo.

Con voz de angustia y pesadumbre se diseminó la noticia del accidente por todo el "Cruz del Sur", donde el patrón dormía un grato sueño prolongado desde la tarde. Junto a la gente del bote se agruparon los camaradas; y el relato dramatizó su arribo con dolorosas repeticiones innumerables.

—¿Lo creen perdido definitivamente?—preguntó al fin el patrón absorto.

Y el timonel despavorido:

—¡Definitivamente!

—¡Lremos a buscarlo muerto!—anunció el patrón.

—Yo sabía que esa pretensión era inútil.

Un reflector con su batería, cables, y bicheros fueron embarcados en el bote, donde el patrón con sus hombres se dirigió al muelle viejo. En el extremo de éste, las aguas se rizaban en leves círculos concéntricos. Amarramos el bote y se unió la buena voluntad al esfuerzo. Las miradas perforaban ávidas la sombra, apenas disueltas en el tenue reflejo de la linterna. El reflector proyectó su haz luminoso y la anchura faja de luz corrió por los contornos, trazando un amplio círculo obstinado.

¡Era vano el esfuerzo perseverante!

Pasó una hora. Al fin, la flecha de luz

del reflector se detuvo en un bulto informe que derivaba distante. —¡Allí!—dijo el patrón, señalando con su diestra extendida.

El bote se acercó. Pero no; era una caja que flotaba, medio sumergida. Aun pasaron dos horas. Al cabo de ellas se consideró ineficaz la tentativa. Y se creyó oportuno participar el suceso a las autoridades del puerto.

(Pasa a la Pág. 48.)

# Capricho de Enamorada

ESTA es la verdad, la purísima verdad hasta ahora no revelada a nadie. Yo les diré, amigos, ya que ustedes insisten tanto cómo perdió su chistera Frederick Widgeon.

La cosa fue así: había una muchacha que tenía lelo a Freddie. Freddie la asediaba con éxito escaso, mejor dicho, con ningún éxito. Una noche se encontraron en la raije del Club del Queso Agrío. Sin tartamudear, Freddie dijo:

—¿Por qué se empeña usted en disimular el hondo aprecio que me tiene? No me explico que usted se empeñe en no casarse conmigo. Ya me le he declarado treinta o cuarenta veces. Estoy ya a creer que usted se entretiene en jugar con mi corazón.

La muchacha sonrió, picaresca, y le dijo:

—Es usted un asno, Freddie.

—¿Cómo dice?

—Que es usted un asno, un pavo.

—Lamento desear con usted. El juicio me parece precipitado. Formúleme un pedido, y le demostraré que no carezco de carácter, ni de energía, ni de espíritu heroico y emprendedor.

—¿Un pedido? ¿Encantada! ¡Déjele usted en paz!

—No, no; usted no me ha entendido. Pídame algo así como eso que las damas de antaño pedían a sus caballeros. Dígame, por ejemplo, que desea adornar sus cabellos con alguna flor que se cultive en la Cochinchina, y allí iré yo, desafiando todos los peligros, a buscar de la flor. ¡Pídame usted cualquier cosa!

Ella meditó un segundo, y dijo:

—Siempre he deseado comer fresas en pleno invierno. Tráigame una cesta de fresas ante de fin de mes y le prometo escuchar con seriedad su proposición matrimonial.

—¿Fresas en pleno invierno?—preguntó Freddie—. Es decir, frutas. ¿Lo mismo aceptaría usted una bananas, verdad?

—No, fresas—insistió ella, con firme voz—. Y alérese usted de que no se me haya antojado un diente de Buda. Ya sabe: si me trae las fresas...

La muchacha calló y exhaló un hondo suspiro. Luego miró a Freddie con una sonrisa enternecida. Freddie se sintió conmovido, y murmuró:

—¡Tendrá usted las fresas! ¡Yo le demostraré de qué soy capaz!

El buen Freddie se pasó la noche en vela, meditando.

Por la mañana, al desayunarse, seguía preocupado por las fresas: entonces fué cuando a su mente acudió algo más o menos parecido a una idea. Freddie se dijo que, al hallarse en un trance difícil, los hombres consultan a un experto. Me explico: si uno necesita fresas en invierno, consulta a su amigo más rico.

Ese amigo era, indiscutiblemente, Oofy Prosser. Freddie se trasladó de inmediato a casa del experto. Lo encontró tendido en la cama, lloroso y gimiente:

—¡Hola, Oofy!—saludó Freddie—. ¡Qué cara tienes! ¡Pareces un cadáver! ¿No te sientes bien? Dime, ¿anoche no te sirvieron fresas por casualidad?

—¿Fresas? ¡No me hables! ¡Me las dieron en todos los cocktails!

—¡Admirable! ¿Y tú sabes dónde puedo conseguir fresas?

Oofy intentó incorporarse, sin éxito, y se agarró la cabeza: —¿Qué dónde puede conseguirse fresas? ¡En una frutería, animal!

—Gracias por la indicación, Oofy. Pero... como estamos en pleno invierno...

—En la de Bellamy tienen fresas. Vá a comprarlas.

Y Oofy volvió la cara a la pared, disociándose a dormir.

—Este...—titubeó Freddie.— ¿cuestan mucho las fresas?

—¡Una libra esterlina cada una!

—bufó Oofy.— ¡O diez libras la docena!

Freddie pareció deglutir un guiñarro.

Resignado, se marchó y enfiló hacia Piccadilly, en dirección a la frutería de Bellamy.

Entro. Una mujer de complexión atlética se acercó a atenderlo.

—Quiero comprar fresas—dijo—. He visto una cesta en la vidriera. Démela.

La mujer retiró del escaparate la cesta de fresas. La envolvió. Mientras tanto, miraba a mi amigo en una forma que dejaba entrever qué desahogos amorosos sufridos en su remota adolescencia.

—Tenga la bondad de mandárlas a casa del conde de Blicester—dijo Freddie, Berkeley 63.— Ahudía, con esas palabras, a su tío Joseph. O no. Yo las llevaré. Y mande la cuenta al conde de Blicester.

Esto determinó una pequeña complicación. Freddie me confesó que jamás podría explicarse por qué la frutera le sonrió en ese momento con tanta ternura.

—¿Las va a llevar usted, dice? Entonces tenga la bondad de aguardar un segundo.

Y la señora se retiró a la trastienda. Permaneció allí no mucho rato. Freddie alcanzó apenas a temerse dos o tres dátiles y a dar un mordisco a una manzana. La frutera anunció:

—He hablado por teléfono con el conde de Blicester. ¡Y dice que no ha encargado fresas!

Balanceando nerviosamente el paquetito, Freddie replicó con una sonrisa:

—¡Oh! Es un chiste de mi tío. ¡Siempre el mismo bromista! No le haga caso.

La mirada de la frutera debió aflojar la cinta del paquetito. Lo cierto es que Freddie se quedó con la cinta entre los dedos, mientras el paquete caía. Mi amigo inclinóse rápido a recoger la cesta. Ya en poder de las fresas, retrocedió. ¿Por qué lo miraba así aquella mujer?

Retrocedió, retrocedió. De pronto, la mujer lanzó un grito.

Mi amigo ya estaba en la calle. Entonces fué cuando perdió la cabeza. En vez de conservar su sangre fría y trepar a un taxi, confió en la elasticidad de sus piernas y echó a correr, cesta en mano.

—¡Al ladrón! ¡Atajen!

Ocho-cientas personas corearon el grito de la frutera. Consecuencia: un rato después el pobre Freddie era sometido a un interrogatorio absurdo por el comisario de la sección. Lo importante fué el final del interrogatorio:

—Diez libras de multa o trece días de arresto.

Ustedes comprenderán la indignación y la sorpresa de Freddie. ¿Diez libras de multa? ¡El comisario era un humorista!

También en ese trance correspondía renunciar al consejo de un experto. El experto era tío Joseph, el conde de Blicester. Un agente de policía se trasladó a casa del conde y expuso el caso. Una hora después regresó a la seccional con un cheque de diez libras a la orden del comisario, y un boleto de ferrocarril para que Freddie se refugiase en la residencia veraniega del conde. Freddie dióse a vagar allí melancólico por el bosque, por el vallinero, por la huerta, insensible a las ráfagas de invierno que se le clavaban en la ruka.

*Nada es más propicio a provocar toda clase de nerviosidades y de peripecias, que el amor. Y dentro del amor, los caprichos de la mujer. No importa. Cuando un hombre está atravesado por el dardo mortal de Cupido, todas las cosas de la vida pasan a un segundo orden. P. G. Wodehouse, humorista inglés de prestigio, nos presenta un caso ingeniosamente jocundo.*

Pero los dioses, benignos, acudieron en su ayuda. Pasaba Freddie por la huerta, cuando creyó presenciar un milagro. Si, señores: en la huerta del tío Joseph había fresas. Aquellas fresas, producto de sus tierras, estaban seguramente destinadas a la exposición que se inauguraría en Londres un mes más tarde.

Freddie recogió todas las frases y huyó a la estación. ¡Cuántas cosas produjo durante el viaje a su paquete de fresas!

Horas después, Freddie se hallaba ante la puerta de la amada. Iba a oprimir el botón del timbre...

Y se acordó que había dejado el paquete en el tren.

—¿Qué hacer? Consultar a otro experto. Pero el único experto conocido era Oofy Prosser. Para que la consulta le resultase frutífera, Freddie meditó bien su plan. Hecho esto, se presentó ante Oofy.

—Dime, Oofy—dijo—, ¿podrías facilitarme veinte libras?

—¡No!

Freddie se puso pálido:

—¡Es que yo necesito veinte libras!

—¡Y yo trescientas!

Freddie adoptó otra táctica:

—Escucha, Oofy: tengo que obsequiar a una damisela. Estoy profundamente enamorado. Me ha pedido fresas.

Y le contó la historia, agregando:

—Es la muchacha más encantadora que puedas imaginarte. Se llama...

Al oír el nombre de la joven, Oofy exclamó:

—¡La conozco! Es realmente una muchacha hermosa. ¿Y dices que quiere comer fresas en pleno invierno?

—Sí. ¿Me prestas veinte libras?

—¡No!

Freddie salió a la calle. Comprendió ese día toda la amargura de la vida. ¿Era posible que en el mundo reinase tan negra ingratitud? Una muchacha tierna, dulce, le pedía fresas. El se mostraba heroico como un paladín de antaño, hacía sacrificios sobrehumanos, conocía la cárcel y el destierro... ¡y ni su mejor amigo era capaz de comoverse ante tanto infortunio y ante tanta valentía! Ella era el único consuelo que a Freddie le quedaba en la vida. Ella comprendería sus sacrificios y su amor.



—Sí, amigos míos, Freddie resolvió presentarse ante la joven y relatarle su odisea.

Llamó. Apareció el criado.

—Dígame que está el señor Widgeon—dijo Freddie.

Pero la amada no podía atenderlo en ese momento. Freddie tuvo la bondad de pasar a la sala. Allí Freddie se entretenió hojeando un álbum con retratos de sus antepasados.

Freddie oyó de pronto ladridos, gruñidos y aullidos de perros. ¿Perros? En su reciente narez, mi amigo había tenido ocularidad por los perros.

Abrió la ventana, pero no pudo ver qué sucedía en la calle. Un saliente del "porch" le obstaculizaba la vista. Los perros seguían escandalizando en la calle. Freddie no quiso perderse el espectáculo. Emigró al pasillo, abrió la puerta de la calle. Un mensajero y una saucisca (un tulú y un perro alemán) se defendían contra las iras de un terrero.

Pero Freddie no pudo gozar del espectáculo. Un maridadero se detuvo ante él y, confundido con el criado al verlo sin gabera, le entregó un paquete y un papel:

—¿Quiere fumar?

Freddie miró el papel. Venía a nombre de la muchacha. Firmó. Miró en seguida el paquete y leyó en la etiqueta: *Bellamy and Co. Fruitists* ¡Un envío de la frutería!

Su sentido del tacto le permitió adivinar que en aquel paquete no había melones ni tomates sino algo más delicado. Nerviosos o ágiles, sus dedos perforaron el papel. ¡Fresas!

Unicamente el conquistador hispano que descubrió el Pacífico podía explicar en qué consistió la emoción de Freddie. ¡Fresas! ¿Quién mandaba fresas a su amada?

A los detectives les basta ver la posición en que ha quedado un cadáver para descubrir a qué asesino. Pues bien: a Freddie le bastó abrir el paquete y leer una tarjeta para descubrir al rival. El rival era... ¡Oofy Prosser!

Jamás en su vida procedió Freddie con mayor rapidez. Tiró el papel que envolvía la cesta de fresas, desgarró con odio la tarjeta del falso amigo y penetró en la casa de la amada. Una vez en la sala, sintió deseos de cantar. Y cantó hasta que una voz le impuso.

—¡Silencio que se va a despertar el gatito!

Freddie se acercó al pasillo:

—¡Soy yo, Freddie! ¡Le traigo diez fresas!

—¡Oh! ¿Usted, Freddie? ¿Y tú trae las fresas? Un segundo, y estoy con usted.

El segundo se convirtió en un minuto. El minuto en cinco minutos. Los cinco minutos en un cuarto de hora. El cuarto de hora en media hora... Ustedes saben, amigos míos, que las mujeres calculan con cierta arbitrariedad el transcurso del tiempo, sobre todo cuando se engalanan. Freddie, forjado de nuevo el álitum, se lustró los zapatos en el alacoholón, se miró al espejo bajo una muesa al perrito. Y miró las fresas. Eran unas fresas regordetas, coloradotas. Eso, en cuanto al aspecto; pero, ¿y el sabor?

—¿Qué tal estarán?—se preguntó Freddie.

Y probó una. No tenía que digamos, un sabor extraordinario. Era una fresa vulgar y hasta un poquito agria. La segunda no parecía tan agria. La tercera por ahí andaba. La cuarta denunciaba cierta precocidad en la madurez. La única sabrosa, decididamente sabrosa, fué, en realidad, la última. Lástima que no quedasen más en la cesta. Esa última fresa saboreaba Freddie cuando hizo su aparición en la sala la divina muchacha. Freddie tragóse la fresa, a pesar suyo, pues aun no la había saboreado plenamente. Y quiso hablar:

—Yo, Esther...

Le fracasó la tentativa. Quedóse mudo. Freddie cree—porque no se acuerda bien—que la muchacha lo miró, miró la cesta vacía, volvió a mirarlo a él, y...

Freddie nunca quiso contarme qué sucedió en ese momento. Pretextó que lo ignora. Me dijo, únicamente, que al rato se halló en la calle. La chistera había caído en el interior de la casa. Mi amigo no quiso reclamarla.

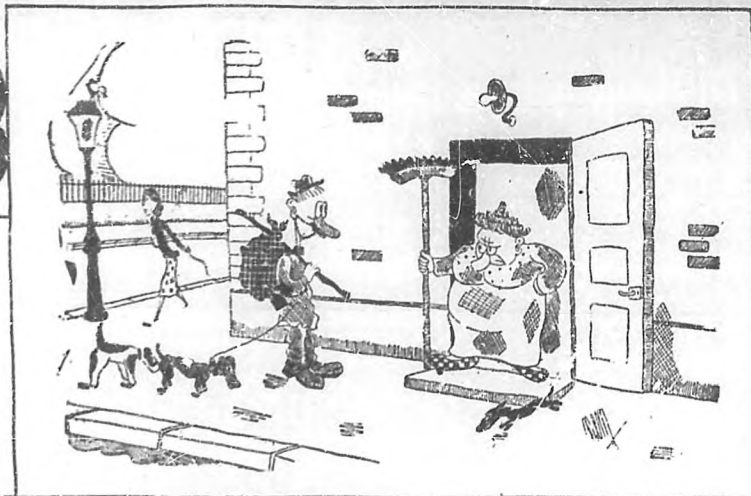
# Humorismo



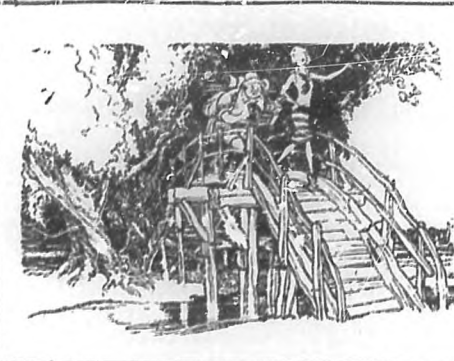
—Me extraña que tu madre te deje casarte con Pedro, con el odio que le tiene.  
—Precisamente no, eso está descando ser su suegro.

## TURISMO

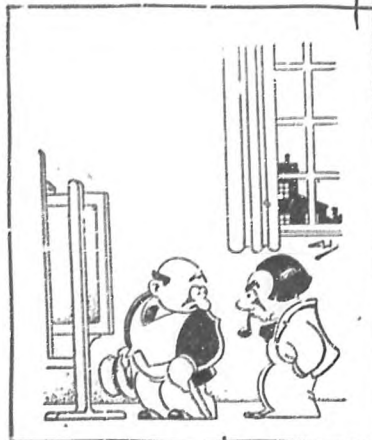
—¡Oh! ¡Qué hermosa vista! ¡Qué panorama más delicioso! ¿Dónde estamos ahora?  
—En la página 195 de la Guía...



—¿Qué es su mejor recuerdo de aquí a pedir limosna...  
—No, señora; vengo a pedir su mano.



—¿Vive aquí el doctor Pollo?  
—No, señor; aquí vive el doctor Gallo.  
—Bueno, debe ser el mismo, porque es que yo no le veo desde que era joven.



—Si nunca ha pintado, ¿cómo sabe usted que este cuadro está mal?  
—Yo sé cuándo un huevo no es bueno y nunca he puesto ninguno!



ELLA.—Oye, riquín; en la caja de dátines que me mandaste ayer, encontré dos pelos.  
EL.—No te extrañe, monada. Eran de Berberia.



—Est bien que te guste la radio, pero no hasta el extremo de coserme los calcetines sin hilos.



—¿ESA ES LA GOSA!  
—¿Por qué está tan triste?  
—Porque aquí es donde se ahogó mi mujer, al bañarse.  
—Pero después volvióte a casarte con otra mujer joven, linda y elegante...  
—Sí; pero ésta no quiere bañarse...



—¿Cuáles son los productos más maravillosos que la química ha producido hasta ahora?  
—Las rubias.

## Cuatro Palabras de José Mojica que Valen por Mil

Mojica, el triunfador de Hollywood y el conquistador de La Habana, refiriéndose al Gran Concurso Nacional de BOHEMIA ha dicho:

—LA GRAN BELLEZA NACIONAL CUBANA, TRIUNFADORA EN EL CONCURSO DE "BOHEMIA", HARÁ UNA PELICULA, EN CUBA, EN "ROLE" DE ESTRELLA, CONMIGO".

Mujeres que os alzáis por verle, mozas que os disputais su autógrafa, niñas que codiciáis su sonrisa:

¡AQUI TENEIS UNA BELLA OPORTUNIDAD!

Estar junto a él, verle trabajar, compartir su charria, ver de cerca su sonrisa, ser parte de su obra, ser la dama joven que inspira la trama de ilusiones, ser la princesa de luz que provoca las dulces canciones de la gran "estrella"...  
TODO ESO ES VUESTRO PARTICIPANDO EN EL GRAN CONCURSO DE BELLEZA DE LA REVISTA "BOHEMIA"

"EN MI TOURNEE POR LA ISLA IRE CONOCIENDO A LAS CANDIDATAS DEL GRAN CONCURSO NACIONAL DE "BOHEMIA" PARA IR FORMANDO MI OPINION ACERCA DE SUS FACULTADES ARTISTICAS Y FOTOGENICAS"

(1) JOSE MOJICA.

Gran Concurso Nacional de Belleza  
Para glorificar a la mujer cubana



## Bohemia

Cupo válido por un voto a favor de la Sra. o Señorita

de la ciudad de \_\_\_\_\_  
Provincia de \_\_\_\_\_

Para que sea designada Belleza Nacional Cubana y obtenga el premio de un viaje a Hollywood y participe en la confección de una película con la famosa estrella José Mojica



EXCLUSIVAMENTE MAJESTIC

LE OFRICE ESTOS **3** NUEVOS SENSACIONALES DESCUBRIMIENTOS

**DOBLE DETECCION**

HALLADA EN INGLATERRA.

**TUBOS BLINDADOS**

HALLADOS EN ALEMANIA

**CIRCUITO MODULADO**

HALLADO EN NORTEAMERICA

EL PROGRESO QUE APORTAN ESAS TRES REVOLUCIONARIAS INNOVACIONES A LA RADIO-RECEPCION, USTED NO NECESITARA QUE SE LE "EXPLIQUE". ¡LE BASTARA "OIR" PARA APRECIARLO!



MODELO 151  
\$65.00.

EL MEJOR RECEPTOR DE TODOS  
LOS TIEMPOS AL ALCANCE DE  
SU BOLSILLO

8 Modelos, desde \$65.00



MODELO 253  
\$145.00.

*Majestic*  
TODOS SUPERHETERODINOS 1932

**GIRALT,**

O'REILLY N.º. 61.

TELF. A-8467.

PODEROSO MONARCA DEL AIRE